

ORTHOGRAPHIA
ESPAÑOLA.

COMPUESTA, Y ORDENADA
por la Real Academia
Española.

EN LA DEDICACION DEL SEÑOR:



Con privilegio, y licencias. En la Imprenta de la Real Academia Española.

SEÑOR:

 **D**edicadas á V. M.

como á su único

Dueño , todas las obras

de la Academia, quando

dió á luz el primer to-

mo de su Diccionario,
pareceria ocioso volvief-
se á ofrecer lo mismo,
que por tan justos títu-
los tiene con gloria fuya
confessado ser de V. M.
pero como no debe te-
ner nombre de Dedica-
toria, lo que solo es re-
cuerdo del agradeci-
mien-

miento; que la Academia debe incesantemente publicar, se aprovecha, como medio de desahogar el ardor de su fervoroso zelo, de la ocasion, que la ofrece el tratado de Orthographía Española, que ha compuesto, para acreditar que, aun

entre las tareas del Suple-
mento, que con el ma-
yor desvelo está traba-
jando, no omite dar una
muestra del amor, con
que en sus obras procu-
ra el beneficio público;
creyendo sea este el mé-
rito, que mas la distinga,
y proporcione á con-
se-

seguir que la alta dignacion de V. M. haga acceptable esta obra, en que solo desea la Academia el mayor lustre de la Nacion Española.

SEñOR.

La Academia Española:

LA

LA Real Academia Española tiene privilegio por diez años, para poder imprimir este tratado, como mas largamente consta de la Real Cédula de su Magestad, dada en San Ildefonso á trece de Agosto de mil setecientos y quarenta y uno, y refrendada de Don Francisco de Morales, y Velasco. su Secretario de Justicia, y Gracia.

*FEE DE ERRATAS DEL
Tratado de la Orthographia
Española.*

P Ag. 48. lin. 17. *agenas*, lee *ajenas*. Pag. 62. lin. 1. *Españolas*, lee *Españoles*. Pag. 143. lin. 1. *governarse*, lee *governarse*. Pag. 146. lin. penult. *cizaña*, lee *zizaña*. Pag. 249. lin. 15. *advirtirá*, lee *advertirá*.

He visto este Tratado de la Orthographía Española, y con estas erratas corresponde con su original. Madrid 9. de Octubre de 1741.

*Lic.D. Manuel Licardo
de Ribera.*

Corrector General por su Magestad.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los señores del Real, y Supremo Consejo de Castilla el Tratado de la *Orthographia Española*, que ha compuesto, y dado á luz la Real Academia Española, á ocho maravedis cada pliego de los veinte y dos y medio que contiene, sin los principios, y sin las láminas, como mas largamente consta de su original, despachado en el Oficio de Don Miguel Fernandez Munilla, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escribano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno del
Con-

Consejo , en veinte de Octu-
bre de mil setecientos y qua-
renta y uno , á que me re-
mito.

IN.

INDICE DE LOS PARRAFOS
de este Tratado.

Introduccion , y motivos por que
se escribe.

§. I. Del origen de las letras , arte
de escribir , y utilidad de la
Orthographia. Plan. 9.

§. II. De los caracteres , ó letras
Españolas , su formacion , y fi-
gura. Plan. 54.

§. III. Dificultades , que se en-
cuentran en ordenar , y disponer
la Orthographia Española. Plan,
89.

§. IV. De las letras en particular,
y resolucion de graves dificulta-
des en el uso de ellas , para es-
cri-

cribir con buena Orthographia.
Plan. 115.

§. V. De la concurrencia de varias
consonantes. Plan. 219.

§. VI. De la duplicacion de las
consonantes. Plan. 226.

§. VII. De las letras mayúsculas,
las líquidas, y de los diphthongos. Plan. 233.

§. VIII. De la synalepha, y apóstropho. Plan. 240.

§. IX. De los acentos, y notas pa-
ra la pronunciacion. Plan. 247.

§. X. De la division de las voces,
y cláusulas. Plan. 260.

§. XI. De diferentes notas, que se
suelen usar en lo escrito, y su ex-
plicacion. Plan. 270.

§. XII.

§ XII. De las abreviaturas. Plan.
280.

Orthographia práctica. Compendio
de las reglas de Orthographia;
segun la doctrina dada en este
Tratado para la facilidad de la
memoria, y práctica de ellas.
Plan. 295.

Breve explicacion de las láminas de
las letras antiguas, y aviso para
la inteligencia de sus Abecedarios.
Plan. 347.

OR:



ORTHOGRAPHIA

ESPAÑOLA,

INTRODUCCION,

y motivos, porque
se escribe.



A Orthographía es facultad, que enseña á escribir recta, y científicamente, así en la propiedad de las letras, con que se debe expresar cada voz, como en la division, y pun-

A

tua-

tuacion de las cláufulas ; acen-
tuacion de las voces, notas, que
indiquen el sentido, y todas las
demás circunstancias, que pide
la buena explicacion de los con-
ceptos, y su clara expresion pa-
ra la inteligencia de los que
leen. En pocas palabras explicó
su definicion Antonio de Ne-
brixa, diciendo : (a) *Que la Or-
thographía es ciencia, que enseña
las determinadas letras, con que se
debe escribir cada diction.*

De esta facultad, y de sus re-
glas escribió la Academia un
tratado, que está impreso en
los preámbulos del primer to-
mo del Diccionario ; y aunque
por esta razon podia imaginar-
se

(a) Nebrix. *Instit. ad Ling. Lat. lib. 3. c. 1.*

se superfluo este segundo , le ha juzgado la Academia preciso, así porque se ponen en el mas methodicamente los preceptos, como porque, siendo esta ciencia práctica , ha sido mucho lo que ha observado en el tiempo mismo , que ha trabajado el Diccionario , y en el continuo ejercicio de imprimir las voces. La razon de esta experiencia hizo , que , aunque en lo general siga los mismos preceptos , que la dictó su estudio , y la especulacion antes de la práctica , en alguna ocasion varíe: porque ya con mas firmeza puede assegurar el precepto la correccion, y la emmienda , y señalar con mas seguridad las reglas. Ni juzga

ga la Academia ; que la correccion , aumento , y perfeccion de este tratado , dexé de ser útil acordandose , que nuestro celebrado Antonio de Nebrixa , á los veinte años de práctica , y de enseñar su seguido Arte de Gramática , le reimprimió tan añadido , corregido , y aumentado , que si bien se parecia al primero como á hermano , se distinguia en tanto , que casi negaba su misma naturaleza. El enseñar es ejercicio práctico ; y nada enseña tanto una práctica , como el ejercicio. Este en la impresion del Dictionario ha dirigido á la Academia : porque en repetidas dificultades , que se han ofrecido en sin-

gu-

5
gulares voces , y en las que en algunas ocasiones ha tenido de acomodar las reglas generales de su Orthographía al caso particular , de que se trataba , ha discurrido mucho , y se ha ilustrado de noticias prácticas , ya para el método , ya para sus mismas reglas generales , ó excepciones particulares , á que nunca hubiera llegado la theórica , que fue la que únicamente dirigió el primer escrito.

Y si quiere alguno censurar á la Academia en este tratado, arguyendo , que , ó escribió en algo errado el primero , y por esto necesita de esta correccion , y emmienda; ó que, si no

se quisiese confesar el error; es superflua esta segunda edicion, y lima: responderá la Academia con el comun Maestro de todos Antonio de Nebrixa, (a) que en sus Introducciones Gramáticas dice así: Ninguno se admi-

(a) Nebrix. in Prolog. Introducť. ad Ling. Latinam.

Nemo miretur, si introductionum latinarum editioni secundæ, cui nihil iam addi posse videbatur, quedam adjecimus, quæ nobis interim tempus, rerum omnium inventor, suggessit: quedam rursus detraximus, quæ videlicet ætatis iam ingravescentis ratio elimare suadebat. An mihi non liceat in hoc opere, præsertim meo, facere, quod licuit multis sacrarum, atque secularium literarum Scriptoribus? Qui non modò in aliorum libris quosdam locos infamiae nota inuserunt; verùm etiam in propria opera libros retractationum edidere.

mire, si á la segunda edicion , á la
 qual no parece , que habia nada que
 añadir , aumento ahora algunas co-
 sas , que el tiempo , que es el ver-
 dadero Maestro , é inventor de to-
 das , me ha sugerido : otras cosas he
 quitado , que la abanzada edad , y
 lo mas maduro del juicio ha persua-
 dido , que necesitaban de lima. Y
 porque no me ha de ser á mi lícito
 hacer en esta obra , siendo mia , lo
 que fue lícito á muchos Escritores
 de sagradas , y prophanas letras?
 los quales no solo en libros agenos
 notaron errores , sino que tambien
 dieron al público retractaciones de
 sus mismos escritos.

Por esta misma razon la Aca-
 demia comunica ahora al públi-

co este segundo tratado, en que expone los preceptos de la Orthographía segun todas las observaciones , que ha reflexionado su atencion , y experiencia de tan largo tiempo , aclarando , y perficionando , y tal qual vez corrigiendo su misma primera Orthographía , explicando en este las dudas, y quesi-
 tiones , que á cada paso ocurren en ella, y dando razon de las resoluciones , que elige , como se verá en sus discursos.





ORTHOGRAPHIA

ESPAÑOLA.

§. I.

*DE EL ORIGEN DE LAS
letras, arte de escribir, y utilidad
de la Orthographia.*

Propriedad inseparable
de las criaturas racio-
nales, que las distingue
de los brutos, es el poder co-
municar sus pensamientos, sus
dis-

discursos, sus afectos , y en una palabra los secretos de sus corazones : este comercio es una de las distintivas propiedades de la racionalidad, de que utilísimamente se aprovecha en el uso de la conversacion , en la enseñanza de las facultades , en el magisterio de las ciencias, en las operaciones de artes liberales, en la manifiesta publicacion de sus ideas , y en desahogo de sus internos afectos.

Pero este, que es natural don de Dios , dado liberalmente á la naturaleza , quedaba de algun modo incompleto , y no con toda aquella perfeccion , á que ha llegado , si el arte ilustra-

tra-

trado de Dios , no hubiera inventado , ó descubierto el modo de escribir , y de asegurar las especies de los conceptos, que expresa la lengua , la voz, y la locucion. Sin el arte de escribir , todo el thesoro de noticias , que nos comunicamos en mutua correspondencia por el medio de las voces, quedaba depositado en solo la memoria , y de padres á hijos no podria pasar sino por palabras dichas , y oídas : y es bien constante á nuestro sentimiento , quan infiel es en sus depósitos aquella, y quanto se desfigura la verdad en las noticias históricas, que nos vienen por solo la boca,

ca,

ca, y oído : la memoria suele ser traydora en la mejor ocasion ; y las voces que se oyen , ni siempre son claras, ni siempre se entienden bien. Todos estos inconvenientes previno la invencion maravillosa del uso de las letras , y la disposicion , y arte de lo escrito. Son las letras fidelísimos depositarios de los sucesos , y no admite variacion lo que una vez se imprime ó en el papel, ó en los árboles , ó en las columnas. El mismo Supremo Legislador nos enseñó esta verdad ; pues aun en aquel tiempo, que acostumbrió hablar á su Pueblo por boca de sus Prophetas lo que tanto importaba , como

mo era la Ley, ño la quiso fiar á las voces , y la dió escrita en las Tablas , para perpetuarla, y assegurarla.

Quien fuesse el primer inventor de las letras , y del arte de escribir , es una de aquellas dificultades , que no se pueden resolver sin temor de incurrir en el riesgo de un error , por no tener quien ilumine el cháos de una obscuríssima antigüedad. Suidas da por Autor de las letras á nuestro primer Padre Adán : (a) á este siguió Angelo Rochâ en su tratado *Bibliotheca Vaticana*. A la verdad á Adán le infundió Dios el conocimien-

TO

(a) Suidas V. *Adam*.

to de todas las ciencias , de las artes liberales , de la economía, de las leyes de la razon, y de todas las útiles disciplinas ; y no parece bien arreglado concederle universal magisterio en todo , y negarle el conocimiento de las letras , que debian ser el medio , para exercer su enseñanza. Hay quien pretenda, que Noé fue el primero que usó , y escribió letras. Mucho número de Autores conceden este hallazgo á los Phenicios ; otros hay, que las atribuyen á los Hebréos : bien es verdad, que aqui podemos unir estas dos sentencias ; porque las lenguas Hebrea, y Phenicia, ó fueron una,

ó solo se dividieron en dialectos. Todo esto lo refiere , y explica largamente el Padre Hermann Hugo. (a)

Estas sentencias , y cada uno de estos diversos pareceres tienen á su favor distintas conjeturas : ninguno de ellos puede lograr principios de certidumbre : esta erudicion tiene mucho de galantería : pesados los fundamentos , no se halla en ninguno toda aquella solidez, que quisiera un juicio sentado para una resolucion firme; pero tratada esta questão en la Academia, halló á quien seguir , sin peligro de errar , y adhirió discre-

(a) Hugo, *de prim. scrib. orig. cap. 3.*

cretísimamente al ilustrado entendimiento , y maduro juicio; con que habló siempre Agustino: (a) Habia enseñado el Santo , que antes de la celebrada publicacion de la Ley Escrita en las Tablas, que del monte baxó Moyfés al Pueblo, tenian ya los Hebréos letras, y conocimiento de ellas, con el qual podian leer las Tablas. Sentando , y repitiendo esta sentencia en la quéstion 69. del Exodo , (b) se pre-
gun-

(a) Aug. de Civ. Dei, lib. 18. cap. 39.

(b) Hic sanè significatur, quòd ante legem datam habuerint Habrei literas , que, quando cœperint esse, nescio , utrum valeat indagari. Nonnullis enim videtur à primis hominibus eas cœpisse , & perductas esse ad Noe , atque inde ad parentes Abrabæ , & inde ad populum Israël; sed undè id probari possit, ignoro.

gunta á sí mismo , quando empezaron las letras : y la respuesta instruyó á la Academia , para responder con el Santo : no sabemos que esta disputa se pueda resolver , ni hay principios para indagarla, y exâminarla. Si un Agustino se rindió á la dificultad, fuera en la Academia temeridad empeñarse en la resolución , y no dexar indeciso su origen.

A los que ni comprehenden, ni profundizan tanto como San Agustin , pudieran hacer alguno los obeliscos Egypcios, que la fama venera milagros de la Antigüedad, y en que se hallan gravados geroglyphicos , sym-

bolos , y figuras , con que dieron á entender lo que quisieron eternizar, como si el gravar geroglyphicos, para explicar conceptos, fuera señal cierta de que no tenían letras, ni cháracteres, con que escribirlos. Estos obeliscos, ó pyramides son aplaudidos , porque aun hoy existen: no logran tanta estimacion los de los hijos de Seth , porque estos solo son conocidos en los libros para dificultar si los hubo. Ni podemos negar á los Egypcios el ingenioso uso de los geroglyphicos ; ni assegurar , que no usassen de letras al mismo tiempo. Hoy es fácil , y usado , y está perfec-

to el Arte de escribir , á la mano el papel , fáciles las plumas , corriente la tinta , y exercitada la prensa ; y no obstante esto es vanagloria de la Ciudad de París la plaza de las Victorias, donde está de bulto eternizado el aplauso de aquel celebrado Héroe Luis XIV el Grande. No porque alli están esculpidas en piedras con figuras humanas los sucesos al vivo , hemos de arguir que faltó , ni falta tinta á los Historiadores , para elogiarlos con letras. A este modo podemos discurrir que los Egypcios , aunque pudiesen escribir letras , de que ya en su tiempo tubiessen uso, quisieron

tambien explicar sus conceptos con figuras : y quien podrá contener el discurso de que, habiendose formado , y esculpido estos obeliscos despues de la Babylónica confusion de lenguas , para hacer universal la inteligencia de lo que escribian , usassen de aquellos symbolos , en donde todos pudiefen entender el concepto , y significado , y cada uno le explicasse con la voz , que correspondia á su particular , y ya dividido idioma?

No sería extraño conjeturar, que las primeras letras , que se conocieron en el mundo , fueron geroglyphicas, de que pueden

den ser indicio las Hebréas (á las quales da la primer antigüedad el mayor número de Escritores) si atendemos á que su figura, y forma es semejante ya á animales, ya á otras cosas materiales, de que tomaron los nombres, que explican su genealogía: pues no por otra razon que la de sus figuras, á la primera llaman *Aleph*, que algunos interpretan *Buey*: (a) á la segunda *Beth*, que interpretan *Casa*: (b) la *Caph* quieren interpretar *Mano*, ó *palma de la mano*, y así de otras, debiéndose advertir aqui lo que no-

B 3 ta

(a) Hugo, de prim. scrib. orig. cap. 7.

(b) S. Hieron. epist. CLV. ad Paulam de interpret. Alphabet. Hebraic.

ta bien el Padre Hermanno Hugo , que estas interpretaciones se han dado por la similitud , ó analogía , que la configuracion de la letra tiene con el objeto , á que la comparan. Esto indica , ó hace sospechar que nacieron geroglyphicos los que se convirtieron en letras. Los châraçteres , ó letras Hebréas al principio (segun San Irenéo) fueron solo diez , (a) que el Santo llama Sacerdotales , aunque despues se hallan veinte y dos , y el dia de hoy con las gemelas (esto es cada una compuesta de dos) llegan al número de

vein-

(a) Iren. *lib. xi. cap. 41. advers. Hæres.*

veinte y siete. Entre los Griegos las primeras se cree que fueron solo diez y seis , que obligó la necesidad á aumentar : y los Latinos, que tambien tubieron muy pocas en el principio , las añadieron , y entre ellas la *H* para solo las voces Griegas , que deseaban escribir con toda su propiedad.

Despues el Emperador Claudio introduxo tres (segun Tácito , y Suetonio) que solo tubieron uso durante su Imperio, y de las que fueron , dudan los Eruditos , sobre que se puede ver á Lypsio en los Comentarios de Tácito. Otras se tomaron de los Griegos , como la *Y*,

B 4

Z:

Z : de que podemos inferir que todos los alphabetos tubieron sus aumentos á proporcion de la necesidad de mas châracteres, y signos, para explicar mejor los conceptos en lo escrito : y este es el motivo de haber tomado unos de otros diferentes notas , que ha prohijado despues el uso , que en estas materias tiene el supremo dominio. Presumible es, que fuesen primero los geroglyphicos, y que se convirtiesen en letras, consideracion , que no passa los límites de conjetura ; pero ningun Autor , de los que tratan esta materia , pisa los umbrales á la certidumbre.

Lo

Lo cierto es, que el nombre *Letra* en nuestro Idioma viene del Latino *Litera*, como el *escribir* del Latino *scribere*, y aqui debemos parar nosotros, pues dando origen cierto, é inmediato á la palabra, ó á la voz, no es de obligacion nuestra hacer las pruebas de legítima, examinando la naturaleza de toda su genealogía. En la Lengua Latina la voz *litera* quiere San Isidoro (a) que se dixesse como *legitere*, porque es el camino para leer, ó porque se repiten al tiempo de escribir. Prisciano citado por Hugo la deduce de la voz *litura*, porque se borra, ó puede

borrar:

(a) S. Isid. *etym. lib. i. cap. 3.*

Litera autem dicta quasi legitere, quod iter ad legendum praebeant, vel quod in legendo iterentur.

borrar. Otros la facan de la voz *linea*, ó *lineatura*, porque constan de líneas. En este punto de etymologías es cierto, que se atribuyen muchos hijos, que no los engendraron los que se llaman sus padres, como que se infieren por discurso, y no se legitiman por testimonios. En lo physico las letras están compuestas de líneas ya rectas, ya curvas, dispuestas en una, ó en otra forma: y por no detenernos en lo que repiten los artes de escribir, que abundan en las librerías, todas las letras así mayúsculas, como minúsculas, no son mas que una composición de líneas, las unas como la *I*, y la *L* de líneas rectas; otras como la *C*,

y

y la S de líneas curvas : otras como la D, y P compuestas de la concurrencia de líneas rectas, y curvas , y así de todas las demás : conque siendo en su figura una composición de líneas, su distinción específica está en el modo, ó concurrencia de ellas.

En lo formal definió muy bien San Isidoro la letra , diciendo que era *índice de las cosas , y signo de las palabras* : (a) ni del todo se apartó de este sentir Gregorio de Tolosa, que las llamó *signo de la pronunciacion* : (b) mas se divirtieron del asunto Prisciano , y Goropio , que por contradecir á Escalígero , definieron la letra
 así:

(a) S. Isid. *lib. 1. cap. 3. etym.*

(b) Greg. de Tol. *lib. 16. Syntax.*

afsi : *Mínima parte de la pronunciacion.* (a) Esta última definición es falsa , porque las letras no son pronunciacion ; sino la indican : pero en algo se puede concordar ; si decimos que la letra es signo , que da á entender no toda una voz ; sino cada letra una parte de la voz , quando tiene muchas sylabas , porque en la realidad cada letra vocal por si , ó el complexo de una , ú dos consonantes con una vocal no indican toda la voz ; sino cada letra una mínima parte de ella. De aqui nace , que para ser signo de esta voz , y de esta pronunciacion *Emperador* ,
son

(a) Scalig. *lib. 1. de caus. Ling. Lat. c. 5.*

son precisas varias letras, porque esta voz tiene quatro syllabas *Em-pe-ra-dor*, y ha menester nueve signos, para demostrar su pronunciacion: y siendo las letras signos de las voces, cada vocal de por sí, ó la junta de una vocal con las consonantes, que la tocan, son signos de una mínima parte de la voz, ú de la pronunciacion.

Y este es el maravilloso artificio de escribir, que no es mas que formar, y unir las letras, para que compongan palabras. Los Egypcios para cada voz, palabra, ó concepto usaron de un symbolo, ó geroglyphico, pintando varias figuras;

y

y por su semejanza , ó por su nombre querian que se entendiese el concepto ; pero eran muchas mas las voces , ó conceptos que los signos , ó los geroglyphicos. Los Chinas allá en su encierro dentro de su muralla sin comunicacion con Européos , como demasiadamente ingeniosos (pero sin guia por la falta de comercio) dispusieron otro mas obscuro método en unas figuras, ó signos de varias lineas rectas , que entre si se cruzan con diversidad , ó se enlazan con lineas curvas , y cada una de estas ó letras , ó signos significa , ú da á entender una voz entera : de don-

donde se sigue , que sus letras llegan , y aun exceden el número de setenta mil. (a) Para escribir los Egypcios era preciso usar de su entendimiento en hallar symbolo , que pudiese explicar su mente : para leer , ó entender sus columnas es menester apurar el ingenio , que descubra la analogia entre la figura , que se pinta , y significado , que se intenta. Para escribir los Chinas , necesitan de mucho tiempo , y gran tiento para no equivocarse tan excesivo número de cifras : y para entender , ó leer sus escritos es precisa una larga experiencia , y una muy
fe-

(a) Hugo, cap. 4.

feliz, y aun tenaz memoria, que
 distinga entre la multitud de
 setenta mil figuras compuestas
 de lineas, que solo se diferen-
 cian en estar enlazadas, y tira-
 das ya á un lado, ya á otro: y
 así es aplaudido por feliz el
 Européo, que en sesenta años
 de experiencia consigue leer
 medianamente los escritos, ó
 entiende con medianía sus châ-
 racteres. Pero en Europa con el
 uso, y la inteligencia de solo
 veinte y quatro letras, y sus
 combinaciones, que aprehen-
 den sin dificultad los niños mas
 inocentes en su cartilla, se es-
 criben, se explican, se leen, se
 perciben quantas voces, y pa-
 la-

labras hay en nuestra Lengua, y aun en las peregrinas, ó extrangeras, y quantas en número infinito puede haber en todas las Lenguas, pues todas ellas constan necesariamente de articulaciones, ó sylabas determinadas, ó comprehendidas en las combinaciones de las veinte y quatro letras, y expresadas con sus cháracteres: y con número determinado de articulaciones se forman cási infinitas voces, que conocemos, y en ellas mismas, y con ellas solas se pueden componer innumerables voces. Por esso dixo Dios para explicacion de su infinitad, que era el *Alpha*, y *Omega*, primera, y última.

tima letra del Abecedario Griego (como si dixera la *A* , y la *Z* de nuestro Abecedario) pues dentro de estos términos limitados cabe un infinito , con que se explica la Divinidad. Ciego á la luz de la Fe exclamó el vivo ingenio de Ciceron , (a) diciendo: *Quien fue aquel, que el número casi infinito de voces comprehendió en un tan corto número de letras?*

Verdaderamente, que no nos debe admirar , que se atreviese Gregorio Tolosano (b) á llamar milagro divino la invencion de las letras, y uso de escribir : acercó-

(a) Cicer. *Tusculan.* 1.

(b) Greg. Tolos. *lib. 16. de Rep. cap. 2.*
~~una~~ plur.

cóse este mucho al dictamen de Ciceron. Con mas prudente, y detenido juicio engrandeció la utilidad , y ponderó la excelencia de este arte el gran Doctor de la Iglesia S. Basilio, quando dixo que siendo muchos los dones , que recibimos de Dios , (a) el que se debe reputar entre los máximos , es el arte de escribir. Ninguna de las alabanzas , que á este arte se conceden , ó que de el exâgeran los Santos , y los Autores , nos debe admirar , si consideramos , que relucen en el unos visos de milagro , pues , mudando oficio los sentidos , habla la ma-

C 2

no,

(a) S. Basil. *epist.* 55. *ad Ambros.*

no , y oyen los ojos : habla el mudo , y oye el sordo : conversa el libro con quien le lee , y oye del libro el sentido , que no puede oir. Por las voces , y las letras se comunican las almas ; pero con gran diferencia : la voz , y la articulacion viva es instantanea , ó transitoria : se imprime en el viento , y desaparece en el ayre ; la voz escrita ; si no es eterna , es perpetua por firme : la voz pasa con el ayre ; porque se habla ; el escrito habla siempre , porque siempre calla : hablar callando , viso tiene de milagro : el hablar , y el oir pide necesariamente cercanía entre el que habla , y oye ; por escri-

escrito nos comunicamos con los distantes : hablan con nosotros los que ya pasaron , y hablamos nosotros con los venideros , que , aunque ahora no son , nos oirán , quando vivan .

Son los libros , y escritos el depósito de las ciencias , y fiel custodia de las noticias : en la historia perpetúan los sucesos para nuestra enseñanza , en la ley tienen siempre vivos los preceptos para su obediencia , emmiendan la frágil inconstancia de la memoria , dan firmeza á los contratos , celebran á los Héros mejor que las pyras , y dan luces al entendimiento con los exemplos . Las voces pere-

cen con el viento : se articulan ; y para que sean oídas , se las lleva el ayre ; lo escrito , ni perece , batallando en las piedras contra el tiempo , ni lo lleva el ayre , porque tiene perpetuidad en fondo firme. Necesarias juzgó Tertuliano á las letras por las grandes utilidades , que nos faltaran , (a) si no tubiéramos su uso.

Pero aqui debemos llorar que todas las referidas utilidades de esta maravillosa invencion las inutilice (ya que no digamos las destruya) el abuso , ó las pierda la desidia. La plana escrita , como claramente pro-

(a) Tertull. de Coron. Milit.

pone Ericio Puteano, es la pintura de un suceso:(a) en el lienzo se dibuxa con figuras al natural una historia; en la plana se pinta mas al vivo con los caracteres lo historiado: y sucede, que un pintor de poca habilidad intenta dibuxar una hermosura, y pinta un monstruo; y quien escribe mal, quiere dar á entender su concepto, y da mucho en que entender á quien le lee, porque no le puede percibir. Todos reprehendieran al pintor, que, retratando un cuerpo, pusiera invertidamente á un lado un brazo, á otro separado la mano, en una parte la cabeza, y

C 4

en

(a) Eric. Putean. *de Palaestra bona mentis*, tract. 13.

en otras divididas las demás partes del cuerpo : este no fuera retrato parecido; sino destrozo verdadero. Esto sucede con aquellos , que escriben , dividiendo por en medio dicciones, y separando mal las voces: defecto comun en las mugeres, y algo usado en los poco doctos. Para conocer este retrato , es menester juntar los separados miembros, y aun despues de este trabajo, tiene sus dificultades la inteligencia. Este defecto es muy visible, y no habrá quien niegue su deformidad , como tambien es conocida la falta en formar mal los châacteres, ó las letras , que es pintar sin dibuxo , ó salirse
 fue.

fuera de los términos del perfil, con que se desfigura el carácter, y no se puede distinguir su forma.

Pero fuera de estos tan conocidos, y tan reprehensibles defectos, ha sido muy comun en nuestra lengua, y en sus escritos el abuso, ó la falta en la Orthographía, no solo en las puntuaciones, en que ha sido suma la defidia, sino aun en confundir letras, variandolas repetidas veces en un mismo libro, escribiendo en una parte una diction con unas letras, y en otra hoja la misma diction con otras: si la letra, y el escrito es pintura, cometer este defecto

fecto, es lo mismo que variar en un retrato los colores , y facar en la copia blancos los labios, y encarnados los ojos : tanta deformidad es para los inteligentes la falta , en que desidiafamente se abusa de las letras : y es cierto , que en algunas voces es la deformidad tal , que no solo causa equivocaciones risibles , sino que llegan al término de intolerables. *Beneficio*, escrito con *B* , es el bien , que se hace á otra persona liberal , ó graciosamente : y *Veneficio* , escrito con *V* , es el hechizo , con el qual se daña al próximo , y á sus bienes : hállese en nuestro idioma impreso en los Autores, que

que tratan Theología moral en romance, esta voz *Veneficio*, y la incuria, el descuido, ó la ignorancia del amanuense, ú del Impresor la escribe con *B*, y sale la claúfula, ó la inteligencia de ella con una deformidad tan disonante, como que se condene por pecado mortal en la ley divina el hacer un gusto, un agasajo, y un bien al próximo: á términos tan estrechos llega la falta de no escribir bien, ó no saber escribir.

Conocieron esto los antiguos, que dividiendo sus ejercicios á las facultades, y señalando á cada una sus términos, dieron á la Gramática el cuida-

da-

dado , y los preceptos de enseñar á hablar rectamente , y á la Rhetórica los de hablar con elegancia, adorno, y hermosura, al Arte de escribir la enseñanza de formar las letras , y á la Orthographía el cuidado de escribir bien , separando las cláusulas, formando las dicciones, y escribiendo con las letras proporcionadas las sylabas : de suerte que por las letras pintadas en el papel , se vea , no solo lo hermoso de los châraçteres , sino es el sentido de las voces sin equivocacion en su significado. De aqui nace , que tan necesario es á la República racional el arte de escribir , para formar las letras,

tras , como la Orthographía, para usar bien de ellas : y así como se inutiliza un escrito , porque la mala formación de las letras no da á conocer su distincion , así se dificulta mucho la inteligencia , quando en mala, ó en ninguna Orthographía se truecan las letras , y por consiguiente ó se muda , ó se dificulta la significacion.

Podemos aqui comparar este defecto á aquel , en que incurren los que , por no tener expedida su lengua , apenas aciertan con la explicacion de las voces: todos hablamos unas mismas palabras , todos queremos articular unas mismas syllabas ; pero

los

los balbucientes no aciertan , y los tartamudos las repiten impertinentemente , cansandose ellos en hablar , y rindiendo á quien , oyendoles , no los puede entender : en ellos es defecto de la naturaleza ; por tener impedidos los músculos de la lengua : en el escrito es defecto causado ó por la ignorancia , ó por el descuido ; pero convienen todos , en que , cansandose unos en hablar , y otros en escribir , ni entiende el que oye lo que hablan , ni puede entender el que lee lo que escriben.

En las Naciones extranjeras se emplea un gran cuidado en este estudio , y desde que en las
 es-

escuelas empiezan los niños á formar sus planas , escribiendo palabras enteras , los maestros cuidan igualmente de la hermosura de cada letra de por sí, como de que sea la proporcionada , ó la debida , ó propia en su lugar: hay solo esta distincion : en los Franceses es necesidad , porque tienen varios diphthongos , y trithongos , que pronuncian diferentemente , y mal pudieran leer con inteligencia , y dar su peculiar pronunciacion , si en lo escrito no tubieran signo , que distinguiesse estas especies : en los Italianos es laudable prolixidad de su genio , y estar todos convenidos en la Orthographía:

los

los Españoles hemos tenido hasta ahora la desgracia de no tener fixa la Orthographía : la que se pone al fin del arte de Nebrixa , y aprehenden los niños , es la latina , y aunque está maravillosamente digerida , está brevísima , ni la estudian todos , ni los que la han estudiado , la saben adaptar al escrito Español : le faltan nuestras propias pronunciaciones en el *ll* , *ñ* , y otras: y en lo material es cierto que rara , ó ninguna vez viene bien el vestido , que se ha cortado por medidas ajenas. Conoció este inconveniente el mismo Nebrixa , como tan práctico en dar preceptos,

tos , y escribió á parte un tratado de Orthographía Española: este le debemos alabar , por ser de quien es ; pero le ha hecho inútil el tiempo, y la polilla, que ha consumido el papel : solo se halla en aquellas librerías , donde con razon se estiman thesoros , los que la ignorancia desprecia por papel viejo : verdad es, que quien estudia este tratado alaba , y sigue lo que dice; pero conoce lo mucho , que se dexó de decir, y como fue el primero, no se debe admirar que no saliesse cumplido. Despues escribió Paton : no se le niega á este Autor lo docto ; pero su Orthographía es de poca enseñanza

D

re

refiere muchos cuentos , habla de las letras , y en preceptos solo pone los muy comunes , y sale con la extravagancia de condenar á destierro del Alfabeto Español á la *Q* en la combinacion *cu* , escribiendo *quando* por *quando* , sin atender al origen conocido de estas voces , en que se fundó el continuado uso de escribirlas con las mismas letras, que en su original se escribían. Esta reflexión no hizo Paton , y esta no han hecho algunos , que llevados de la hermosura de una novedad , han querido ó seguir , ó inventar ideas de phantasia.

De raras opiniones están llenos

nos varios tratados, ú Orthographías, que llegan á muy crecido número, escritas en nuestro idioma, y de nuestra lengua, sin que ninguna se halle completa, y sin que se lea alguna, que sin la veneracion, que se debe tener al uso, no invente opiniones singulares, difíciles á la práctica, y enfadosas á la comprehension. Causa admiracion que casi todos los Autores, que han escrito Orthographías, se han ocupado en hacerse verdugos del Abecedario, quitando letras, mutilando su integridad, y restituyendo en estravagancias lo que destierran de los inveterados usos, sin que ninguno haya

fixado seriamente la Orthographía, ni haya merecido el universal aplauso de ser seguido.

Atendiendo á esta variedad la Real Academia Española, y concluida ya la grande obra de su primer empeño en la formación del Diccionario de la lengua, que ha dado á luz, antes de entrar en alguna de las varias, y útiles obras, que tiene ideadas, ha creído que no podia emplear el tiempo, la fatiga, y el discurso con mayor utilidad del Público, que fixando la Orthographía, y dando prudentes reglas seguras, y claras, que observadas por todos, afiancen el modo de escribir, y aseguren la inteligencia de
lo

lo escrito , evitando las variedades , que repetidas veces pasan á deformidad , que notan las Naciones extranjeras. El asunto nadie negará que es útil : las dificultades , con que se ha hallado la Academia , las explicará el parrapho tercero: y el tiento , el juicio , y la razon , con que procede en todo , lo demuestra el escrito , en que se explican las dudas , y se resuelven con el peso , y juicio , que corresponde: y al fin en un compendio se pondrán las reglas de la Orthographía con claridad , y brevedad , para que los poco inteligentes en facultades tengan pauta , que los gobierne con seguridad , y

los eruditos hallen en los anteriores parraphos clara solucion á sus dudas.

§. II.

DE LOS CHARACTERES,
ó letras Españolas , su formación , y figura.

Aunque la obscuridad del tiempo anterior al histórico solo permite conjeturar sus noticias , no faltan fundamentos, para poder afirmar que la antigüedad de letras Españolas, no conociendo su principio, funda su derecho en posesion immemorial.

Que los Españoles antes de la dominacion de los Romanos tubiesen

biessen lengua , é idioma pro-
 prio es tan cierto, que nos sobra
 para su seguridad el copioso nú-
 mero de testimonios de fide-
 dignos Autores, con que podiamos autorizar esta verdad. En la primera edad del mundo solo se conoció , entendió , y usó una lengua , y un idioma , que era universal por unico. Esta es verdad constante en la sagrada Escritura , como lo es que , confundiendo Dios la soberbia de Nembrod , dividió las lenguas, con que imposibilitó la fábrica de aquella torre , cuyo cimiento fue la phantasia. En esta division de lenguas, é idiomas tocó, segun disposicion de tan alta

como oculta providencia, á cada Nacion su distinto idioma , y es tan indispensable á la naturaleza esta propiedad que hoy dia despues de tantos siglos vemos con diaria experiencia que aun las Naciones mas bárbaras , que se descubren entre Indios , todas tienen, y usan su particular idioma , y tal , que con admiracion de los Apostólicos Misioneros, que penetran sus bosques , todas estas lenguas admiten reglas, y se reducen á arte , ó Gramática, con que las aprehenden los que siguen el Apostólico ministerio.

Esta providencia divina es indubitable que afsistió á los primeros Pobladores de nuestra

Espa-

España ; pero como este tiempo anteceda al histórico , es imposible que podamos asegurar quando empezó aquella lengua , que enteramente se ha entregado al olvido. De tiempos posteriores sabemos de cierto que la hubo , pues nos lo afirma San Luciano , Obispo de Barcelona, que floreció al fin del quarto siglo , Nicéphoro , (a) Tito Livio, Plinio, Estrabon , y otros graves Autores , que se pueden ver en Don Bernardo Alderete en su erudito tratado del origen de la lengua Española, y á todos consta por obvia la autoridad de Ciceron, (b) que en dos lugares

(a) Niceph. lib. 2. cap. 7. Tito Liv. lib. 34.

(b) Cic. lib. 2. de Divinit. & lib. 1. de Nat.

res cita con expresas, y claras palabras la lengua, que en su tiempo duraba, y era lengua viva, que tenian, y en que se explicaban los Españoles. Plinio nos dió mas que todos señas de esta lengua, (a) quando dixo que en ella se llamaba *Orma* la tapia de tierra, y Suetonio en la vida de Octaviano dice que, quando usaba de los baños, se sentaba en un taburete, que los Españoles en su lengua llamaban *Dureta*.

De todo lo dicho se infiere claramente que si bien nos es enteramente desconocido el principio de esta olvidada lengua,

(b) Plin. lib. 35. cap. 14.

gua , su fin , y olvido nos es claro que fue en el tiempo de la dominacion , é imperio de los Romanos , los que Señores , y en pacífico dominio de la España fueron introduciendo su lengua latina , lo que no pudieron lograr las otras Naciones , que la habian dominado antes , por no haber sido su posesion , y dominacion tan larga que los diessé tiempo , para mudar una costumbre tan cariñosa , como es á la naturaleza el uso del patrio idioma.

Que para explicar este , y eternizar sus memorias , tubiefen aquellos Españoles châcteres propios , y letras , que expli-

plicassen sus voces , y con ellas sus conceptos (que es el proprio asunto de este tratado) parece cierto , si quitamos el polvo á los libros de antiquísimos Autores, y abrimos los ojos, para registrar monumentos. Estrabon (a) nos refiere , hablando de los Turdetanos (pueblos de la Andalucia) que tenian monumentos , y poemas de venerable antigüedad , y tambien leyes escritas en verso de seis mil años de edad , que siendo , segun la opinion mas probable , cada año el período de tres meses , corresponde esta fecha á mil y quinien-

(a) Strab. lib. 3.

nientos años de los que al presente contamos. En este punto es forzoso valernos de la autoridad de los que nos refieren las noticias , y queda bien cubierta nuestra credulidad , remitiendo la verdad del hecho al testimonio de quien en punto de historias es tenido por digno de fe, y celebrado por antiguo.

Philostrato quiso confirmar esta verdad con testigos de hecho propio , (a) y cita ciertas inscripciones en lápidas , ó columnas , que dice se veneraban monumentos de la Antigüedad en el templo de Hércules de Cádiz , cuyas letras , ó

(a) Philostr. lib. 1. Apol.

signos se conocía que eran Españolas , por no serlo de otro algun idioma de los conocidos en su tiempo. Este testigo quiso serlo de vista , y nos dexó diminuto su testimonio , comunicandole solo por los oidos. O quanto le estimáramos , y quanto útil nos fuera el dia de hoy que hubiesse copiado , y delineado en pintura alguna de aquellas inscripciones!

Esto , que le faltó á Philostrato , suplió mucho tiempo despues el estudio , y aplicacion á buenas letras del Ilustrísimo Don Antonio Agustín en su erudito libro *Diálogo de medallas*, (a) don-

(a) D. Ant. Agust. *Dial. de Medall.*
dial. 6.

Donde estampó dos , la una de Ampurias , y la otra de Celsa (segun conjetura) y despues añadió muchas Don Vincencio Juan Lastanosa en su Museo de medallas desconocidas de España , y hoy dia esta verdad es mas que cierta por el gran número de otras semejantes , que atesora el Museo de la Bibliotheca Real de su Magestad, que originalmente aseguran, y testifican á la vista la verdad de estos escritos.

Que estas medallas sean monedas Españolas no lo niegan ni aun los antiguos Autores extrangeros , y lo prueban con solidísimas razones el Padre
Al-

Albiniáno de Ràxes de la Compañia de Jesus , y Don Francisco Andrés en sus discursos de estas medallas , de que descubre cada dia multitud en España , y ninguna fuera de ella , y en casi todas están gravados signos , que indican ser caracteres , que ahora no entendemos.

El que estos signos , rasgos , ó cifras sean letras , lo convencen nuestros Antiquarios , porque examinándolos despacio , se halla un mismo signo repetido ; pero colocado en distinto , y diferente lugar , y esta es la mayor seña , que se puede dar de ser letras , y argumento clarí-

rísimo de que lo son; explicá-
 rémonos con exemplo en nue-
 tras letras , y châraçteres co-
 nocidos. Si dos monedas estu-
 bieran orladas con estas dos vo-
 ces , *Imperator* la una , y *Re-*
gia la otra , en ambas se re-
 petirian las letras *E, I, A*, aunque
 por la diversa combinacion es-
 tubieran en distinto lugar: de
 donde se infiere que el estar un
 mismo signo diversamente co-
 locado es clara seña , y argu-
 mento de ser aquel signo letra,
 ó châraçter.

Pero , aunque esto se conoz-
 ca , no puede pasar de aqui el
 discurso : porque como estas le-

E tras

tras formaban voces, que explicaban
 sentencia, ó concepto en aquella
 lengua, que ahora nos es enteramente
 desconocida por olvidada, no puede
 la mas perspicaz, y discursiva
 habilidad en descifrar lo escrito,
 conseguir otro fruto, que el formar
 voces, que enteramente ignora,
 y no sabe, si eran, ó no
 significativas en la lengua, que
 no entiende, y siempre queda
 la duda de si forma palabras,
 ó las despedaza, y de dos
 medias hace una, y dexa
 separadas las otras dos
 mitades. Con que hoy
 los mas discretos, é
 inteligentes Antiquarios
 lo que con-
 fi-

figuen despues de largo estudio es saber, conocer, ó inferir que aquella primitiva lengua de los Españoles tenia, y usaba de caracteres, ó letras, y no es corto fruto de la experiencia este conocimiento. Esta verdad confirma la autoridad de Jorge Syncelo, que en su Chronographía, que escribió al fin del siglo octavo, dice que aun despues de la invasion de los Arabes retenia España sus letras, y erudicion.

De todo lo dicho se infiere que los antiguos Españoles en su lengua usaron de letras para su explicacion por escrito.

y aun podemos inferir de los tiempos siguientes que la primer introduccion , que hubo de estas letras Góticas , fue la que nos consta que hizo el Obispo Ulfilas Godo. Ya en esta proposicion se pisa á pie firme , y con seguridad en la Historia, y de esto trató grave, y eruditamente Alderete; (a) y podemos tener por cierto que el Obispo de los Godos Ulfilas introduxo entre los suyos la forma de letra, que llamamos Gótica. Esta letra , ó chârâcter , que hoy permanece en copia de monumentos, fue muy diferente

(a) Alderet. *Orig. de la lengua*, lib. 2. cap. 18.

te de la que se dice usaban los Godos en la Gocia , cuyo Abecedario copió Olao Magno , y Angelo de Rochâ , y cuyo cotejo es facil de hacer para calificar la suma diferencia : de donde tambien se colige que Ulfilas no pretendió introducir en España su Abecedario propriamente Gótico ; sino solo perficionar el arte de escribir , y dar uso á châraçteres , mas limpios , y bien formados , y no muy extraños al conocimiento de nuestra España , donde entonces eran usados los châraçteres Griegos , y Latinos. De esta letra Gótica permanecen hoy innumerables

monumentos en nuestra España, cuyo uso duró hasta el tiempo, y Reynado del señor Don Alonso el Sexto, en que se celebró el Concilio de Leon, y se mandó en el, y por Ley Real que dexada la letra Gótica, se usasse en adelante de la Francesa: y se le dió este nombre, no porque tubiesse su genealogía, y origen proprio en la Francia, pues en la realidad la habian recibido los Franceses de la Italia (y este era el fin principal del Concilio para la inteligencia, y uso de los Breviarios, y Misales Romanos) sino porque el Cardenal Raynel, que presidia el
Con-

Concilio ; era Francés , y en Francia se usaba ya la forma de letra , que se introducía , y mandaba usar en España : interpretación , é inteligencia clara , que dan á las palabras del Concilio nuestros célebres Historiadores Garibay , y Mariana.

Esta letra , y estos châcteres contienen en sí dos partes , que juntas forman un cuerpo , es á saber letras mayúsculas , y letras menores , que llamamos comunmente redondas , ò minúsculas. Que las letras mayúsculas fuesen Latinas ningun Autor lo pone en disputa , y todos lo comprueban de las innumera-

bles lápidas, é inscripciones, que permanecen aun de aquellos tiempos. Que la letra minúscula, ó redonda, fuese Romana lo niega Alderete, (a) por el argumento de que no se encuentra inscripcion alguna antigua Romana, que no esté en letras mayúsculas; seña para el clara de que no usaban de otra los Romanos. Nuestros Antiquarios modernos pretenden haber hallado monumentos ciertos, que citan, ó enseñan, y dicen ser ciertamente de aquellos tiempos, en los quales estan gravadas letras Romanas

(a) Alderet. *Orig. de la lengua*, lib. 2.^o cap. 18.

nas mayúsculas ; y letras tambien minúsculas. Sea de esto lo que fuere , cierta cosa es que en tiempo del dicho Concilio nos vinieron de Francia los châraçteres , ó letras mayúsculas , y minúsculas , ó redondas , las quales ya en aquel tiempo se usaban en toda Francia.

Introducida esta nueva forma de letra , quedó imperfecto el uso afsi por la diversidad de letras mayúsculas , y menores, como singularmente por la diversidad de pulsos : porque como estaban hechos á la formacion de aquella su antigua letra,

y se les mandó usar de otra totalmente distinta , la obediencia queria executar, y la práctica en contrario resistia á la obediencia , y naturalmente se inclinaba al uso antiguo , de que tenia tanta facilidad. De esto nació la diversidad de formas , que en instrumentos de aquel tiempo tanto dificultan la inteligencia, y que en cada siglo se fueron mudando con el motivo de aclarar, y perficionar la letra , como se reconoce en las diversas escrituras , y privilegios , que hoy son preciosas alhajas de curiosos archivos : pero en la realidad reflexiona el estudio que no se ha

variado la forma, aunque se ha perfeccionado la figura, si en ella se separa aquella desigualdad, que debemos conceder al pulso, y aquella libertad, que se toma la pluma en los rasgos.

De los diversos géneros, ó formas de letras usadas en España afsi Ulfilianas, ó las llamadas Góticas, como despues de las introducidas por orden del Concilio, y Pragmática del Rey Don Alonso, y de otras daremos algunos Abecedarios al fin de este Tratado, para divertir la curiosidad de los Lectores, y mas principalmente para que logren la utilidad de poder leer, y entender lápidas, inscripciones, y

es-

escrituras antiguas los que en la ocasion necesitassen de estos instrumentos.

Por el siglo XV se inventó el noble Arte de la Imprenta, y con su largo uso se hermoseó mas la letra, y para imitar la manuscrita se ideó la bastardilla, que llaman cursiva, y despues se aplicó á otros usos, particularmente á denotar las autoridades, quando se copian las palabras del Autor, como se explicará despues. Estas tres formas de letras, mayúscula, redonda, y bastardilla, ó cursiva son las que hoy practicamos, y de ellas, su valor, significado, y uso es el Tratado presente, que como

di-

dirección práctica debe ser de las letras, que actualmente usamos ; no de las proscriptas por la ley , ú olvidadas con el tiempo.

En nuestro Abecedario (segun se enseña á los niños en la Cartilla) son las letras veinte y quatro , y las figuras , signos, ó châraçteres , con que se expressan , veinte y cinco , porque la *u* tiene dos formas ; pero antes de figurarlas es bien advertir que las mayúsculas no todas convienen en forma , y figura con las minúsculas , cuya variedad , como la de la letra bastardilla , la demostrará el mismo cotejo de los tres Abeced-

ce-

cedarios , que son los siguientes:

May. A B C D E F G H I J K L

Min. a b c d e f g h i j k l

M N O P Q R S T U V X Y Z.

m n o p q r s t u v x y z.

Bastardilla , ó Curfiva.

May. A B C D E F G H I J K L

Min. a b c d e f g h i j k l

M N O P Q R S T U V X Y Z.

m n o p q r s t u v x y z.

Los Latinos á imitacion tambien de los Griegos, antes que se introduxeran las cifras Arabes, dieron á sus letras mayúsculas el valor de numerales, de que aun

usa-

usamos ; y se hallan en epígraphes de algunos libros, y con arteificio en los versos latinos, que se llaman chronológicos, en los quales la curiosidad dispone que de estas letras numerales no haya en un dístichô , ó en un epigrama mas que aquellas que numeran el año, que se pretende : estos números, ó letras, son:

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9.
I. II. III. IV. V. VI. VII. VIII. IX.

10. 40. 50. 90. 100. 500. 1000.
X. XL. L. XC. C. D. M.

La razon, por la qual se usan estas letras para la significacion de

de cada cantidad ; es forzoso reducirla al convenio de la República racional, y comun assenso de los hombres. Quiere se decir que la *M.* es mil, y la *C.* ciento , porque son las iniciales; pero esta razon es de ningun peso en la *L.* que vale cinquenta, en la *X.* que vale diez , y en la *I.* que es uno ; y la misma instancia se hace en todas las demás razones, ó causas, que han querido discurrir varios Autores: pues ninguna hay general , ni que tenga especie , que sosiegue el discurso , y solo el comun convenio , y consentimiento de todos , que se entendian con estas cifras , es la que sosiega la

tra-

travesura del ingenio: esto se ve claramente en el modo de colocacion de estas letras numerales: pues la *X* es diez; y si se le pone despues una *I* de esta manera *XI* es once; pero si la *I* se pone antes de la *X* assi *IX*, es nueve: la *L*, que es cinquenta, si se le pone *X* despues assi *LX*, produce sesenta, y si la *X* se antepone assi *XL*, quita diez al cinquenta, y queda el número de quarenta: y no se puede dar mas razon que el comun consentimiento de los hombres de el motivo, porque, quando se antepone el número menor, quita su valor al mayor: y quando el número menor se pone despues,

añade su valor al del número mayor.

Tampoco puede haber razon para haber mudado la figura de *mil*, y la de *quinientos*: antigua-mente, para contar mil, ponian esta cifra, que leemos en algunos libros antiguos *cI*, y luego se mudó en *M*, y para quinientos ponian esta *I*, que luego se mudó en *D*: oyese decir que las dos *c* del ciento se cerraron por la parte superior con la *I* del medio, y quedó formada la *M*, y que en quinientos la *o* se cerró por la parte superior con la *I*, y quedó formada la *D*. Esta idea mas es sutileza de ingenio que conseqüencia bien inferida de

racionales premisas : y afsi nos debemos reducir á aquel primer principio , de que como estas cifras son signos al beneplácito, ó la voluntariedad de los hombres , solo en este , y en su universal convenio se puede fundar la significacion , y valor de estas letras numerales del modo que se usan , y están generalmente admitidas.

Otro modo de escribir números se halla aun en uso en las Contadurías Reales, y algunas Eclesiásticas, los quales por la variedad del chârâcter parecen muy distintos de los que hemos explicado hasta aqui ; aunque en la realidad no lo son , como

inmediatamente harémos manifiesto. Y para que no falte en este tratado de Orthographía cosa , que pueda ser curiosidad en su especie , y para la mas clara inteligencia de tales números , ha parecido ponerlos aqui dibuxados, como hoy se usan, y se ven en la lámina, advirtiendo que otros, que quizá se hallarán mas antiguos , se diferencian muy poco de estos en el diverso modo de escribirlos, como se conocerá, cotejandolos cuidadosamente.

Estas, que á primera vista parecen cifras , no son otra cosa que las letras minúsculas , que arriba hemos puesto , y se introdu-

duxeron en el Concilio de Leon, segun se formaban en los siglos pasados , de que nació llamar á estos números Castellanos. Se ve esto claro , si reflexivamente se van confrontando con las escrituras antiguas , y sin mucha diferencia con las que actualmente usamos. El 1. 2. 3. 4. se explican con la *j* , que acostumbraron escribir larga, y se repite las veces , que es menester numerar la unidad hasta quatro. El 5. es claramente una *V*. El 10. parece en nuestro carácter una *e* ; pero en realidad es *x* segun la forma anterior, que se lee en las escrituras antiguas , en las cuales la *x* se figu-

ra siempre, ó casi siempre, así *x*; y despues para la facilidad, y ligereza de escribirla se omitió el rasguillo superior encontrado, que en parte la distinguia de la *e*.

La *L* para 50; la *C* para 100, la *D* para 500, y la *M* para 1000. son las mismas que las nuestras: de modo que todos estos números son las mismas letras, que ya hemos dicho que usamos con valor numérico, y solo se distinguen en el modo de formarlas segun el estilo antiguo, ó el châracter moderno con mas, ó menos rasgos, que las desfiguran de las letras comunes, y aun entre si mismas respecto de los di-

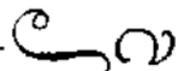
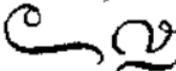
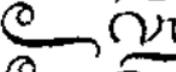
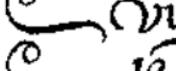
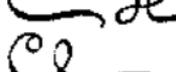
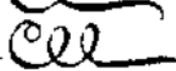
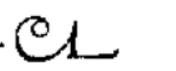
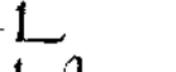
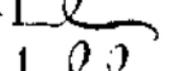
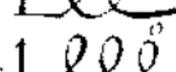
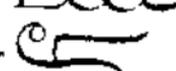
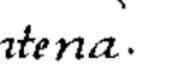
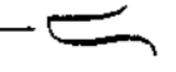
versos tiempos de su uso, ó arbitrio , y pulso de los escribientes.

Ni en las mayúsculas , ni en las minúsculas hubo la nota del cero, que hoy usamos , tomado de los Arabes, y se forma de este modo (o) : y así para veinte ponen dos XX los Romanos, y los Castellanos: estos inventaron el que llamamos millar , y está figurado en la tabla; bien que por sí solo no significa , sino que da valor de mil al número , que le antecede: de suerte que si es uno, vale mil , si dos , dos mil , y así de los demás. En las Imprentas, porque no tienen molde para el millar , es frecuente suplirle con

una f, y l ligadas, vueltas al rebés
 así (j): esta la tiene ya recibida
 el uso, ó invencion de los Im-
 presores. En estas cifras se ve-
 rifica el dicho de Horacio, que
 en las voces, y en las letras, que
 las significan, da la norma con
 absoluto dominio el uso de las
 gentes, árbitro, y señor de las
 voces, y de las letras, ó signos,
 con que se demuestran.



Formacion de los números Castellanos: los mismos que se practican en la Contaduria mayor de su Magestad.

<i>Unidad.</i>	15—	
1—	16—	
2—	17—	
3—	18—	
4—	19—	
5—	20—	
6—	30—	
7—	40—	
8—	50—	
9—	60—	
<i>Decena.</i>	70—	
10—	80—	
11—	90—	
12—	<i>Centena.</i>	
13—	100—	
14—	200—	

300—m

400—mm

500—d

600—d̄

700—ch

800—ch^o

900—ch^e

Millar

1 0—j 0

2 0—y 0

3 0—w 0

4 0—wy 0

5 0—v 0

6 0—wy 0

7 0—wy 0

8 0—wy 0

9 0—je 0

Decena de Millar

10 0—e 0

200—e 0

300—ee 0

400—el 0

500—l 0

600—ll 0

700—lll 0

800—llll 0

900—e 0

Centena de Millar

100 0—e 0

200 0—n 0

300 0—m 0

400 0—m^o 0

500 0—d 0

600 0—d̄ 0

700 0—ch 0

800 0—ch^o 0

900 0—ch^e 0

10^{to} 0—j 0

19^{to} 0—j 0

§. III.

*DIFICULTADES , QUE SE
encuentran en ordenar , y disponer,
la Orthographia Es-
pañola.*

LA suma variedad, que se encuentra en nuestros libros, y libertad, que (como se ha dicho) han tenido los Impresores, y amanuenses, causa continuas dudas, y dificultades en arreglar la Orthographía, y fixar el verdadero método, y la regla cierta de como se debe escribir cada una de las voces, en que se halla diversidad.

En los primeros libros de
nuef-

nuestro idioma, como la lengua se miraba hija de la Latina en la mayor parte de sus términos, y los que la hablaban, y escribían, estaban mas cercanos á los Latinos, se observaba la Orthographía casi enteramente Latina, como se reconoce en los libros de los Fueros, de las Leyes, y de otros monumentos antiguos: y así se hallan en ellos las voces escritas con la misma duplicacion de consonantes, que usaron los Latinos, y duró tanto esta opinion, ó esta costumbre, que escribiendo Antonio de Nebrixa su tratado de Orthographía Española, la arregló casi enteramente.

mente á la Latina, y mas es explicacion del modo de pronunciar las letras que del orden de escribirlas.

Pero despues con el tiempo, adulto ya nuestro idioma, que como lengua viva se nutrió, convirtiéndose en propria substancia ya unas voces, que tomó de otras Naciones, ya otras, que compuso de su propria invencion, deduciendo unas palabras de otras, mirando los Españoles su lengua como propria, y como emancipada de la Latina, empezaron tambien á separarse de ella en el modo de pronunciarla, y en el modo de escribirla: y como esta separacion se hi-

zo sin mas ley , ni ordenanzã que el particular juicio , y direccion de cada uno , no pudo evitarse la variedad en lo escrito de unas mismas voces segun los dictámenes particulares por falta de segura , y uniforme regla : y muchas veces una misma voz escrita por el mismo sugeto en el mismo libro , y en la misma plana se encuentra expuesta , y explicada con diversas letras. Debemos emmendar esta deformidad , assi para evitar la comun nota , con que las Naciones extrangeras nos zahieren , como porque habiendo nuestra lengua subido á lo último de su perfeccion , es

indecoroso á su hermosura permitir que la deslustren los borrones de la tinta.

La gran dificultad está en hallar el hilo de oro , que guie con seguridad en un laberintho de tan extendida confusión en tan inmenso número de voces, y diversidad en el modo de escribir, y en disponer reglas ciertas , universales , y claras , que todos puedan entender con facilidad , y por las quales todos se puedan guiar.

Tres principios , ó tres raíces pueden servir á la construcción, y disposición de las reglas de Orthographía: estos son la *pronunciación* , el *origen* , y el *uso*.

Si

Si qualquiera de estos tres respetos fuera universal, no teniamos que discurrir , pues con señalarle por regla , se daba en una palabra pauta fixa ; pero la confusion nace de que ninguno de estos principios es general , y juntos entre si se contradicen, y se oponen en muchas ocasiones : y como cada uno de por si es tan digno de ser atendido, ninguno de ellos puede olvidar el que quiera disponer reglas, para escribir bien, y rectamente segun racionales principios. Esto se explica , y se reconoce , hablando de por si de cada uno de estos principios , ó raices.

Lo primero la pronunciacion de las voces es una raiz , y un principio de escribir bien , que no solo no se puede olvidar; sino que merece la mayor atencion : porque las letras , y las voces escritas, que se componen de letras , no son otra cosa sino signos , que indican la pronunciacion, pues por lo escrito sabemos como hemos de pronunciar , y el escribir es hablar por escrito : conque el escribir bien es indicar, ó señalar phisicamente la pronunciacion , que debemos articular : de donde claramente se infiere la atencion, que se debe tener á la pronunciacion , por ser principio , y guia

pa-

para escribir lo que debe pronunciar el que lee. Esto es común en todas las lenguas; pero muy singularmente en la nuestra, en donde solo se escriben las syllabas, que articulamos, sin usar diphthongos, ni trithongos, ni otras juntas de varias consonantes, y una vocal, que sean signos de alguna distinta vocal, ó consonante, como lo usan las lenguas extrangeras Alemana, Inglesa, y Francesa. No usamos, ni los Italianos usan escribir mas syllabas, que las que pronunciamos, ni substituímos por alguna vocal distinto signo que el simple, que tenemos uniforme para la syllaba, que queremos

mos

mos pronunciar : con que la pronunciacion debe ser principio muy atendido de quien desea arreglar la Orthographía.

Peró este principio no se puede poner por regla general. Lo primero , porque nuestra pronunciacion natural confunde muchas veces las letras , y si atendemos solo á la pronunciacion , debemos desterrar de el Abecedario la *V* consonante, que no pronunciamos , y siempre confundimos con la *B*, lo que dió ocasion á que dixesse con viveza un Tudesco : *O beati Hispani dùm bibere dicunt vivere:* de que se hablará mas largamen-

te en el parrapho, en que tratamos de esta letra.

Lo segundo, porque si atendemos á la pronunciacion, nunca habiamos de escribir el *H*, y especialmente no la debiamos poner despues de consonante, como se estila con razon en las voces *Theatro*, *Thesoro*, *Rhitmo*, y otras. Lo tercero, porque en la pronunciacion son unísonas algunas letras, como la *C*, y la *Q*, y la *K* en las combinaciones, que forman con la *a*, la *o*, y la *u*, como en estas voces *Kalenda*, *Como*, *Quanto*, y otras, en las quales nadie puede distinguir por sola la pronunciacion,

cion, si se deben escribir con *Q*, con *C*, ó con *K*, y lo mismo sucede en la pronunciacion de la *G* con la *J*, y la *X* fuerte, porque la lengua las confunde: y así en virtud de la sola pronunciacion nadie podrá distinguir en estas voces, *Exército*, *Consejero*, *Page*, si se han de escribir con *G*, con *J*, ó con *X*: ni en la *i*, de que tenemos dos especies, y dos figuras, la *i* Latina, y la *y* Griega, que se pronuncian sin distincion la una, y la otra, como en estas palabras, *Symbolo*, *Cielo*: y cierta cosa es, que el uso comun distingue en mucho las letras, y las voces, y que es extravagancia disonante escribir *Exemplo*

con *g*, *Agente* con *x*, y *Cielo* con *y* y Griega: de donde se infiere claramente la verdad, que dice que para escribir bien se debe tener una grande atencion á la pronunciacion; pero que esta no es principio general, que gobierne en todas ocasiones la buena Orthographía.

El origen de cada voz de por sí pudiera ser regla, siguiendo en esto á la lengua Latina, de quien podemos decir es hija legítima la Española, pues aquella tomó de la Griega la *y*, y la *ph*, y la *ch*, para usarla en solo los nombres, que ó recibió en su misma materialidad sin mudanza alguna, como *Phi-*
lo-

losophia, *Philologia*, *Pyra*, &c. ó convirtió en propria voz quando era lengua viva, que se nutría como en *charitas*, que no siendo necesaria la *h* para su pronunciacion latina, servía como de sobre nombre, ó chârâcter, que señalaba la nobleza de su genealogía, ó era índice de no ser latina la voz, conservando el chârâcter de su extrangería, con que quedaba escrita su naturaleza, que la quitaba el honor de patricia. A imitacion pues del modo, que tubo aquella comun lengua, nosotros tambien hemos atendido á conservar en lo escrito muchas

qualidades del origen de nueſ-
 tras voces , cuya prueba clara es
 el uſo comun de la *v* conſo-
 nante , que por eſta razon ſola
 eſcribimos *vivir* , *voz* , *vez* con
v , y no con *b* : *Theologia* con *th* ,
mysterio , y *ſymbolo* con *y* Griega ,
 y otros muchos que pudie-
 ramos poner , á no ſer tantos ;
 pero aqui miſmo , y de aqui
 miſmo nace la dificultad : por-
 que , aunque las raices , y natu-
 raleza de las voces ſean guia pa-
 ra ſeñalar las letras , con que ſe
 han de eſcribir las dicciones ,
 para no deſfigurar , ó no baſtar-
 dear ſu genealogía , no en todas
 ocasiones es eſta ley tan ſegura ,

y de tanta claridad que la podamos señalar por regla , porque ni es general , ni clara , siendo excesivo el número de voces , que no tienen origen cierto , como se demuestra en el Diccionario , y hay muchas , que pueden habernos venido de el Hebréo , del Griego , ú de el Arabe , y con igual probabilidad se trahen ya de una , ya de otra de estas lenguas , y como en cada una de ellas se escriba , ó pueda escribir la raiz , ó el origen con distintas letras , no es fácil resolver aquellas , con que se deben escribir en la nuestra : y fuera muy falible la regla de

que se atienda ; y mire á la raiz, quando se confieſſa que no hay tal raiz , ó ſi la hubo, es ya para noſotros desconocida , ó dudosa. Las voces *Haca*, y *Lanza* tienen ſu origen, ſegun Alderete, en aquella lengua antigua , que hablaban los Eſpañoles , antes que los Romanos los dominaffen : eſta lengua no es conocida ya : con que no es poſible ſaber ſi *Haca* ſe ha de eſcribir con *H* , ó ſin ella : y aſi el origen no puede ſer regla general , ni dirigir en todas ocasiones : y quando el es dudoso ; como ſucede muchas veces, dirige mal, porque inclina á dos

par-

partes , ó á dos letras distintas , segun fueren las lenguas , de donde pudo venir la voz , y de donde probablemente se duda que viniesse.

El otro principio, que puede dirigir al gobierno de la Orthographía es el uso. Clara cosa es que si tubieramos uso constante , esto es, inveterada , y firme costumbre en el modo de escribir , este uso arreglara la Orthographía ; pero nuestra desgracia consiste en que no hay uso constante sino en una , ú otra voz : pues en lo general cada uno abusa de su pluma , escribiendo mal , si pronuncia mal , y escribiendo mal , aunque pronuncie bien ;

bien ; porque no explicando siempre la pronunciacion todas las letras, ó confundiendo varias por unífonas, el que se llama uso de escribir, por lo comun es abuso , que va creciendo todos los dias, y desfigura las palabras , y por su libre antojo sin mas razon escribe cada uno lo que no debe , y aun risiblemente añade, ó quita letras , gobernado por el libre alvedrio de la ignorancia. Algunos han inventado de poco tiempo á esta parte , poner *ttantto* , y *ttontto* con quatro *tt* , y con dos *autto* , *auttos* , solo por parecerles causa hermosura un lunar. De la misma manera escriben mil con dos *ll* , como si

no

no pudiera significar la voz gran cantidad , si no se multiplicaran sin necesidad las letras. Otros ponen *bien* con *v*, y *vivir* con *b*: y así el uso por lo general no es uso , sino abuso , y aun no es abuso comun por la variedad : con que no se puede señalar el uso por regla general, pues si lo hicieramos, daríamos regla falsa para el acierto, y segura para el error , ó la confusión.

No obstante , es innegable que debemos respetar el uso , y costumbre, quando lo sea , esto es, quando constantemente se escriba por todos una voz con las mismas letras : y si alguno se apar-

aparta de este uso , se mira su escrito como errado. Esto se verifica en muchas ocasiones , y voces como estas , *Phelipe*, *Joseph*, que todos escriben con *Ph* ; y si alguno escribe *Felipe* , *Josef* , se le mira como extravagante , ó como poco versado. Lo mismo se dice en estas voces , *châridad*, *chôro* , que comunmente se escriben con *ch*. En estas ocasiones se une el uso con la raiz de la voz , porque el uso escribe siempre la *ch*, y la raiz Griega la pide. En otras ocasiones el uso constante contraría á la raiz, como se ve manifestamente en esta voz *cántaro* , que , escribiendose en su origen Griego *cántharo*, af-

pi-

pirando la *t*, ó lo que es lo mismo, escribiendo *th*, el uso común ha omitido el *h* tan constantemente, que fuera el día de hoy ridícula afectación escribir cántaro con la *th* de su origen. Lo mismo sucede en las voces *cariño*, y *caricias*, las cuales fuera cuidado inútil escribir con la *ch*, que tienen en su raíz.

También se contradicen entre sí no pocas veces el origen, y la pronunciación, y esto se verifica repetidamente en la duplicación de las letras, y así estas voces, *abreviar*, *acomodar*, *colegir* piden según su origen escribirse, y pronunciarse *ab-breviar*;

ac-comodar, *col-legir*; pero como para nosotros sean álperas, y difíciles estas pronunciaciones, ó nunca las hemos tenido, ó las hemos suavizado, y solo pronunciamos, y escribimos *abreviar*, *acomodar*, *colegir*, y abandonando la raiz, seguimos en todo la pronunciacion; y lo mismo se debe decir en muchas letras, que omitimos, como *apacentar*, *conocer*, en que ya escusamos la *f* de su origen, por facilitar la pronunciacion.

Sino hubiera estas contradicciones, fuera muy fácil el arreglar, y fixar una perfecta Orthographía, como ciertamente se

se arregla en todas aquellas voces comunes , en que se uniforman las tres raices, ó principios, esto es, la *pronunciacion*, el *origen de la voz*, y el *uso*; pero siendo igual , ó mayor el número , en que se contrarían , ó no se uniforman , y la regla , que se debe señalar, haya de ser universal, que comprehenda á unas , y á otras, en el Catálogo de voces se encuentran en cada renglon muchas dificultades , ó en concordar las tres raices entre sí , ó en señalar la que debe vencer en el concurso de la contradiccion. Este ha sido á la Academia punto de los mas dificultosos , y en que mas embarazada se ha

ha-

hallado , para señalar una perfecta conciliacion : y para conseguirla de algun modo , deben observarse las reglas siguientes.

La pronunciacion se debe atender siempre que por ella sola se puede conocer con que letra se ha de escribir la voz: porque donde ella entera , y plenamente rige , no tiene lugar ni el origen, ni el uso , pues entonces sería abuso.

En todas las voces , en que la pronunciacion no puede gobernar enteramente la pluma, y tienen origen conocido , se debe atender á el , no habiendo constante uso contrario.

Quan-

Quando es constante el uso de omitir la letra châracterística del origen , como en *caricia* la *b* despues de la *c* , ha de prevalecer el uso ; pero siendo este vario , y el origen cierto , ha de prevalecer el origen.

En las voces de origen dudoso , ó incierto, y que pueden escribirse con letras diversas , pero de una misma pronunciacion, como con *b* , ó con *v* , con *g* , con *j* , ó con *x* , se ha de consultar el uso , y no habiendole constante , se debe escribir con la letra que sea mas natural , y propria del idioma , v. g. en competencia de *b* , y *v* , con *b* , en competencia de *g* , *j* , y *x* con *g* .

Como son tan varias las dificultades, que se han ofrecido, y podrian obscurecer la claridad de las reglas, si se pusieran en ellas mismas, ó por notas, y advertencias al fin de cada una, ha parecido mas claro el método de explicar primero estas dificultades, y sus resoluciones, y al fin dar formadas las reglas, reduciendolas á un breve compendio, que facilite su retencion á la memoria.

§. IV.

DE LAS LETRAS EN particular , y resolucion de graves dificultades en el uso de ellas , para escribir con buena Ortho-graphía.

PAra discurrir con mas inteligencia de cada letra en particular , debemos acordar aqui la comun distincion de vocales, y consonantes de las veinte y quatro del Abecedario : las cinco *A E I O U* son vocales: llamanse asi , porque sin auxilio de otra letra las articula la boca , suenan en la voz , las percibe el oído , y sirven tambien

de syllabas: todas las demás letras son consonantes, en cuya clase entran tambien la *V* con esta figura, y la *Y* Griega, que es comun á vocal, y á consonante. Lllamanse consonantes, porque por si solas no suenan, y su uso es solo sonar con la vocal: de manera que la vocal, v. g. *A*, que tiene su sonido claro, y perfecto sin modificacion alguna, en siguiéndola, ó antecediéndola alguna consonante, modifica su claridad, y temple la articulacion al punto, ó propiedad de la consonante, y assi el *A* es pronunciacion clara, y limpia de *A*; pero si se sigue á la *B* es *ba*, si á *D* es *da*, si á *m* es

es

es *mā*, y así se distinguen estas pronunciaciones : y si el *A* antecede á la *D* es *ad*, si á la *L* es *al*, y lo mismo de las demás vocales, y de todas las combinaciones de la Cartilla, en que juegan las consonantes con las vocales. Esta es la razón, por la qual de una manera usamos la expresión de las letras en el Abecedario, y de otra en el uso de la pronunciación en las voces : porque como por sí solas no pueden sonar, ni podemos proferir las consonantes, para nombrarlas en el Abecedario, nos es preciso acompañarlas con alguna vocal, que las de sonido : esta vocal en lo

comun es la *E* , y las explicamos así:

b c d f g h j l m
be ce de efe ge ache jota ele eme

n p q r f
ene pe qu ere , ó erre efe

t x z
te equis zeda , ó zeta

Pero este sonido no le tienen las consonantes en la pronunciación de las voces , porque allí , como ya sirven en su propio oficio de herir en la vocal , y modificar su sonido , no han
 me-

menester valerse del auxilio de otra vocal , para darse á conocer : y así no se dice *bea* , sino *ba* , ni *dea* , sino *da* , *luz* , y no *luzeta*. Comunmente se distinguen las consonantes en semi-vocales , y mudas , cuya distincion la omitimos por nada necesaria á la Orthographía.

A

ES el *A* la primera de las letras de casi todos los Abecedarios. Las lenguas la miran como la primera, y la misma naturaleza la experimenta por la de mas fácil pronunciacion : con solo abrir la boca, y aspirar, ó ex-

H 4

ha-

halar el aliento del pecho sin movimiento alguno de labios, ni de lengua, se pronuncia clara, sonora, y sin equivocacion alguna: por esto es la primera, que dicen los niños, aun todo aquel tiempo, en que no saben articular. El *A* la proferen, y articulan los mudos; y por esto Jeremías, quando quiso explicar que era mudo, ó niño, que no sabía hablar, tomó como por symbolo bien expresivo la letra *A* repetida tres veces, dando á entender que solo esta letra sabía decir, ó como niño, que no sabe hablar, ó como mudo, que no puede proferir. Los Autores, que han tratado con
se-

seriedad esta materia, emplean sus plumas no en explicaciones; sino en alabanzas del *A. Guia*, ó Capitana de todas las letras, y de los mayores estudios la llamó Aufonio. Escalígero dice (a) que es la mas conocida, la primera, y la mas natural, porque con ella damos á conocer el primer espíritu de nuestra vida. Es Princesa de las letras, como de la letra *Aleph* afirma el Cardenal Roberto Belarmino: (b) como este grande hombre en todo se gobernaba por razon, la halló muy apropósito en

(a) Scalig. *de Caus. ling. Latin. cap. 38.*

(b) Bellarm. *Instit. ling. Hebraic.*

en la concernencia de llamarse la primera letra *Aleph* en su Alfabeto Hebréo, y en el mismo idioma el Príncipe, ó Princesa *Alluph*, cuya inflexion es corta, y cuya dignidad le pareció muy una: y esta misma idéa han seguido otros Escritores de Gramática Syriaca, y al fin quantos tratan de letras. Como el *A* no necesita explicacion, gastan el ingenio, el papel, y la tinta en sus alabanzas.

B

B

LA *B* confunde nuestra lengua con la *V* consonante: porque en nuestra infancia no nos enseñaron á articular con distinta pronunciacion la *V* de la *B*. Dicese que la *B* se pronuncia con los labios cerrados, y la *V* con los labios abiertos. Este especulativo precepto se dice muy bien, y se entiende con facilidad; pero llegando á la práctica, como no le empezamos á executar, quando tiernas la lengua, y la boca, y expeditos sus músculos, podiamos jugar con facilidad de los labios; ya

ya endurecidos con la edad , y difíciles los movimientos , nos es imposible practicar la obediencia : consiguenla muy bien los Italianos : porque quando infantes tiernos se la enseñan : y lo logran por la misma razon los Franceses , y estos con mas perfeccion : pues no solo distingue su pronunciacion entre la *V* , y la *B* ; sino que en la misma *U* vocal tienen tres distintos sonidos , de *ou* , que es el mismo que el de nuestra *u* vocal , de la *u* Francesa , que se pronuncia con una especie de silvo , y la *eu* que ellos saben pronunciar , profiriendo á un tiempo media *e* , y me-

media *u* , lo que á nosotros, sino es imposible , es difícilísimo. Las Naciones del Norte , como Ingleses , Olandeses , Suecos , y aun los Alemanes distinguen mas claramente la pronunciacion de la *B*, y la *V* consonante: porque á esta la pronuncian como *F*: y es comun la opinion, de que al Abecedario Latino añadió el Emperador Claudio la *F* vuelta hacia abaxo, y al rebés, en esta forma *F* , para substituir la por la *V* consonante, y así leian, y decian los Romanos allá en su pronunciacion (que ya hemos olvidado) *Octasia* , y no *Octavia*, *fulgus*, escribiendo *vulgus* , y los

Es-

Escoceses hoy dia pronuncian *F* escribiendo dos *VV* ligadas.

Este punto de pronunciacion de las letras pedia ciertamente una larga disertacion separada , si fuera posible su explicacion por escrito , ó si se pudiera dar á entender lo que se quiere explicar ; pero ni se puede decir , ni hay quien la pueda entender por los ojos ; si no la escuchan , y perciben con distincion los oídos : en lo físico es constante la experiencia , de que en los pocos años de edad se aprehenden con facilidad las lenguas extrangeras , y se aprehenden con perfeccion en sus

voces , en sus acentos , y en sus pronunciaciones ; si bien para conseguir esta perfeccion es preciso, ó habitar en la Region, cuya lengua se aprehende , ó tener muy frecuente comunicacion con los naturales : porque no es fácil , ni aprehender , ni enseñar con la pluma el modo de la pronunciacion : lo que se hace evidente en las nuestras del *lla*, y *ña* , que ciertamente no habrá pluma tan bien cortada , que la sepa explicar por escrito. Por esta razon , y conocer la dificultad, ni hemos hecho disertacion aparte de este asunto , ni podemos dar otra explicacion. En lo escrito solo se puede enseñar el

mo-

modo de poner los labios, y mover la lengua para la determinada articulacion ; pero clara es la experiencia , de que estas lecciones solo pueden tener el fruto de enseñar á hacer gestos , y sin la voz viva , que por el oído , y el eco enseñe prácticamente á los niños la pronunciacion , es imposible la particular , y propria articulacion de las sylabas.

Esta confusion , que tiene la lengua , ha obligado á algunos á intentar que se excluya del Alfabeto Español la *V* consonante como inútil , por no diferenciarse en la pronunciacion de la *B*. A esta idea no la debemos dar el nombre de opinion

nion moderna; sino de phantasia extravagante. La *V.* conso-
nante tiene privilegio de posesion en quantos Abecedarios,
Cartillas, y Libros han salido en
España, desde que se escribe en
ella: y desterrarla enteramente,
privandola de un domicilio
constante por immemorial, sin
mas motivo, que el no pronun-
ciarse, es dexarse gobernar con
ligereza, sin profundizar los mé-
ritos de la causa.

La pronunciacion no es la
única Señora, que absoluta, y
con imperio gobierna la Ortho-
graphía, es una parte, y tiene
dominio parcial, que se debe
proporcionar con los otros dos

I

prin-

principios , á saber la raiz , y etymología de la voz , y el uso comun. Querer excluir la *V* consonante se opondrá á las raices certísimas de las voces : y así escribir *bibir* con dos *bb*, es contradecir á la raiz de *vivere* , que en su origen latino se escribe con dos *vv* : y aun siendo esto evidencia , no es de menos peso el uso comun inveterado, firme, y constante, que ha escrito siempre la *v* en las palabras *vos*, y *vuestra* : quantos saben escribir han escrito en las cortesias de cartas , y villetes esta cifra *B. L. M. de V. S. ó V. E. ó Vm.* y siempre se escribe aquella *V* como cifra , ó abrevia-

via-

viatura de *vuestra*, y es tan firme, y constante este uso, que se tubiera por ignoranciarisible poner, ó escribir en esta ocasion *B*, y fuera empeño despreciable el intento de la singular *idéa*, que sin mas fundamento que no hacerse cargo de la causa, pretendiera mudar á toda la república racional Española su uso, su convenio, sus costumbres, y sus signos. Esta misma costumbre, y uso se ve practicado por lo general en muchas voces, como son *voluntad*, *vicio*, *virgen*, *viudez*, *alivio*, *desvío*, y otras varias, en que el uso frecuente de quien escribe pone la *v*, y en donde los inte-

ligentes tienen por abuso, ó por falta substituir en su lugar la *b*.

Siendo pues cierto, que no podemos excluir la *v* consonante, atendiendo, como debemos, á el uso, y á la raiz de las voces, nos acercamos á la gran dificultad de señalar, y explicar que voces, y que palabras se deben escribir con *b*, y quales con *v* consonante. En este punto no puede guiar la pronunciacion: con que nos vemos necesitados á consultar los otros dos principios: y atendiendo á el uso, este por vario no nos puede dar regla fixa. Por el sumo descuido, que han tenido los escribientes, y los Impresores en la puntualidad de

es-

escribir ; son pocas las voces, donde como en las cifras de cortesias *V.A. V.E.* se verifique el uso, y son muchas las que en lo escrito, y aun en lo impreso tienen el uso vario, y el abuso multiplicado: con que este principio da cortísimo número de voces, en que se fixe la regla prudencial.

No siendo pues posible gobernarnos por estos dos principios, queda solo el tercero, y es la regla universal, que señala la Academia.

Todas las voces, que en su origen se escriben con v, se deben escribir con la misma v, y las demas con b.

Esta regla, que es universal, padece dos dificultades: la primera es que en tanta infinidad de voces, en que entra la *v* consonante, ya en el principio, como en *voluntad*, ya en el medio, como en *alivio*, se pueden encontrar algunas, cuyo origen no sea conocido: con que en estas á lo menos falta la regla, porque no se puede acomodar á la voz: esta dificultad es de poco inconveniente: á ella se responde con toda claridad, diciendo que semejantes palabras se deben escribir con *b*: pues faltando direccion en el origen, y en el uso, debemos estar á la práctica.

tica pronunciacion de la *b*, la qual es propria nuestra.

La segunda dificultad tiene á la primera vista mas apariencia: porque siendo muchísimos los que por la ignorancia de la lengua latina, y de otras extrañas no pueden conocer los orígenes de las voces, son otros tantos los, que sabida, y conocida la regla, no la pueden poner en execucion: de donde se sigue el grave inconveniente de señalar reglas de Orthographía, que aun el que las entiende, no las puede executar, ni reducir á uso, si no es muy docto.

Como este argumento es transcendental, y conviene á

otras muchas letras , debemos responder con claridad , para que no haya que repetir nota alguna , ni advertencia en otras ocasiones. Lo primero se debe sentar en que todas las ciencias tratan de universales , y no de particulares : y siendo cierta la universalidad de la regla, el que puedan, ó no puedan todos ejecutarla con facilidad, no es punto , que se deba atender : pues este daño tiene otros remedios. Podemos aqui valernos de repetidos exemplos del arte de la Gramática latina. Para señalar géneros á los nombres se dan reglas , con las cuales se aplique á cada nombre en particular el gé-
ne-

nero segun su significacion , y otras para señalarle segun su terminacion : no siempre conviene el género , que da la regla de la significacion , con el que se debe aplicar al mismo nombre por la terminacion , como se ve en *Hispal* , *Tibur* , que aunque significan Ciudades, son neutros: y *Lethe*, y *Alia* , & , que, aunque significan rios, son femeninos: y no conviniendo las reglas , hay una universal, que dice que frecuentemente para señalar el género , se atiende á la terminacion , y no al significado , y no dice mas la regla , ni señala en particular quantas, y que veces, y en que nombres sea esta frecuencia-

quencia ; pero á esto previene la explicacion de los Maestros, que el uso , y la leccion de los Autores clásicos enseñará los casos particulares. Lo mismo sucede en las reglas de señalar genitivos á los nombres, en que distingue la Gramática reglas para dar genitivos á los Latinos , y á los Griegos ; y aunque ponga en cada parte exemplos , no hace lista de nombres Griegos, ni nombres Latinos, porque para esto fuera menester trasladar el Calepino. Pues así como en la Gramática nadie ha impugnado estas reglas , porque los niños , quando las aprehenden sin mas especies , ni exercicio , no que-

queden perfectamente instruidos; tampoco se puede impugnar, ni contradecir nuestra regla, que tratando de la *b*, y la *v*, acude por direccion á los orígenes de las voces, arguyendo que no todos los conocen, ni los saben.

Y la razon fundamental en ambas ocasiones es que ninguno es perfecto en un arte sin ejercicio en el, aun quando sepa con perfeccion los preceptos generales: porque la buena aplicacion de estos en los casos particulares necesita de ejercicio, y este le obliga á consultar libros en el caso, en que duda la aplicacion de la regla general:

y

y así el discreto distingue mucho entre perfectos Gramáticos, y buenos Latinos. Lo mismo sucederá con este tratado de Orthographía. No imagina la Academia que con solo el corto trabajo, y curiosidad de leer una vez este tratado saldrá, quien le lea, perfectísimo en la Orthographía: necesita de ejercicio, para no errar en muchas ocasiones, en que dude de la aplicación de algunas reglas generales ciertas en sí; pero no individuales en cada palabra: debense consultar los Dictionarios, y Vocabularios, y tener compasión del que, por no versado en el Latin, y lenguas extrangeras,

ha

ha menester suplir con el trabajo lo que le oculta su falta de noticias: pues á los que sepan Latin , y otras lenguas no les será difícil la aplicacion.

Y á esto debe animar mucho la experiencia, que ya tenemos algunos años ha. En el de 1726. salió á luz el primer tomo del Diccionario de la Academia , y en uno de sus preámbulos un tratado de Orthographía , no tan extenso , tan digerido , ni tan claro como este , que se publica despues del práctico exercicio de su composicion , para la que , y orden Alphabético, que incluye , ha costado no pocas disputas , y cuidado el que
pi-

pide el conocimiento de afirmar prudentemente la letra inicial, que les corresponde: pues ahora la reflexi3n ha hecho ver, que en los libros impresos en estos años, especialmente en los 3ltimos hay una conocida correccion, y emmienda en la Orthographía: y aunque los Impresores no sepan ahora mas Latin, que el que sabian veinte años ha, los Oficiales pr3cticamente han corregido sus yerros, 3 sus ignorancias, y aun ha habido oficiales, que han advertido 3 los autores de libros. En otras ocasiones los autores mismos han estudiado aquel primer tratado de Orthographía, para

go-

governarse segun ella en sus obras: de que ha nacido la correccion, que en mucha parte se experimenta, y podremos esperar se logre perfectamente en el todo: pues el tiempo, el trabajo, el cuidado, y los exemplares de otros libros rectamente escritos, enseñan prácticamente lo que no pueden explicar en particular las reglas generales.

De lo dicho se sigue: *que con b debemos escribir todas las voces, que la tengan en su origen, como beber de bibere, escribir de scribere.*

Quando se duda del origen, ó no se le encuentra, se ha de escribir con b, como bandola, bálago.

Quan-

*Quando el origen Latino tiene P , se suele convertir en Español en B , como *caber de capere , cabello de capillus.**

*Antes de L , y R , quando estas se liquidan , siempre se escribe b , como *blando , doble , brabo , bronce.**

C

LA C en nuestra lengua tiene diferentes pronunciaciones, segun que hiere á las vocales. En la combinacion, ó syllaba *ca*, se equivoca en la pronunciacion con la *K*, porque del mismo modo pronunciamos *camarin*, que *kalendario*, aunque la

fy.

syllaba *ca* de camarin sea *c* y *ca* de
de kalendario *K*.

Quando hierre á las vocales
E, *I*, se pronuncia como *Z*,
como en *cisco*, *cieno*, *cera*, *cero*.

Quando hierre á la *O*, se equi-
voca con la *Q*, ó la *K*, como en
cocer, *coagular*, *coeficiente*.

Quando hierre á la *U*, se equi-
voca tambien con la *Q*, como en
cuenta, *cuyo*, *cuajo*.

En virtud de esta variedad de
pronunciaciones debemos, pa-
ra no equivocarnos en la expli-
cacion, distinguir las reglas en
el modo siguiente.

*La syllaba ca se debe escribir
siempre con c, v. g. cada, caer, ca-
mino, fuera de aquellas voces, que*

K

son

Son pocas , que conservamos sin variacion alguna , tomadas de lenguas extrangeras , como en Kalendas, Kalendario , y apellidos de otras naciones , como Kostka. Por esta regla está el uso ; y con razon: porque la C es letra propria nuestra , y la K la tomaron los Latinos para aquellos nombres , que enteros , y sin inflexion alguna trasladaron á su idioma , y este exemplo hemos tomado los Españoles.

Las sylabas ce, ci, se deben escribir siempre con c , v. g. cenar, ciento , y la Z solo se debe escribir en aquellas pocas voces , que en su origen la tienen , como zelo, zizaña. La razon es , porque , siendo la
 mis-

misma la pronunciacion, el uso de nuestra lengua prefiere la *C*, á la *Z*.

Quando los nombres en número singular acaban en *z*, y en el plural se terminan en *ces*, esta sylaba se escribe con *C*, como *felices* de *feliz*, *veces* de *vez*; y lo mismo sucede en los derivados, y así *felicidad* de *feliz*, *capacidad* de *capaz*.

La sylaba *co* se debe escribir siempre con *C*, v.g. *comer*, *coadyubar*, fino es en las pocas voces, que por su origen el uso las escribe con *Q*, como *quotidiana*, *quodlibeto*.

La sylaba *cu* se escribe con *C* siempre que el origen no requie-

ra la Q, segun las reglas que se dan en esta letra.

Este chârâcter ç, que vulgarmente llaman *cedilla*, está excluido en el Abecedario puesto á el principio de esta Orthographia, y ha omitido su uso la Academia en todos los tomos de su Diccionario. Esta omision, que alguno podrá llamar destierro, tiene á su favor todo aquel peso de razon, con que debe proceder un sentido, pero rígido juicio. El oficio de la ç era el mismo que el de la z, y por ella se substituia, y ambas son signos de una misma pronunciacion: y quando las demás letras hacen su oficio por si mis-

mas , sin tener otras segundas cifras , que las sirvân , ó que las substituyan , no hay porque demos este privilegio á la Z ; y mucho mas quando el uso de la ç está expuesto á equivocaciones , y algunas menos dignas , como en esta palabra *caza*. Que la ç sea solo cifra , cuyo uso es substituir por la Z , y significar una misma pronunciacion , lo testifica la práctica.

Y de aqui toma nuevo argumento á su favor la Academia: Desde el año de 1726. ha estado trabajando en dar á luz los seis tomos de su Diccionario , sin los que antecedentemente tubo de estudio , y en ninguno de sus

crecidos volúmenes ha usado de la *ç*, repitiendo la *Z* en todos los lugares, donde puede tocar, continuando en esto el uso, que de tiempo á esta parte se halla establecido: y habiendo manejado estos libros tantas manos, y leído los muchos eruditos por estudiviosa curiosidad, y otros por sus distintos fines; ni los doctos por razon; ni otro alguno por empeño de contradecir, han tenido que replicar; ni argüir contra este uso, lo que es un tácito consentimiento, y aprobacion común de la acertada exclusion de esta cifra; por tener de superflua todo lo que tiene de duplicada.

D, E, F,

Sobre la *D*, la *E*, y la *F* no se ofrece que advertir.

G

LA *G* tiene tambien dos modos de pronunciarse; porque, quando hiere á unas vocales, se pronuncia la sylaba de un modo, y quando hiere á otras, de otro. Con las vocales *e*, *ó* *i* se pronuncia la *G* como *J* con voz gutural, v. g. *género*, *gigante*, *gyro*: quando hiere á las otras vocales *a*, *o*, *u*, tiene la sylaba una pronunciacion suave, y blanda, como se

ve en estas voces, *gana*, *gota*, *gusto*: y aunque es verdad que algunas veces se suaviza la pronunciacion gutural en las mismas combinaciones del *ge*, y del *gi*, para demostrarla se interpone siempre una *u* entre la *g*, y la vocal, como en *guerra*, *guano*, y así en este modo de pronunciacion suave no hay duda, ni dificultad alguna: porque no se puede escribir de otro modo.

○ Toda la dificultad, y es gravissima, está en la pronunciacion gutural, ó fuerte en las syllabas *ge*, *gi*, en las quales la pronunciacion no distingue entre la *G*, y la *J*, ó la *X*, quando

do

do tambien esta tiene pronun-
 ciacion gutural , ó fuerte. La
 voz *gemido* igualmente se pro-
 nuncia , ya se escriba con *J*, ya
 con *G*, y ya con *X* : con que
 en esta ocasion , y en muchíssi-
 mas semejantes, que tiene la len-
 gua, por ser unívocas las letras,
 é indistinta la pronunciacion, no
 puede esta dirigir para deter-
 minar la letra , que se ha de
 escribir : el uso en esta mate-
 ria es tan vario , que si hacemos
 listas de voces, en que se halla es-
 ta duda , nos confundiremos,
 é imposibilitaremos la resolu-
 cion : con que de los tres prin-
 cipios , que son los exes , en
 que se mantiene esta máchina, y
 el

el norte de la Orthographía, solo nos queda en estas guturales el tercero, que es el origen de las voces, para que nos gobierne al acero. Pero aqui se ofrece otra nueva dificultad. Porque la pronunciacion gutural, que damos los Españoles, á la *J*, *X*, y *G*, no la tienen en las lenguas matrices Hebréa, y Griega, y aun lo dudamos de la Latina, cuyas voces pronuncia cada Nación segun su peculiar idioma: las vivas Italiana, y Francesa absolutamente no la usan en ninguna letra: y muchas veces se hallan voces, que teniendo en su origen *G*, no la conservan en el Castellano, como se ve en *huelo* del

Latino *gelu* : *hierno* del Latino
gener : con que no basta en esta
 ocasion conocer la raiz de la voz,
 porque por ella no se podrá dis-
 tinguir la letra, que se debe ular,
 ó con que se ha de escribir, y es
 necesario recurrir á otros me-
 dios : y hasta aqui pudo llegar
 la dificultad de ordenar una
 buena Orthographía. Para salir
 de algun modo á luz de claridad
 se han discurrido las reglas si-
 guientes.

*Todas las voces , cuya pronun-
 ciacion con la e , y la i es gutural,
 se deben escribir con g , teniendola
 en su origen, tales son Geometría,
 Geographía, Griegos: Gira, Gine-
 te, Arábigos: Generacion, Gemi-
 do,*

do, Latinos: Gigote, Francés:
 Todas las voces, que en el Latin conservan la hi de su origen, las debemos escribir con G, como Geroglífico, Gerarchia, Gerónimo.

Todas las demás que tubieren la pronunciacion fuerte, ó guttural, se deberán escribir con J, ó con X, como se dirá en sus lugares, quando se hable en particular de cada una de estas letras.

H

LA H nota de aspiracion, que como dice Aufonio, es la que vivifica con renue aspiracion las sylabás, la recibieron los Grie-

gos de los Hebréos , los Latinos de los Griegos , y los Españoles de los Latinos , y se incluye en todos los Abecedarios , y en el nuestro tiene posesion immemorial : no obstante discurriendo con la mas advertida delicadeza , se ha dificultado, si se debe tener , y estimar por letra , ó si se la ha de despojar de este nombre , y darle solo el de nota de aspiracion. La razon de dudar nace de mucha erudicion: porque los Hebréos , y Latinos la miran mas como nota que como letra , y ni ellos , ni los Castellanos la damos propria pronunciacion : con que no se debe mirar como letra , sino como

mo una nota, y señal que indica; y es signo, no de la pronunciacion; sino del modo de ella: y estos signos, que enseñan solo el modo, no se llaman letras, ni se cuentan en su número, ni lo son propriamente. Sirve aqui de clara explicacion de este sentir la nota de interrogante (?) la nota de admiracion(!) y las notas sobre las vocales, que lo son de los acentos, á las quales nadie las llamó, ni las ha tenido por letras: siendo la razon clara que estas notas no sirven á la pronunciacion; sino á el modo de la pronunciacion: con que, teniendo el mismo oficio el *H*, y sirviendo solo de aspirar la letra

á que precede , no se debe contar como letra , ni tener por tal.

Estas razones no convencieron á que cediessen, ó se diessen por obligados á callar los defensores de la honra del *H*: dixeron estos que el *H* trahe su origen del Hebréo, y del Griego, y que esta genealogía es honra, que prueba su antigüedad; no trage, que la declare extranjería: que tambien la *K* tiene su origen en el Griego, y raro es el que hasta ahora la ha disputado el vecindario, que tiene en el Alfabeto, y pudieran excluirla con mas razon: porque la *K* solo se introduxo, y tiene uso en aquellas voces extran-

trangeras , que allá en sus matrices se escribian con *K* : no afsi el *H* , que una vez introducida la ha adoptado por tan propria la lengua Española, que en si misma , y sin respeto , ni relacion á lenguas extrañas , la ha commutado por la *F*, para suavizar su pronunciacion , y los mismos Españoles de *facer* ya dicen, y escriben *bacer* , y de *fijo* *bijo* , y afsi en otras muchas voces : y fuera deforden grave substituir por una letra un signo , que no fuesse letra : y si bien se contempla , con el *H* pospuesta á la *C* señalamos la pronunciacion *cha* , *che* ; *chi*, *cho* , *chu* peculiar , y específica

ca

ca de la lengua Española. No viene bien (dicen) la paridad de las notas de interrogacion, admiracion, &c. porque á estas nadie las ha honrado con la qualidad de letras, ni las ha incluido en algun Abecedario.

La Academia , oyendo estas, y otras muchas razones , que por ambas sentencias se alegaron , ponderando tambien que la questão es poco útil , y nada necesaria para la Orthographía; pues sea , ó no sea letra , igualmente se ha de escribir donde le toca, mudó el asunto de la questão, y sin decidirla, conservó al *H* el lugar, que siempre ha tenido

L do

do en el Alfabero, prescribiendo para su uso las reglas siguientes.

Todas las voces , que en su origen reciben H antes de alguna vocal , y conservan la misma pronunciacion, como honor, hora, hoy, horóscopo, se deben escribir con H.

*Todas las voces , que en su origen se escriben con F, y por la mayor suavidad se ha mitigado la pronunciacion , y se escusa la prola-
cion fuerte de la F , se deben escribir con H, como hacer del facer antiguo , y de facere latino : hablar de fablar antiguo , y de fabulare latino.*

En las voces compuestas se debe

be conservar el H, que recibian sus simples, como deshacer, rehacer, de hacer : inhábil de hábil : inhumano de humano. De esta regla se deben exceptuar los compuestos de la preposicion ab, porque en estos el uso común, y el natural empeño, ó genio de pronunciar los Españoles la B, ha suprimido el H de su origen, como aborrecer de aborrere.

Quando empieza la diction con la syllaba ue, en que muchas veces convertimos la O latina, se le añade al principio la H, como en huevo de ovum, huérfano de orphanus.

Despues de C se debe poner H en todas aquellas ocasiones , en que se ha de notar la singular pronunciacion Española , como chalupa , chasco , chorro , chupar. Esto lo especifica la misma pronunciacion.

En algunas voces , que vienen del Griego, ó Hebréo, se escribe H despues de la C , aunque se pronuncie como K , v. g. châtidad, Christo , Patriarchâ, Ezechîas, Melchîsedech. De esta regla debemos exceptuar las voces cariño, y caricia , que si bien la razon es la misma que en châridad , de quien se derivan , el uso comun las ha quitado el H, que
con-

conserva en los otros derivados *châro*, y *chârisimo*. Para que en lo escrito sea conocida la distincion de estas dos pronunciaciones, quando la *ch* se pronuncia como *K*, se tildará la vocal, que se sigue con esta nota (^), como se explicará en el §. de los acentos.

Son pocas las voces, en que se usa esta cifra en medio, ó fin de diction, y ellas mismas en su sonido manifiestan el origen Griego, ó Hebréo: porque esta cifra *Pb* la usaron los Latinos, de quien la tomamos solo para figurar perfectamente aquellas voces, que sin mudanza algu-

na recibimos entre las propias, y así: con *Ph* se deben escribir los nombres de facultades, y propios, como *Philosophía*, *Pharmacopéa*, *Phelipe*, *Joseph*, *Pharés*.

Después de la *R* se suele poner *H* en aquellas voces, en que á su modo aspiraban los Griegos las consonantes: como en *Rheuma*, *Rhitmo*, *Rhombó*.

Mas abundante de voces es la composición de la *Th*, y nuestros escribientes, é Impresores la han usado con mas frecuencia, y en algunas palabras comunes, como *theatro*, *thesoro*, *throno*. El poner la *H* después de la

la

la R , y la T en las Voces dichas ,
y otras semejantes será erudicion ;
pero el omitirla no será gran falta
de Orthographía..

Nota aqui la Academia , que
deben los Impresores , y los que
escriben , corregir el comun
abuso de escribir con *Th* las vo-
ces , que no la tienen en su orí-
gen , como *Theresa* , *Theniente*.

I. Y

DOS figuras , ó châacteres
conocemos , y ufamos
para significar esta letra : el uno
así *Ii* , que llamamos *I* Latina:
y otro así *Yy* , que llamamos

y Griega. La Latina siempre es vocal, y nunca hace oficio de consonante: la Griega tiene uno, y otro: el de consonante todas las veces, que, siguiendose otra vocal, la hiere, y el de vocal en todas las voces, que son Griegas en su origen, para las quales la admitió nuestro Abecedario, aunque despues el uso la adoptó de tal suerte (acafo por mas garbosa) que ya goza privilegio de patricia.

Reconocese tambien en su uso la utilidad de distinguir fácilmente en lo escrito las dos pronunciaciones larga, y breve, que conocemos en esta letra;

tra, quando se sigue á otra vocal : pues si la pronunciamos unida con ella, de fuerte que parezca que cási se forma un Diphtongo, se escribe en las mas voces y Griega , como en *ayre*, *Alcayde* ; pero si la separamos, haciendo la fuerza en la *i*, debe escribirse Latina , como en *gido*, *aina*, y de este modo se distinguen tambien fácilmente *Ley* por el mandato de *lei* pretérito del verbo leer : *Rey* por el Soberano de *rei* pretérito del verbo reir, sin necesitarse de mas nota para distinguir la pronunciacion : como tambien si es nombre, ó verbo, porque
la

la misma figura de la *Y*, con que se escribe, distingue uno, y otro en semejantes voces.

La mayor dificultad está en resolver con qual de las dos *i* y se deba escribir, quando es conjuncion: en lo antiguo la conjuncion era *e*, y el uso la mudó en *i*: la razon de esta mudanza solo se puede atribuir á la suavidad de la pronunciacion: únicamente nos ha quedado la *e* en aquellas ocasiones, en que la colision con otra *I* origina cacophonía, que sucede quando la siguiente palabra empieza con *I*, como *Pedro*, y *Ignacio*, en cuyos casos conservamos la *e*, diciendo,

do,

do , y escribiendo *Pedro* , é *Ignacio* ; en los demás casos usamos siempre de la *I* ; pero mudada ya la *sylaba* , ó la *partícula* conjuntiva de *e* en *i* , queda la duda con qual de las dos *i* y se deba escribir. En los libros antiguos se halla comunmente escrita la conjuncion con la *i* Latina , y esto es muy conforme á nuestra regla : porque en este caso la *i* es vocal , y forma *sylaba* , y afsi parece que se debia escribir *i* ; pero esto no obstante , el moderno uso comunmente recibido , escribe siempre la conjuncion con la *y* Griega , y está tan recibida esta cifra , que si algun
de-

delicado Crítico quiere, armado de su razon, y de antigua autoridad, usar en este caso de la *i* Latina, se le mira como extravagante: aunque si se procura buscar razon de la mudanza, solo se podrá discurrir la debilísima de ser la *y* Griega mas garbosa que la *i* Latina; pero mucho mas vence el uso comun: de cuyos antecedentes se forman las siguientes reglas.

Siempre que la Y hace officio de consonante, hiriendo á otra vocal, se escribe Y Griega, como ayuno, rayo.

En todas las voces, que sin inflexion alguna, ó con poca mudan-

za hemos tomado de los Griegos, se escribe la misma Y, como Lyra; Pyra.

Quando la Y, que se sigue á otra vocal se pronuncia unida con ella, formando cási diphthongo, se escribe con Y Griega en la mayor parte de las voces, como ayre, donayre, muy, ley, Reyno.

Siempre que la Y es partícula conjuntiva, se debe escribir Y Griega, como Pedro, y Pablo, dixo, y fuesse.

En todos los demás casos, y voces, en que la I es vocal, se escribe I latina.

Notese que para mayor claridad se ha unido aqui la explicación.

cacion de la *I* Latina con la *Y* Griega , porque, si bien esta en el Abecedario tiene el último lugar , fuera difícil, y confusa la explicacion de cada una de estas dos letras en lugares separados.

J.

Esta cifra se tiene comunmente por letra distinta de la *I* , así por su diversa pronunciacion , como porque es comun aprehension que nuestro Abecedario contiene veinte y quatro letras, y este número no se cumple , si la *J* no tiene propria essencia distinta de la *I*. La
fi-

figura en las Imprentas es en todas formas, y caracteres distinta : porque la *J* siempre la baxan del perfil de la letra , ú del renglon , y en el modo de escribir con pluma se distingue mucho quando es minúscula : pues la *i* es *i* , ó *y* , y la jota es así *j* ; pero quando es mayúscula, suele confundirse. Por esto era muy debido que los Maestros de Escuela pusiesen gran cuidado en enseñar á los niños á escribir con distinta forma cada una de las dos. La jota mayúscula comunmente se escribe así *JJ*, y la *I* mayúscula se debe escribir así *I* sin el rasguito , que
la

la *J* tiene en la cabeza. Este abuso, que causa confusión, no tiene mas principio, que el natural empeño de los niños de escribir rasgueando: cuiden de esto con alguna reflexión los Maestros, y se emmendará con el tiempo, como se debe, distinguiendo la *I* Latina mayúscula de la *J*, escribiendolas del modo dicho.

Los Latinos á esta letra la llaman *Iota*: la razon es, que como ellos no tienen la pronunciacion gutural, que nosotros, su pronunciacion es muy suave, y la misma que la de la *I* consonante: nosotros como
la

la tenemos por letra distinta, la llamamos siempre *Jota*, ó *ijota*, y su pronunciación es equívoca con la *G*, ó con la *X*, quando estas se pronuncian guturales.

Con J se deben escribir todos aquellos nombres, que en sus orígenes tienen i, y nosotros pronunciamos con pronunciación gutural, y así se escribe juntar, justicia, jactancia: de lungere, iustitia, lactantia, latinos.

También se deben escribir con J las voces Arábicas, de quien aprendimos, y tomamos esta gutural pronunciación, como jubon, jabali, jazmin: de jubon, jebeli, jezmin.

M

Tam-

Tambien se deben escribir con J las voces , que en sus origenes se escriben con G , y no con X en las syllabas ga, go, gu. Porque si estas voces las escribieramos nosotros con G , tubiera pronunciacion suave , teniendola ciertamente gutural en las voces Españolas. Por esta razon, de *Gamba* Italiano , decimos, y escribimos *Jamba*, y *Joya* de la palabra antigua Española *Goya*.

Tambien se deben escribir con J aquellas voces , que teniendo la syllaba LI en el Latin , en el Español la mudamos freqüentemente en la pronunciacion fuerte , ó gutural, como *consejo* de *consilium* , *ajo* de *allium* , *ajeno* de *alienus*. Y lo
 mis-

misimo en muchas , que tienen una, ù dos ll , como paja de palea , majador de malleator. En la duda de estas letras guturales J , y X con las vocales a , o , u , si no la determina el origen cierto, se ha de usar de la J , como arrojar , abadejo.

K

LA letra, ó chârâcter K tomaron los Latinos de los Griegos , y nosotros de los Latinos, y cumple en nuestro Abecedario el número de veinte y quatro letras. Es de poquíssimo uso , y pudiera suplirse con facilidad ; pero no es intento de la Academia excluir letras; sino

explicar el buen uso de las recibidas , y admitidas en el Abecedario.

La K se debe escribir en las voces , que la tubieren en su origen, como Kalendas , Kyries , Koska, Kirker , Kan.

L

L A *L* tiene dos pronunciaciones: á saber una, quando está sola , otra quando se duplica afsi *ll* : conocese esto, pronunciando *lamentable* , y *llanto* : por lo qual el que escribe debe atender á la pronunciacion , y guiarse por ella , que en este punto es la única que debe dar

dar regla al escribir : y afsi debe cuidar mucho de no duplicar la *l* , porque muda la pronunciacion , y á veces el sentido; y aunque en el origen de la voz se hallen dos *ll* , como en *Bulla*, Latino , en Español no se debe poner mas que una *l*, *Bula*, pues escribiendo *Bulla* se muda enteramente el sentido , porque entonces significa *ruido*.

M

DE la Orthographía Latina se ha comunicado á la Española aquella regla de que *antes de b, p, y m, no se escribe n, sino m*. Esta regla ha introduci-

M 3, do

do el uso : pues aunque no conserve con todo rigor el sonido de la *M* , de algun modo se pronuncia : y así debe escribirse, *imperial, immobile, ambage.*

Solo se ha de advertir que la pronunciacion Española ha suavizado algunas voces , que se escribian , y pronunciaban con *mp* , excusando la *p* , en que tropezaba la lengua : y así *Assumpcion* , *Redempcion* , se han mudado en *Assuncion* , *Redencion*. En este caso , como falta la *p* , falta la razon de escribirse la *m* , y no se debe atender á la raiz ; sino al uso , que ya tiene quitada la *p* en estas voces , siguiendo la mas reformada , y correcta pronunciacion. En

N. O.

EN la *N*, y la *O* no se encuentra dificultad digna de nota para los que escriben. Si á la *N* en nuestra lengua se le añade una tilde así ñ, es su pronunciacion diferente: y á no tener cuidado, puede en lo escrito variar mucho la significacion de las voces, como en *moño*, y *mono*.

P

POco hay que advertir en la *P*, pues en los años que ha tenido de exercicio la Academia, solo ha encontrado con las vo-

ces *Psalmo*, *pseudo*, *ptisana*, y otra tal qual Griega, ó Hebréa, que en sus orígenes se escriben con *P* antes de la *S*, ó la *T*, cuya pronunciacion apenas nos es posible, y en la boca de los que hablaban las lenguas matrices, no sabemos qual era, ni como se percibia su fonido, y aun por esso el uso es mas vario. Los que atienden á el origen, escriben *Psalmo*, *ptisana*: los que solo á la pronunciacion, *Salmo*, *tisana*. No ha juzgado la Academia este punto por digno de grave disputa, y cree no es grande error, ni reprehensible falta el omitir la *P*, para nosotros ociosa, aunque hace bien quien,

fa-

fabiendo el origen, copia legalmente, sin desfigurar la voz.

La *Pb*, aunque no es letra, ni cifra nuestra, está introducida en nuestra lengua, y escritos. Vease lo que sobre esto hemos dicho en la letra *H*.

Q

LA *Q* es letra añadida á el Abecedario Romano, de donde se comunicó á el nuestro; pero no debemos detenernos en las opiniones diversas sobre quien introduxo esta letra, como tampoco si es útil, ó superflua para los Latinos: porque ignorando nosotros su modo de pro-

pronunciacion , no es posible saber su oficio , pudiendose suplir con la C , y con la K. Algunos Autores afirman se introduxo, para explicar un sonido mas melifluo , ó mas blando que el de la C ; pero esto es contrario á la quæstion , que excita Quintiliano sobre el *quos* escrito con Q, y el *cos* escrito con C, que supone tenían una misma pronunciacion , y tambien á el equívoco , de que usó Ciceron á la entrada del Senado, quando suplicando á otro Senador un hijo de un Cocinero le favoreciesse en su instancia , previniendose Ciceron, le dixo: *Ego tibi Quoque jure favebo.*

En

En los Españoles no hay duda de la necesidad de esta letra, la qual, aunque pudiera escusarse, supliendo su pronunciacion con la C en las combinaciones, en que indisputablemente es la misma, sin que el mas sutil oído pueda distinguirla, aun quando se ponga un gran cuidado en diferenciarla, como se ve en estas voces *cual*, *cuajo*, es indispensable su uso en las combinaciones *que*, *qui*, en que si nos faltasse la Q estariamos precisados, ó á inventar cifra nueva, para significarlas en lo escrito, ó á valernos de una letra extrangera, qual es la K, únicamente admitida en nuestro Abecedario para las voces

ces extrañas , que la tienen en su origen.

Los Latinos , y á su imitación nosotros, nunca escribimos en nuestro idioma la *q* sin poner despues una *u* , la qual unas veces la pronunciamos , y otras enteramente la suprimimos , de tal suerte que el oído nada escucha de *u* , aunque se ponga la mayor atención. Si es líquida en el uno , ó en el otro caso , ó en entrambos, es duda, que por no propia su resolución de este lugar , la reservamos para la Prosodia ; aunque podremos aqui decir con San Isidoro, que quando no suena en la pronunciacion , es nada , porque ni es

vocal, ni consonante. En este supuesto se deberan observar las reglas siguientes, para distinguir quando debe escribirse Q.

Todas las voces que en su origen se escriben con q, u, a, y en que, trasladadas á nuestro idioma, se pronuncia la u; se deben escribir con Q, siguiendo su raiz, como quanto, quando.

En las voces, que aunque tienen la sylaba qua en su origen, trasladadas á nuestro idioma, no suena la u, y se pronuncian con el sonido fuerte de la C, ó K, se debe escribir C, en que se convierten la Q, y u de su origen, como de quantitas, cantidad: de qualitas, calidad,

dad, aunque tambien se puede escribir cantidad, qualidad, conforme á su origen.

En las combinaciones qui, y quo, se ha de escribir Q siempre que la voz la tubiere en el origen, y tambien en la combinacion que, ya se pronuncie, ó ya se suprima la u: y quando esta se hubiere de pronunciar, se advertirá, poniendo la nota de dos puntos sobre ella.

La combinacion quu no la tenemos en nuestro idioma.

Siempre que algun nombre, ó verbo, que tiene C con las vocales a, o, u, se muda, ó convierte en las vocales e, i en algun caso, ó tiempo, en que se ha de pronunciar fuerte, ó con la pronunciacion de
la

la *K*, se ha de escribir *q*, y *u*, como boquear, de boca: alterquemus, del verbo altercar: porque no hay otro modo de dar la pronunciacion fuerte con la *e*, y la *i* á la *C*, que tienen estos verbos, y nombres en su raiz: exceptuando de estas las voces, en que por tener origen Griego, se pone la *C*, y *h*, y las que tienen *K* en su origen, como *Chêrubin*, *alquermes*.

R

LA *R* es única letra, que se explica con tres conocidas pronunciaciones: porque unas veces se pronuncia muy suave, como en *arado*, *barina*,
di-

diferencia: otras con fortaleza, y aspereza, v.g. arrastrar, arruinar: y otras veces pierde su fuerza despues de alguna consonante, como en breve, trato, triumpho, prevenir, prisa. Estas tres especies de pronunciacion de la R es forzoso que distingamos, para dar con claridad reglas de como la debemos escribir.

Y empezando por la mas fácil, que es quando pierde su fuerza, no tiene dificultad alguna por la parte, que toca á la Orthographía, por escribirse solo con una *r*, como *bronce, brabo.*

Si es final de la voz, como *amar, saber, oir*, tampoco tiene
en

en reglas de Orthographía dificultad : se escribe siempre solo una R, y el mismo ser final dice su pronunciacion.

Toda la dificultad está, quando ni pierde su fuerza , ni es final, como en estas voces , *pero*, *perro*, *chôro*, y *chorro*: en ellas todos conocemos la distincion de la pronunciacion ; pero escribiendo bien se deben observar las reglas siguientes.

Quando se pronuncia suave, nunca se duplica, y assi se debe escribir chôro, harina, aroma, arañõ. La razon es muy clara , porque las dos rr siempre son signo de la pronunciacion fuerte , con que

N

nun-

nunca se pueden escribir en la blanda, ó suave.

Quando la pronunciacion es fuerte es menester proceder con mas cuidado, por ser varios los casos, y distintos los modos con que se debe escribir.

Al principio de la diction, que siempre se pronuncia fuerte, como razon, remo, rico, romo, rueda, se debe escribir con una R sola, sin duplicarla. Y es la razon, que quando la R está al principio, no la pronunciamos suave: fuera de ser regla general de Nebrixa, que en principio de diction ninguna consonante se duplica en la lengua Española.

En

En el medio de la diction hay dos casos : porque, ó la antecede otra consonante , como en *honra* , *enriquecer* , ó está entre dos vocales , como *arrojar* , *arri-mar* . Si la precede otra consonante , solo se debe escribir una R , por la misma razon que en la regla antecedente . Si está entre dos vocales , se deben poner dos rr : porque en esta ocasion son posibles las dos pronunciaciones , y si no se señala la pronunciacion fuerte con las dos rr , no habrá distincion de *pero* á *perro* .

Por esta razon : En los compuestos de preposicion se duplican las rr , como en *corroborar* , *derrocar* . De estos se deben excep-

tuar los compuestos de las preposiciones *pre* , y *pro* , en los cuales no se duplica la *R* , para pronunciarla fuerte, aunque está entre dos vocales , como en *prerogativa*, *prorogar*: esto nos lo enseña el uso , que se puede haber fundado en tener ya una *R* en sí las mismas preposiciones.

En los compuestos de dos nombres , como mani-roto , cariredondo , se debe poner solo una R , y entre los dos nombres se puede poner esta raya- , para denotar que no es nombre incomplexo , y que por consiguiente la R queda primer letra de la segunda dición , por lo que debe seguir la regla general.

S

HA dado mucho que disputar á la Academia la letra S por la duda de su uso, quando al principio de las dicciones se escribe en Latin, y otras lenguas antes de consonante. En la nuestra no se acomoda la pronunciacion á la raiz, ú origen: en las raices hay S, y la pronunciacion no la sabe. Si recurrimos, como tercero, que medie en esta diferencia, al uso, está en una misma voz varía con los tiempos. En las impresiones artiguas se hallan muchas voces como *sciencia, scetro, scala, scula*, con S líquida; y en las me

dernas se hallan impresas estas voces , ú omitida la *S* , y suprimida enteramente , escribiendo *ciencia* , *cetno* ; ó añadida una *E* , diciendo *escala* , *escuela* : con que á primera vista quedamos en la confusion de no tener norte , ni regla , por donde gobernarnos.

Nace esto de que los Españoles no pronunciamos la *S* líquida al principio de dición , quando está antes de consonante , ni nuestra lengua , y boca articula aquella medio *S* , que fácilmente pronuncia el Latino , el Italiano , y el Francés , y pronunciaba el Griego : como ignoramos aquella pronunciacion , en unas voces , como *ciencia* , *cetno* , la de-

xamos enteramente como superflua, ó como si no la hubiera: en otras , como *escalera* , *escudo*, trayendo á la memoria que la *S* es semivocal , la añadimos la *E*, de cuya vocal nos valemos para nombrar á la *S* en la Cartilla, quando se nombra sola , y añadiendo la *E* vocal, formamos syllaba de la letra, que solo era una señal , ó una como aspiracion: y es tan comun este medio , que ha tomado la lengua, para suplir la falta de pronunciacion de la *S* líquida , que de su comun uso nace la diferencia de escribir ya sus voces con modo distinto de como se hallan escritas en impresiones antiguas : entonces

con la mayor cercanía , ó menor distancia de los Latinos se usaba mucho la *S* líquida en los principios de dicciones : poco á poco el uso de los amanuenses, que no la oían á quien les dictaba , y el de los Impresores , que ni la veían escrita, ni la pronunciaban al tiempo de componer, la fueron omitiendo en unas voces como ociosa , y poniendola con *E* en otras palabras, para poder pronunciarla.

La experiencia es la mas segura maestra en las operaciones prácticas. Quando la Academia componia en su Diccionario la letra *S* , no juzgó prudencia excluir del todo la *S* líquida : dió
 tiem-

tiempo al tiempo , y no quiso desfigurar á todas estas voces de sus orígenes ; pero acordando al mismo tiempo, que las voces que ya el uso escribía sin *S* , como *cetro* , y en las que el mismo uso escribía con *E* , como *estómago* , *escritura* , que por uso estaban ya en el Diccionario , ó se debían poner en las letras siguientes , donde les tocasse , se excusasse la *S* líquida , abandonada por inútil , ó suavizada por difícil. Con este templado, y prudente acuerdo puso la *S* líquida en las combinaciones *SC* , *SM* , y *ST* : pero la combinación *SC* tiene solo diez y nueve voces Griegas de ciencias , de
pe-

12.^a Sp. va omitida, aunque hay 5 voces en el Dice. que empiezan así: cuya razon se señala en la let. antec. aquí al fin.

peces, de animales no conocidos, de enfermedades raras, y en algunas de ellas puso solo el nombre, y remitió la explicacion á sus lugares con *E*, ó sin *S*, como en *sciencia* le remite á *ciencia*, y *scordio* á *escordio*. En la combinacion *SM* hay dos nombres Griegos, que son un pez, y una hierba no conocida. En la combinacion *f t* hay solo quince, los mas, por no decir todos, Anatómicos de hierbas, y plantas incógnitas: de donde la experiencia formó así el argumento. De las muchísimas voces, que en su origen tienen *S* líquida, y que con ella se escribian en la primera edad de la

len-

lengua , ya pulida esta , y cultivada , solo permite el uso moderno treinta y seis voces , y de estas mas de seis en duda , y las treinta peregrinas de plantas no conocidas , de animales ignorados , cuyos Autores hacen vanidad de hablar las voces del Griego : luego ya el uso moderno ha excluido , ó quitado de nuestros escritos la S líquida. Y no es digno de que olvidemos aqui la seria reflexion de que en quantas palabras ha tenido dominio el uso moderno , por ser freqüentes , y que ya las podemos tener por voces, que ha adoptado nuestra lengua, en todas se excusa la S como ociosa, ó

di-

difícil á la pronunciacion : y la Academia Española solo ha podido sacar al Diccionario pocas mas de dos docenas de voces, en las quales no ha podido el uso tener dominio , por ser rara la ocasion, en que se necesitan , y que aun se han quedado voces extrañas, y no adoptadas de la lengua.

Por lo dicho parece la resolucion mas prudente excluir el uso de la S líquida : pues por esta exclusion está la pronunciacion, y el uso moderno ; y en un punto , en que es imposible la pronunciacion, no parece se debe atender á la raiz contra los otros dos principios , que ya

convienen entre sí. Ni esto es
 contra lo que la Academia tiene
 observado en su Diccionario:
 porque aquellas pocas voces es-
 critas con S líquida, no son Es-
 pañolas sino Griegas : fuera de
 que la experiencia , y el ningun
 útil , que ha logrado su estudio
 en separar las voces , que se po-
 dian aun escribir con S líquida,
 la fuerza, y obliga mas que mue-
 ve á resolver en el tratado de
 Orthographía , *que en lo por
 venir se excuse enteramente la S
 líquida.* De este sentir fue Ne-
 brixá, escribiendo que, quando
 del Griego , ó Latino pasamos
 alguna palabra , que comienza
 en tres consonantes , de las qua-
 les

les la primera de necesidad es S ; siempre se antepone una E , para que sobre esta cargue la S , y se alivie la pronunciacion de la consonante, ó consonantes, que se han de juntar con la vocal siguiente, v. g. *Estrabon* por *Strabo* : escrito por *scriptum*.

No obstante la exclusion de la S líquida de todas las voces Españolas; ó propias, ó adoptadas , por haberlas ya recibido, y connaturalizado el uso constante en nuestro idioma : *Los Apellidos , y nombres de Dignidades de otras Naciones , y los nombres propios de Paisés , y Lugares extrangeros , de los quales usamos alguna vez en nuestros escritos solo*

lo por la precision de nombrarlos; si tubieren S liquida en sus idiomas; se escribirán con ella en el nuestro: porque en este caso mas que escribirlos, es trasladarlos, y no se deben desfigurar especialmente los Apellidos: afsi como por esta misma razon los escribimos con la K, ó la W, y con todas aquellas consonantes seguidas, que suelen tener, aun quando las dexamos de pronunciar.

T

En la T no hay duda alguna que determinar.

V, U,

V, U,

ESta letra , que es en unas ocasiones vocal, y en otras consonante , tiene quatro formas, ó figuras, con que significarse , ó formarse. Quando es vocal se escribe, si es mayúscula, así *U* , y en la Imprenta la llaman *U* de calderilla. Si es minúscula se forma así *u* , y estas se escriben siempre que la *U* es vocal.

Quando es consonante, tiene otra figura , que siempre se llama en las Imprentas de corazon, y se forma así *Vv* : en esta la mayúscula solo se distingue de la minúscula en el tamaño ; no
en

en la figura. *Esta letra se escribe siempre que en la raiz de la voz Española se escribe v , y no b : segun largamente explicamos en la B , cuyas reglas se deben reconocer, y excusamos aqui, para evitar la repeticion.*

ESta letra , ó cifra W , que vulgarmente llaman Wailona , ò ligada , no es letra Española , ni se escribe en la Cartilla de los niños , ni el modo, y forma de nuestra pronunciacion la reconoce por propria , ni tiene para ella regla. No es fácil descubrir , ni explicar su genealogía, ni su naturaleza : hay quien pretenda que fue letra Goda , y que entre los

Godos era distintiva de quando la *V* servia de consonante. Citase para esto una coleccion, que hizo Bonaventura Vulcanio de la Historia, y hechos de los Godos impresa en el año de 1616, (a) donde en el último tratado, que es de letras Góticas trasladadas, segun dice, de una antiquíssima lámina de plata, pone su Abecedario, y en el una *V*, cuya correspondencia es nuestra *U* yocal, y dos *W* enlazadas por su extremidad, á quienes da por correspondencia nuestra *V* consonante. Ya se conoce que este

(a) B. Vulcan. *Goticarum, & Longobardicarum rerum Scriptores. Commentarius in literas Góticas ex vetustissimo quodam codice argenteo sumptas.*

este fundamento no es firmísimo; pero de algun modo se puede corroborar con la experiencia, y uso del escribir la voz *Wándalos*, contemporaneos de los Godos, con W enlazadas, y será muy libre la interpretacion, que diga, que esta w en la voz *Wándalos* es introduccion posterior á ellos, y modo de escribir *Germánico*, y no *Gótico*: ni esto cabe en los muchos nombres de Reyes Godos, que se escriben con esta letra, como *Liwa*, *Witerico*, *Wamba*, *Witiza*, *Chîndaswindo*, y otros.

Pero dexando el incierto origen de esta letra, y pasando á lo cierto: de ella usan las Na-

ciones Septentrionales, frecuentísimamente los Ingleses, Irlandeses, Alemanes, y lo que es mas los Polacos, y Bohemos. Su pronunciacion en cada Reyno es distinta.

Nosotros la escribimos solo en aquellas voces de otras Naciones , que la usan , y tienen en exercicio ; pero como no es letra nuestra , ni la conocemos por tal , variamos notablemente en su pronunciacion.

En unas ocasiones , como en *Wilna*, *Wándalos*, la pronunciamos como simple *V* consonante, *Vilna*, *Vándalos* : en otras voces , como *Wicief*, *Wiquefort*, *Witiza*, la pronunciamos como

si tubiera dos *VV*, haciendo la primera vocal, y la segunda consonante, y proferimos *Uviclef*, *Uviquefort*, *Uvitiza*. En virtud pues de esta suma variedad en el hecho, se forman las reglas siguientes para su uso.

Ninguna voz Española recibe esta cifra W: porque no es propia de nuestra lengua.

Los nombres propios de Naciones extrangeras, que en su patria Orthographia tienen esta cifra, se trasladan en la nuestra con la misma, por no desfigurarlas, como tambien los nombres de nuestros Reyes Godos. Y siendo su pronunciacion varia en nuestra lengua, se debe seguir el estilo comun,

mun , y el uso con que se ha recibido cada voz.

X

LA X entre los Latinos vale por *cs* , ó por *gs*. Por esta razon San Isidoro , siguiendo á Quintiliano , la juzga , sino superflua , á lo menos no tan necesaria que sin ella no se mirasse completo el Abecedario , y nosotros con cháracteres bastantes para escribir , y explicarnos. Añadióse esta letra como signo , para facilitar , y abreviar la forma , y trabajo de escribir dos letras , explicandolas ambas con esta sola nota , ó cifra , y como

tie-

tiene tan antigua posesion, es difícil el desposeerla de lo que pacíficamente ha logrado tantos años.

En nuestra lengua vale por *cs*; pero por *gs* no llega el caso, en que pueda equivaler, porque nosotros la usamos con dos pronunciaciones, una suave, y blanda, como *exámen*, *exôbitante*, y en este caso equivale á *cs*: otra pronunciacion es fuerte, como la de la *J*, y la de la *G* en las combinaciones *ge*, y *gi*, y ni aun en este caso equivale á la *gs*, porque esta pronunciacion fuerte no admite la *S*.

Esta letra tiene sus dificultades, para explicar su uso: pues lo

primero en la equivalencia de la *cs*, en que se pronuncia suave, no es fácil explicar con leyes, quando la hemos de usar: esta es una letra sobre añadida, con que solo tiene el exercicio, que la ha dado el uso: por lo que la verdadera regla, para saber quando la hemos de escribir, debe ser el origen. Y así: *Se ha de poner la X, quando se halle en la lengua latina; pero para facilidad de los que leen: Quando se pronuncia fuerte, la misma pronunciacion explica que se debe escribir la X, que se halla en el origen; pero quando equivale á la cs, y se ha de pronunciar suave, se señalará la vocal, á quien*
hie-

hiere, con el acento, que los Latinos llaman circunflexo, y en las Imprentas capucha, escribiendo, assi exâmen, exôrbitante: y se debe advertir que esta señal en Castellano no es nota de acento, sino signo de la pronunciacion suave.

En aquellas voces, que en su origen Latino tienen S, que hiere á alguna vocal, la convertimos en X para la pronunciacion gutural, que las damos, v. g. *xabon* de *sapo*: *inxerir* de *inserere*.

Tambien se escribe X en aquellas voces, que terminamos con pronunciacion gutural, como en *carcax*, *relox*, la qual se con-

conserva en los plurales, como *carcaxes, reloxes.*

Y

La Y Griega se explicó en el § de la I Latina.

Z

A La Z ha hecho la Academia la justicia de declararla por de legítima naturaleza, desterrando del Abecedario esta cifra ç llamada *cedilla*, que ya tenía olvidada el uso: por lo qual. *Debemos usar la Z siempre que la baya en el origen de las voces, como en zelo, zéphiro, y zizaña.*

Tambien se ha de usar antes de
las

las vocales á, o, u, en que tiene su propia pronunciacion, como zagal, gozo, zumbido. Y al fin de algunos nombres, como paz, luz, vez, feliz; pero los plurales de estos, que acaban en la syllaba eces, v. g. paces, luces, veces, felices, se han de escribir con C, que es letra mas Castellana que la Z, y en ellos tienen una misma pronunciacion. Por esta regla está el uso, y el origen.

§. V.

DE LA CONCURRENCIA
de varias consonantes.

EXplicadas, y resueltas las dificultades, que se ofrecen, ó han ocurrido en cada letra

tra

tra en particular , llegamos ya á examinar las que se pueden ofrecer en el concurso , ó junta de varias consonantes, sin que en medio de ellas intervenga vocal. Sucede esta concurrencia varias veces, y en repetidas ocasiones : en la voz *abstinencia* se interponen *b, f, t* entre la primera *a*, y la *i* : en la voz *precepto* entre la *e*, y la *o* intervienen *p, t*, y á este modo son muchísimas las voces, en que se experimenta la concurrencia de dos, ó tres consonantes juntas. Deseando ahora la Academia aclarar esta materia , y despues de tantos años de exercicio, y práctica, dar mas inteligibles los preceptos , y faci-

ci-

cilitar su execucion , procede en este tratado con el método, que se sigue.

Debemos suponer que en nuestra Nacion , ó idioma no se escriben letras ociosas , ni sucede lo que en algunas extrangeras , en las quales dos letras consonantes son signo de otra distinta consonante , ó vocal , v.g. en la lengua Francesa esta syllaba *oient* , con que escriben las terceras personas del número plural de los pretéritos imperfectos de los verbos , son signos de una *é* larga en la pronunciacion ; y así se escribe *ils-parloient* , y se lee *ils-parlé* : fuera de esto tienen en muchas voces letras

tras ociosas en la pronunciacion,
 y solo útiles para distinguir los
 números en los nombres , y
 en los verbos : mucho mas en
 número , y en calidad tienen
 estos signos la lengua Alema-
 na , y todas las del Norte. En
 contraposicion de esto nuestra
 lengua solo escribe las letras que
 pronuncia , á excepcion de la *u*
 despues de la *q*, y de la *g* en al-
 gunas combinaciones, y en otras
 la *h* , y en ninguna ocasion va-
 ría á las sylabas aquella pronun-
 ciacion, con que vulgarmente se
 enseña á los niños á deletrear , y
 pronunciar : á excepcion de la
ch , que en algunas voces , por
 seguir la raiz griega , se profie-
 re,

re , y pronuncia como *K* , segun que se ha declarado en la letra *H*.

En esta suposicion la regla general, que se debe observar en buena Orthographía , es que; *en escribir consonantes se debe seguir en todo á la pronunciacion de los que saben hablar, segun el estilo de la Corte.* Pero en orden , y para inteligencia de esta regla debemos saber, que nuestra pronunciacion no admite mas que dos consonantes seguidas antes, ó despues de cada vocal : y así en las palabras , que en medio de diction tienen tres consonantes seguidas , las dos pertenecen á una vocal, y la otra á la otra,

como en esta voz *transferir*, en la qual la *n*, y la *s* pertenecen á la *a*, y la *s*, que se sigue á la *e*: por lo qual dixo Nebrixa, que ninguna voz Española podia tener tres consonantes en principio de diction: porque si las tuvierá, á la primera vocal le tocaran tres consonantes juntas, lo que no cabe en nuestro modo de pronunciar: por esso en *Strabon*, y *scribir* se añade la *E* al principio, para formar sylaba con la *s*, y dexar las dos consonantes, que se siguen, para la otra vocal de la voz: y por esto tambien nunca entre dos vocales puede haber mas de quatro consonantes, de las quales dos toquen

quen á la primera vocal ; y las otras dos á la segunda, como sucede en estas voces, *construir*, *confinir* : porque si entre dos vocales hubiera cinco consonantes, necesariamente á la una de las dos vocales le tocaran tres , lo que no admite nuestra pronunciaci3n.

Y para excusar toda equivocacion ; añadimos que esta regla se debe entender de consonantes seguidas : porque no seguidas, pueden tocar á cada vocal tres, ó quatro consonantes: esto es una, ó dos antes de la vocal, y otra, ú otras dos despues de ella : la syllaba *crip*, que consta de dos consonantes antes de la *i*, y una despues,

pues, se halla en estas voces *conscripto*, *inscripto*: y en *conscripto* la syllaba *cons* tiene una consonante antes de la *o*, y dos despues.

La syllaba *trans* consta de quatro consonantes, dos antes, y dos despues del *a*, y se halla en repetidas voces, como en *transferir*, *transportar*. Todas estas variaciones debe saber el que quiere escribir exactamente lo que pronuncia.

§. VI.

DE LA DUPLICACION DE
las consonantes.

LOs Latinos, cuyos orígenes debemos seguir, y seguimos en tantas ocasiones, escriben

ben muy frecuentemente duplicadas las consonantes : esto se experimenta en muchísimos nombres, y verbos, como *Abbas* con dos *bb*, *mittere* con dos *tt*, *póssessio* con dos *ss*, y así otros: esto en los simples, que en los compuestos es regla general que casi siempre se muda la última letra de la composicion en la primera del verbo, como en *colligere* la *n* de la preposicion *con* se convierte en *l*, que se duplica: lo mismo en *diffamare*, *aggravare*, y otros muchísimos. Debemos suponer que los Latinos en su modo de pronunciar sabian hacer distincion de la pronunciacion de una letra sola á

la pronunciacion de la misma duplicada : pues á no ser afsi, no fuera tan frecuente , ni tan cuidadosa la duplicacion de las letras.

Nosotros no hemos tomado con esta prolixidad la pronunciacion de las letras , quando se duplican : en algunas ocasiones, como en *accion* , *acceso* la *c* : en *annata*, *ennoblecer* la *n* las sabemos pronunciar de algun modo ; pero otras letras , como la *b* en *Abbad* , la *f* en *possefsion*, la *p* en *appariencia*, no sabemos como se pronuncian , ni nos es fácil distinguir las dos *bb* , dos *ff* , ó *pp* juntas con distinta pronunciacion, que quando es una : y por
 esso.

esto aunque en antiquísimos libros se hallan algunas de estas letras duplicadas, en el uso moderno no se encuentran, y á la verdad son enteramente inútiles; pues para la cantidad, y hacer larga la vocal antecedente, no nos sirven, y para la pronunciacion no aprovechan, porque no la mudan.

Por esta razon debemos dar por regla general, *que ninguna consonante se duplique: y assi no se escriba Abbad, agregar, affustar; sino Abad, agregar, afustar.*

Esta regla, aunque es general, y cierta, tiene excepcion en la *c*, en la *m*, en la *n*, y en la *s*, las quales se deben duplicar en

muchas voces , en que las sabemos pronunciar de algun modo, como la *c* en *acceso* , *accidente* , y *Occidente*: por lo qual en semejantes voces debemos atender á la regla de la pronunciacion, y exceptuarlas de la general.

La *L* , aunque parece que se duplica siempre que es especial carácter de nuestra pronunciacion en nuestras cinco vocales, como *llama* , *lleno* , *alli* , *lloro* , *lluvia* , propriamente no es duplicacion , sino signo de la especial patricia pronunciacion; pero quando la voz no tiene esta pronunciacion, se debe poner cuidado en no duplicar la *l* , aunque la tenga duplicada
el

el origen de la voz : porque si la palabra latina *Bulla*, que tiene dos *ll*, la escribimos en romance con ellas, pronunciaremos *Bulla*, y no *Bula*, mudando enteramente la significacion, y el sentido.

La M se duplica, quando antes de otra M se pronuncia de algun modo, como en immaculada, emmienda.

La N se duplica en algunas voces, que vienen del Latin, y nosotros pronunciamos de algun modo las dos nn, como en annata.

La S se duplica en los superlativos, como amantísimo, santísimo : y en los pretéritos de subjuntivo, amasse, leyesse, oyesse. Por-

que si bien parece que no la pronunciamos, el uso inveterado, que nos ha quedado de los Romanos, y que han seguido todos sin contradiccion, obliga á que, sin pretender novedades, le sigamos.

Tambien (por la razon misma) se duplica la S en algunos compuestos, en que se muda la última consonante de la preposicion en la letra, con que empieza el verbo, como assentar.

Tambien la duplica el uso en el adverbio assi: y puede tener su utilidad, para distinguirle del pretérito *asi* del verbo *asir*.

La R (segun lo que en su lugar diximos) se debe duplicar, quan-

quando, estando entre dos vocales; tiene fuerte la pronunciacion, como en error, hierro. Pero esta no tanto se debe tener por duplicacion, quanto por nota, ó señal de la pronunciacion fuerte de la letra.

§. VII.

DE LAS LETRAS MAYÚSCULAS, las líquidas, y de los dipthongos.

EN el mal uso de las letras; que llaman *mayúsculas*, se suelen cometer ó por falta de cuidado, ó por ignorancia muchos yerros, y muy perjudiciales

les al sentido de las oraciones,
 é inteligencia de las cláusulas,
 ya poniendolas , quando no se
 deben poner , ya omitiendolas,
 quando se deben usar : uno , y
 otro es defecto reprehensible,
 en cuya emmienda debian po-
 ner los Maestros en las Escuelas
 un gran cuidado ; aun mucho
 mayor que el que ponen por
 su arte en la buena forma , y
 hermosura de los châracteres:
 pues aunque esto es laudable,
 aquello es sin duda de mas im-
 portancia, y nunca se podrá de-
 cir con razon que escribe bien,
 el que ignora en este punto co-
 mo debe escribir : y así para lo-
 grar este fruto , y evitar aquel de-

defecto, se han de observar las reglas siguientes.

Al principio de qualquier escrito, capítulo, párrapho, ó division se debe poner letra mayúscula.

Tambien se debe poner despues de punto final, para empezar el periodo, cláusula, ú oracion, que se sigue.

Se han de escribir con letra mayúscula los nombres propios, assi de personas, como de animales en todas sus especies: de árboles, plantas, y metales, ó minerales: de ciencias, y artes: de Reynos, Provincias, Ciudades, Villas, y Lugares: de montes, mares, rios, fuentes, &c.

Lo mismo se ha de usar en los sobrenombres, ó apellidos, y en los

re-

renombres, ó títulos de autoridad, dignidad, ó fama, y tambien en los cargos, y empleos honoríficos, y en los oficios públicos de qualquier calidad que sean.

Tambien se han de escribir con letra mayúscula aquellos nombres apelativos, que llaman colectivos, porque significan muchas personas, ó cosas juntas, y unidas de algun modo, v. g. Religion, Comunidad, Consejo, Ayuntamiento, Tribunal, Universidad, Colegio, Reyno, Provincia, Ciudad, y assi otros muchos.

En la Poesía se ha de usar de la letra mayúscula, en la que llaman de arte mayor, ó verso heróico al principio de cada verso; pe-

ro en las Poesias de arte menor, ó verso llano, solo se ha de poner al principio de cada copla, y en donde por el sentido de la oracion anteceda punto final: porque, aunque en lo antiguo se usaba tambien al principio de cada verso, como en lo heróico, ya el uso ha prevalecido en contrario.

El asunto de las letras líquidas, su definicion, su esencia, y su liquidacion, fuerza, ó defmayo, es privativo, y proprio de la Profodia, que no disputa de letras sino de sylabas, y es difícil de explicar, y de que le pueda percibir quien no ha gustado los preceptos de ella, y por esto

esto no haya entendido algo de la cantidad de las sylabas. Por esta razón , y porque en la Orthographía de la misma manera, y en el mismo lugar, y tiempo se escribe una misma letra, ya sea líquida , ya no lo sea , se ha determinado omitir su explicacion por no necesaria , ni útil en el presente tratado.

La disputa de si la Lengua Española tiene , ó no diphthongos , y trithongos , esto es , que una , dos , ó tres vocales juntas constituyan una sylaba , toca tambien á la Profodia , ó más propriamente á la Gramática , y su decision es difícil , y que pedía una larga disertacion , fue-

ra de ser nada útil á la Orthographía. Lo cierto es que si nuestra Lengua tiene diphthongos , y trithongos , son todos abiertos, esto es, en ellos se pronuncian todas las vocales, como en *Agua* , *Ayre* , *leian* : y como el que escribe , ha de escribir lo que pronuncia , en *Agua* debe escribir el *u a* , en *Ayre* el *a y* , y en *leian* el *e i a* , sean, ó no diphthongos : por lo que no es de utilidad á la Orthographía la decision ; ni el pararnos en ella puede servir mas que de confundir á los que no saben Gramática , ni Profodia. Por esta reflexion ha determinado la Academia excusar en este tratado

do la resolucion de esta disputa; reservandola para sus proprias facultades.

§. VIII.

DE LA SYNALEPHA,
y *Apóstropho.*

LA figura , que la Proso-
dia llama *Synalepha*, es
quando la vocal última de una
dicion se consume, ó se oculta
por la primera vocal de la dic-
cion siguiente : y en la lengua es
tan natural, que el mas igno-
rante la comete, sin conocerlo;
ya sea por evitar la cacophonía;
ya por la dificultad, que natural-
mente se encuentra en repetir
una

una misma vocal , pronuncian-
 dola con toda expresion dos ve-
 ces , como , *una alma* , *una albaja* ,
 y otras afsi , en las quales natu-
 ralmente se come la primera *a* ,
 y , para pronunciarla , es necesario
 fuerza especial , y para ella par-
 ticular advertencia. Esta figura
 la conoce muy bien la Poesía
 Española en la cadencia , y me-
 dida de sus versos ; pero la pro-
 sa no la conoce , sino es quando
 es una misma la vocal , que se
 repite.

Los Italianos , y Franceses en
 el caso de Synalepha usan el
 Apóstropho , que es una vírgu-
 la , ó coma , que se pone sobre
 la consonante anterior á la vo-

Q

cal,

cal , que se come por la Synalepha de este modo *l'histoire l'ame, l'anima*, y pronuncian la *l* con el *a*. En la lengua Española usamos con la boca la Synalepha , como se evidencia en el verso ; pero en lo escrito no usamos el Apóstropho , ni dexamos de escribir la letra. La razon de esta omision puede ser que en las ocasiones , en que habiamos de usar de el, hemos substituido voces enteras , é incomplexas , con que no viene el Apóstropho , y así de *esse* , y otro decimos *essotro*, y de *de* , y *ello* decimos *dello*, y de *a* , y *el* decimos *al* , y por *de el* decimos *del* : y en los

nom-

nombres femeninos alguna vez mudamos el artículo , que habia de ser *la* , y decimos , y escribimos *el* , como *el alma* , para evitar la cacophonía

Quando *el* es pronombre, y significa persona , no cometemos Synalepha : y así decimos *dixose de el* , *hablóse de el* , pronunciando claramente las dos *ee*: con que si bien se pondera , no hay ocasión , en que se pueda usar el Apóstropho , y por esto sin duda es tan desconocido en nuestra España en estos tiempos , aunque en libros muy antiguos se suele hallar: porque entonces no habia el uso formado aun incomple-

xás aquellas voces *effotro* , *del* ,
al , &c.

§. IX.

DE LOS ACENTOS, Y NOTAS
para la pronunciacion.

Aunque *acento* en la pronunciacion es aquel tono, ó sonido, que damos á la voz al tiempo de proferirla, en la *Orthographía* entendemos aquella señal, ó nota, con que en lo escrito demostramos la pronunciacion: de estos *acentos* usan tres los Latinos, *grave*, *agudo*, y *circunflexo*, denotado el primero con una virgulilla sobre la *vocal*, que de la izquierda

ba-

Baxa á la derecha : el segundo, con la que sube de la izquierda á la derecha , y el tercero con ambas , que salen separadas á unirse en figura pyramidal , y á esta llaman los Impresores *capucha*.

Nosotros , como solo acentuamos la pronunciacion en una sylaba de la palabra , haciendo en ella fuerza con animar algo el pecho , y deteniendo con alguna pausa la voz , solo necesitamos (sin distincion de sylabas breves , ó largas) de una nota de acento , con la qual , puesta sobre la vocal , damos á entender , y conocemos que en ella hemos de acentuar , haciendo

tiempo la pronunciacion con una imperceptible pausa : para esto *se ha de usar de la virgullilla*, que de la izquierda sube á la derecha, por ser la mas fácil de escribir, ó formarse, y de la que se firven los Latinos para demostrar el acento agudo.

Si hubiésemos de usar de esta nota en todas las palabras, haríamos trabajosa la escritura, imponiendonos una dura ley; por esto ha discurrido la Academia fixar reglas de Orthographía, que, excusando la multiplicidad de los acentos, se establezcan solo en las voces, que los necesiten.

Para esto se ha de suponer que en nuestro idioma solo
acene

acentuamos la pronunciacion en una de tres syllabas , de las que tubiere la voz : conviene á saber , ó en la penúltima, que es lo mas freqüente en nuestro idioma, ó en la última de aquellas voces, que llamamos *agudas*, ó finalmente en la antepenúltima de las que llamamos *esdrúxulos*: porque, aunque la voz tenga muchas syllabas, todas (á excepcion de los esdrúxulos) se van pronunciando con un mismo continuado tono , hasta acentuar en la penúltima, ó pasando á la última, quando la voz es de acento agudo.

Por esto nos basta una sola nota de acento , que colocada

sobre la vocal de una de las tres syllabas referidas , advierta su acentuacion, quando sea menester : y para su inteligencia , y práctica se han de observar las reglas siguientes.

En los monosyllabos , ó voces de una syllaba no se debe poner nota de acento : porque nunca puede variarse la pronunciacion, v.g. dan, de, el, que, y otras semejantes.

En los disyllabos , y polysyllabos, esto es, en las voces de dos, ó mas syllabas , como puede ser varia su acentuacion , se necesita muchas veces de nota de acento para distinguirla.

En las voces , que llamamos esdrúxulos , se debe poner siempre,

no

nota de acento sobre la vocal de la antepenúltima syllaba: para advertir que en ella acentuamos la pronunciacion, como en bárbara, fáciles, amássedés, santíssimo.

En todas las demás voces (sean disyllabas, ó polisyllabas) tenemos la acentuacion, ó en la penúltima, ó en la última syllaba; pero Solo necesitan de nota de acento aquellas voces, que tubieren acentuacion diversa de la mas comun, y freqüente en las demás voces de la misma terminacion: porque (segun se advertirá despues) las que segun su terminacion tienen su mas comun, y freqüente acentuacion en la penúltima syllaba, no necesitan sobre

bre ella nota ; que lo adviertā ; ni en la última las que la tienen en ella ; pero en unas, y otras es precisa , quando la voz tubiere acentuacion diversa de aquella mas comun , y freqüente , que se halla en otras voces de su misma terminacion.

Y aunque la regla dada , y la particular observacion de cada uno bastarian á dexar establecido el buen uso de los acentos, ha parecido á la Academia advertir lo que tiene observado en las diferentes terminaciones de nuestras voces, para que sabiendose su mas freqüente, y comun acentuacion , solo se use de la nota de acento en las que la tubiesen diversa. Las

Las voces acabadas en qualquiera de las vocales *a, e, o*, tienen su mas frecuente, y comun acentuacion en la penúltima syllaba, y solo necesitan de nota de acento en la última vocal, quando fueren agudas, como en *allá, amará, cupé, amaré, amó, enseñó*.

A el contrario las acabadas en *i* latina, ó en *u*, tienen su acentuacion mas comun, y frecuente en la última vocal: por esso solo necesitan de nota de acento en la vocal de la penúltima syllaba, quando no fueren de terminacion aguda, como en *cáfi, tribu*.

Las acabadas en *Y* Griega,
nun-

nunca son de acento agudo: por esso nunca necesitan de nota, como en *estoy*, *Virrey*.

Las acabadas en S, por lo mas comun, y frecuente se pronuncian acentuadas en la penúltima syllaba: por lo qual solo necesitan de nota sobre la vocal de la última syllaba, quando fueren agudas, como en *compás*, *amarás*, *Marqués*, *interés*, *anís*, *Alós*.

Las acabadas en qualquiera de las otras consonantes, se han observado generalmente de pronunciacion aguda, y por ser esta su mas comun, y frecuente acentuacion, solo necesitan de acento sobre la vocal de la penúltima syllaba, quando no fueren

ren

ren agudas , como en *cháracter* ,
fácil , *cánon* ; pero como en las
terceras personas del plural de
los verbos , que acaban en *n* , so-
lo sean de acento agudo las de
los futuros , á estas se les debe
poner nota de acento en la últi-
ma vocal , y no á las demás , co-
mo en *amarán* , *enseñarán* .

Los Apellidos Patronímicos
acabados en *az* , y en *ez* , como
Diaz , *Perez* , *Marquez* , y otros
conocidos , nunca se hallan de
acentuacion aguda , acaso por
haberse formado de los plurales
de los nombres propios , y no
haber mudado su acentuacion ,
aunque hayan mudado en *Z* la
S de su terminacion , y siendo
tan

tan conocido , comun , y frecuente el modo de acentuarse, no necesitan de nota , que los distinga de las otras voces de su misma terminacion.

Y se advierte que las voces, que tienen nota de acento , la conservan , aunque con el aditamento del *mente* se formen de ellas adverbios , como *fácilmente* , *bárbaramente*, y lo mismo en los verbos, quando para formar el plural se les añade el *mos*, ó *is*; ó se les postpone unido alguno de los pronombres , como *enamaremos*, *amaréis*, *enseñóme*, *daréte* , *hablóse* , *hablóla* , *darános*, *dixéos* , *quitaránse* , *quitaránles*: porque como estas adiciones no

inmutan su pronunciacion,
tampoco deben hacer novedad
en las notas de sus acentos.

*En las combinaciones de ia , ie,
uo , io , y semejantes , en que sue-
len terminar algunas voces , se pon-
drá sobre la primera de aquellas
vocales la misma nota , siempre que ,
separada de la siguiente , hubiessse
de acentuar en ella la pronuncia-
cion , como en Orthographía , des-
víos , varíen , arrío , continúo , y
otros: porque , aunque por la re-
gla antecedente no necesitan de
nota de acento aquellas voces ,
la necesitan , para advertir la se-
paracion de las dos vocales , y
dar á conocer que cada una de-
be pronunciarse con distinto*
nú-

número , y tiempo , formandò dos sylabas, á diferencia de otras voces de la misma terminacion, en que las dos vocales solo hacen un número, y tiempo, y por consiguiente una sola sylaba, como en *ciencia, Diccionario, serie, aficion, antiguos, infiel*, y otros, en los quales la falta de nota dará á conocer, que ambas vocales componen una sola sylaba.

La nota en semejantes voces no solo servirá de distinguir la diferente pronunciacion de cada una , sino tambien de evitar la equivocacion de unas palabras con otras , que se escriben con las mismas letras , como *vario, varia, continuo, continúa, sabia,*

bia, régia, hacia, y otros, que con la nota en la penúltima vocal; son verbos, y sin ella son nombres, ó adverbios.

Segun estas observaciones comprehensivas de todas nuestras voces, se hacen fáciles de entender, y practicar las reglas dadas sobre el uso de los acentos: y observadas, ni estos sobrarán en la escritura, ni se echarán menos, quando sean precisos. Y el que por capricho, graçejo, particular dictámen, ó necesidad, quisiessé que la voz en lo escrito se demuestre de diferente acentuacion, que la comun, y propria suya, lo hallará fácil, omitiendo la nota de

R

acén-

acento, ó poniendola sobre la vocal, en que quisiessé acentuar la voz.

La misma nota, ó virgulilla se ha de poner sobre qualquiera de las vocales, a, e, o, u, quando hablasse por sí sola, v. g. á Juan, ò á Pedro, ú á otro: no porque demuestre su acentuacion; sino porque no se pronuncie unida á la voz antecedente, ó subsiguiente.

Quando la Ch se hubiere de pronunciar como K (dexando su peculiar sonido) se pondrá sobre la vocal siguiente la nota, que los Latinos llaman circunflexo, y nuestros Impresores capucha en esta forma
cháridad, chôro.

La misma nota, ó capucha se pondrá sobre la vocal, á que hiriessse suave, ó sin pronunciacion gutural la x, como en exâmen, exîmio, exêquias, exôrcismo.

Quando la u en las combinaciones que, gue, gui, se hubiessse de pronunciar, se pondrán sobre ella dos puntos (á que los Impresores llaman crema) en esta forma, quëssion, agüero, argüir.

Quando la n se hubiere de pronunciar con el peculiar sonido, que tiene en nuestro idioma, se le ha de poner encima una raya tendida en esta forma, niño, moño.

Todas las referidas notas son las que se han tenido por precisas; pero al mismo tiempo por

bastantes , para demostrar en la escritura la puntual pronuncia-
cion de las voces.

§. X.

*DE LA DIVISION DE LAS
voces , y cláusulas.*

TOca á la buena Orthogra-
phía la division de las
palabras, y de las cláusulas: por-
que se hiciera cifra ininteligible
el escrito, en que no se pintassen
con alguna division las pala-
bras, obligando á quien leyesse,
á que divida por sí , entre un
obscuro bosque de letras uni-
das, las voces, que habia menes-

ter

ter componer ; para entender las razones.

Esta division es en dos maneras, una de voces, otra de cláusulas : las voces se dividen por si mismas sin señal alguna , ni signo de division , dexando en el renglon un claro , ó espacio entre voz , y voz , palabra , y palabra : de esto es exemplo lo mismo , que estamos escribiendo , y no necesita de mas explicacion por notorio.

Las cláusulas se dividen de varias maneras, y con varios signos , que no solo indican la division de la cláusula; sino el sentido de ella , lo que es de suma conveniencia á los que leen , y

buena explicacion á los que escriben. Las notas de division son *punto*, *coma*, *punto y coma*, *dos puntos*, *paréntesis*, *interrogante*, *admiracion*, y *seña de division*. Estas notas son comunes á todas las lenguas, y Naciones, y por configuiente sabidas de todos sin dificultad alguna; pero porque nada falte en este tratado, explicaremos aqui en el comun sentir las dichas divisiones, y notas, y su uso.

Punto final, que se figura assi (.) (despues del qual siempre se escribe letra mayúscula) sirve, para denotar que está acabado el sentido de lo que queremos decir, y no falta nada, pa-

ra explicar todo el concepto.

Coma, que se figura así (,) sirve, para dividir la cláusula, ó periodo en sus partes mas menudas: ponese lo primero al fin de cada oracion: lo segundo antes de todo relativo, ó conjuncion: lo tercero quando algunos nombres substantivos, ó adjetivos se refieren al mismo verbo, ó varios verbos al mismo nombre, ó algunos adverbios se juntan al mismo verbo; y antes, y despues de todo vocativo: v. g. *Las acciones grandes, las empresas heróicas las emprehende la heroicidad, las perfecciona el valor, las acaba la fortuna, que corona gloriosa, y feliz-*

mente á los Héroës, á los Capitanes, y á los Generales, &c.

Punto y coma, que se figura así (;) sirve para dar á entender en la oracion la implicacion, ó contrariedad de las cosas, que se refieren, ó son entre si diversas, y por consiguiente antes de toda partícula adverbativa, como *pero*, ó *mas*, v. g. *Suave es el camino de la virtud; pero se les hace muy áspero á los pecadores.*

Dos puntos, que se figuran así (:) sirven, para denotar que en la oracion aun no está expresado perfectamente el concepto, y que falta algo, para concluir del todo el sentido de ella;

ella, v.g. *No hacer bien á alguno puede ser inocencia : no hacer mal á otro es justicia.*

- *Paréntesis* , que se figura afsi () sirve , para denotar que dentro de estas dos rayas se escribe alguna oracion , que tiene utilidad para la explicacion, ó claridad de lo que se va diciendo ; pero que si se quitare toda , queda sin ella perfecto el sentido de la oracion principal, v.g. *El hombre sabio (sea , ó no sea noble) es digno de estimacion.*

- *Interrogante* , que tambien se llama *Interrogacion* , y se figura con un punto , y una *s* al rebés encima de esta forma (?) sirve para denotar que en la oracion se

se pregunta , v. g. *Quien me llama ? quien es ? como es esso ?*

Admiracion, que se figura con un punto , y una linea perpendicular encima afsi (!) sirve, para denotar este afecto , ó qualquier otro del ánimo , y avisar al que lee que debe proferir la cláusula con el tono correspondiente á el, v. g. *Que misericordioso es Dios ! Ay ! que he errado el camino del Cielo !*

Algunas veces se empiezan estas oraciones con partículas, ó voces , que desde luego explican el afecto: v. g. *Como ? quien me llama ? O ! que misericordioso es Dios !* En estos casos se debe poner la nota de interrogante , ú
de

de admiracion en ambas á dos partes , como está en el exemplo.

La nota de division al fin del renglon es una pequeña linea horizontal , que se pone entre letra , y letra de la diction en el perfil del renglon así - y se usa de ella, quando no cabiendo la palabra entera en el renglon, se divide , y pone la una parte al fin del que se acaba, y la otra en el siguiente renglon , que empieza. En este caso la palabra se ha de dividir siempre segun se deletrea , no dexando nunca al fin del renglon consonante alguna , que, si se deletrea la palabra, toque á la vocal , que se sigue

gue en el otro renglon. Esta voz *Dignidad* se dividirá bien así *Dig-ni-dad*, ó así *Digni-dad*; pero muy mal así *Dign-idad*, y así *Dignid-ad*.

Quando se ofrece en la cláusula que la palabra se divida por consonante, que está duplicada, v. g. en la *f* duplicada en los superlativos, se dividirá, poniendo la una *f*, ó letra duplicada al fin del un renglon, y la otra letra duplicada al principio del siguiente así *amantis-simo*.

Las dos rr, y las dos ll se han de escribir siempre unidas á la vocal, que se les sigue: porque en esta ocasion las dos ll, ó las dos rr no se deben mirar, ni estimar

mar por letras duplicadas , sino por signo particular de la especial pronunciacion , que tienen estas letras , quando están dos juntas.

La misma nota se usa en aquellas palabras , que no siendo incomplexás , son union de dos voces , que se pronuncian como una , v. g. carredondo, mani-roto.

Las demás notas , como crema, y capucha se han explicado en el §. de los acentos .



DE DIFERENTES NOTAS,
*que se suelen usar en lo escrito,
 y su explicacion,*

T Odo escrito, para facilitar la inteligencia, y sossegar el aliento, se divide en varias partes, en que descansa la imaginacion. Estas divisiones se hacen por libros, tratados, ó discursos, y estos se subdividen en capítulos, párraphos, ó números. Por lo general estas divisiones se explican claramente, escribiendo todas las palabras enteras, ó en abreviatura, v. g. libro 1. capítulo 2. número 8. ó así
lib.

lib. 1. cap. 2. núm. 8. pero entre ellos el párrapho tiene cifra particular, que es esta §, con la qual sin mas letras se denota, escribe, y significa el párrapho.

Para claridad en lo escrito, y distinguir cláusulas de algun texto, ó lengua extraña, y dar á entender, que lo que alli se escribe, no es proprio del Autor de la obra; sino, ú de la lengua extraña, ú del Santo Padre, ó Autor, que se cita, en la Imprenta se usa de distinto carácter, ó género de letra: porque si el libro está en letra redonda, como generalmente se imprime, el texto se debe imprimir en letra bastardilla; pero
 si

si el impreso está en bastardilla, la voz, ó rextó, que se quiere notar, se ha de imprimir en letra redonda : de suerte que la distincion de la letra llame la atencion del que lee.

En el manuscrito, donde no es tan fácil la distincion de letras, se rayan por debaxo del renglon las palabras, que se citan : y si en ellas hubiesse alguna voz, ó cláusula, que pida especial atencion, essa se dexará de rayar. De todo esto son en nuestro Diccionario obvios los exemplos : en todos los artículos se pone la version, ó correspondencia latina, por ser de otra lengua, de bastardilla : las au-

toridades , ó textos de Poetas , por ser en verso , se escriben de la misma letra ; pero en ellas la palabra , de que se trata , se nota , escribiendola en letra redonda , y en el manuscrito se rayará el todo , menos la palabra , en que se hace la fuerza , y adonde se llama la atencion : de suerte que en una palabra podemos decir que siempre que intentamos excitar el cuidado , y la atencion al que lee , ó avisar que las palabras , ó sentencias , que se escriben , son de otro idioma , ú de ajeno Autor , mudamos de letra en la Imprenta , y lo rayamos en lo escrito.

Para mayor facilidad , y no

S

ras

rayar tanto en lo escrito de mano, ni mudar letra en lo impreso, se ha inventado otra señal, ó nota, que en lo impreso son dos comas así (,) al principio del renglon, y en lo escrito de mano dos rayitas en el mismo perfil del renglon: á esto llaman en las Imprentas *comillas*, y con ellas se señalan los textos, las autoridades, los dichos de otros Autores, y todo aquello, que se habia de rayar, ó habia de imprimirse con letra distinta.

Tambien se suele usar en esta ocasion de un asterisco, ó estrella así (*) que se pone al principio, ó al fin de las palabras, dando á entender que las con-

tenidas dentro de las estrellas, son las que debian imprimirse de otra letra, ó escribirse rayadas. Esta nota está ya poco frecuente; pero no sin uso: regularmente antes de empezar estas autoridades, ó palabras, que se rayan, ó mudan letra, ó se escriben con comillas, se deben poner dos puntos.

Los que en la Imprenta llaman *Calderones*, que son en esta figura (¶¶) suelen los Impresores aplicar al mismo uso que los asteriscos, ó estrellas: suelen estos tambien servir al principio de los parraphos, aunque alli los juzgamos por inútiles. El fin principal de esta nota es en lo

general para signatura, por donde se gobiernan los Impresores, y los que encuadernan libros, en los que llaman principios, que son aquellos pliegos de aprobaciones, prologo, dedicatorias, y licencias, que como se imprimen despues de toda la materia, no han podido sus pliegos entrar en la signatura comun.

Quando en alguna palabra de Santo Padre, ó Autor extraño, que se traslada, se omiten algunas voces, ó alguna cláusula, por no hacer al propósito del asunto, de que se va hablando, ó al fin para que se citan, entonces para escribir menos, y manifestar la legalidad, con que
se

se cita al Autor , y que no se desmiembra la autoridad con siniestro fin , y dar á entender que de propósito se omiten , se usan algunos puntos seguidos en un mismo perfil así ó duplicados. De esto tiene la Academia varios exemplos en su Diccionario. Tambien se usan los puntos sencillos , quando en el traslado de instrumento antiguo, ú de otro idioma se encuentran algunas voces , que no se pueden entender , y se dexan en blanco , por no errar lo que se denota con ellos.

Los que no quieren interrumpir el hilo de lo que se va escribiendo con citas de los Au-

tores , usan frecüentemente citar en la márgen el lugar del Autor con individualidad de la obra, libro, capítulo , y página, donde pone las palabras, ó concepto, que se dice : en estas ocasiones dentro de la obra se ponen llamadas ; que corresponden en las márgenes, que regularmente son ó las letras del Abecedario , ó los châcteres de los números : en estos casos ni las letras , ni los números se deben leer , por no interrumpir el sentido; pues solo son avisos , para que el lector , viendo la letra , ó número correspondiente , sepa con individualidad (si quisiessse informarse) el lugar

gar del Autor , de donde se han trasladado las palabras:

La misma nota , ó llamada se usa , quando en las márgenes se explican algunas voces , que en la materia solo las entienden los eruditos , y es debido se expliquen mas , para que las entiendan todos. Tales son las explicaciones de nombres de la Mythología , algunos de Historia, y Geographía , y otras curiosidades.

Algunas veces en las márgenes , y tal qual vez dentro de la materia se pone esta señal  que solo sirve para excitar la atencion del que lee , y dar á entender que aquellas cláusulas,

las , á que correspondan , son particularmente útiles , ó necesarias , y en ellas se debe parar la atención, y consideracion del que lee.

§. XII.

DE LAS ABREVIATURAS.

A Breviar en lo escrito , es escribir con menos letras la palabra , que se significa, ó se da á entender , v. g. estas voces , *Muy Poderoso Señor* , se abrevian , ó se escriben en abreviatura con sus solas iniciales, escribiendo *M. P. S.* y es comuníssima la abreviatura del relativo *que* , escribiendo sola la *q* , y una tilde sobre ella así. (*q̃*)

De-

Debemos creer que este uso, ó esta conveniencia nos la comunicaron los Romanos, entre los quales era oficio el de *Notarios*, llamados así, porque no escribían las palabras con todas sus letras, sino por notas, y conseguían con esto ser tan veloces en escribir lo que oían, que según refiere San Isidoro (a) igualaban con la pluma al curso de la voz, y seguían en lo escrito al Orador, que declamaba en el Senado, ó al Pueblo.

Estas notas llamaban los Romanos *siglas*, quando no eran letras conocidas, ó según algunos, quando, siendo conocidas, se

traf-

(a) *Isid. lib. 1. Originum.*

trasladaban á significar una voz entera sin atencion al uso , y pronunciacion propia de las letras.

De esto nos ha quedado algun vestigio , porque entre nosotros la N mayúscula puesta en el renglon , no significa , ni tiene valor de letra ; sino que ella sola , y con ella sola significamos Fulano , ó queremos decir , y entendemos todos el nombre del sugeto , de quien por justas causas , ó por no conocer con individualidad , no explicamos el nombre propio.

Entre los facultativos , y singularmente en las Universidades , son mas frecuentes los

ves-

vestigios de estas siglas : y así entre ellos una C vuelta del re-
bès así ꝛ con una tilde sobre
ella , significa *contra* , la misma
figura , ó cifra sin tilde , se substi-
tuye por la syllaba *con* : dos ff
significan *Digestis* , y así de
otras notas , y cifras , que aun
conserua el uso , ó ha inventa-
do la conveniencia.

Además de estas siglas , no-
tas , y cifras , usaban tambien
los Romanos de abreviaturas:
así debemos llamar al modo
de escribir una palabra con me-
nos letras de las que la tocan, ex-
cusando syllabas enteras en lo
escrito , que el uso suple en la
voz , porque al tiempo de leer,

como no se puede proferir con la voz la palabra, segun que está escrita, la inteligencia compone, y la voz profiere, no las syllabas, ó letras escritas, sino lo que en ellas se quiere significar en el todo de aquella composicion, v. g. una *q̄* con tilde encima no tiene pronunciacion Española; pero todos entendemos la voz *que*: estas letras *nro* no las podemos pronunciar; pero todos por ellas entendemos *nuestro*, y así de otros muchísimos exemplos, que pudieramos traer. Que este uso nos venga de los Romanos, lo prueban las lápidas, las medallas, y otros monumentos.

En

En la Imprenta es ya rarísimo el uso de las abreviaturas: en aquel primitivo modo de imprimir, que se usó al tiempo, que la invencion sacó á luz este Arte, en la impresion de calderilla, que vulgarmente llamamos de Tortis: era frequentísimo este uso de las abreviaturas, ya se ha olvidado, atendiendo á lo que importa la conveniencia de los que leen, y al no serles muy gravoso á los Impresores el componer las palabras con todas sus letras.

En los escritos de pluma, para facilidad en el escribir, se usan varias abreviaturas: algunas de estas son comunísimas, y confor-

formes á la razón: algunas equi-
 valen á las Syglas por menos
 conformes á racionales reglas,
 indicando con unas letras la sig-
 nificación , y pronunciacion de
 otras: Esto importaba poco, por-
 que el uso, y la costumbre ense-
 ñan la pronunciacion, y la signi-
 ficacion; pero lo que importa
 mucho, es desterrar el abuso de
 los que escriben, inventando li-
 bremente nuevas abreviaturas,
 porque como muchas veces esta
 libertad no se funda en razon
 científica , ni tiene mas regla
 que un voluntario antojo , fue-
 len quedar los manuscritos po-
 co inteligibles, con que es preci-
 so adivinar lo que no supo ex-
 pli-

plicar el que escribía: y en instrumentos jurídicos, como testamentos, puede ser de grande inconveniente á la justicia.

Para obviar estos desórdenes, y que se perficione en todo la Orthographía Española, se eviten muchas equivocaciones, y refrene la indocta libertad de escribir abreviaturas, que con dificultad se pueden entender, se determinan las siguientes reglas.

I. *Los elementos, ó letras de que se compone qualquiera abreviatura, deben ser tomadas de la diction, que se cifra: así se abrevia mrd, cuyas letras son todas de la yoz merced, y por el contrario*

no

no es legítima la abreviatura en *Juan* con *Ju^o*, porque aquella *o*, que se pone entre renglones, no la admite la voz *Juan*: esta se debe mirar especie de Sygla, y se puede continuar por el uso; pero no se deben inventar semejantes, porque son disformes: y si el comun uso no la hubiera dado inteligencia, y significacion, no fuera posible leer *Juan*, porque nos embarazara la *o*, y nos confundieramos en omitirla, ó en pronunciarla.

Las comunes, y usadas abreviaturas de los sacratísimos nombres *IHS*, y *Xptus*, que debemos usar por tan conocidas, no son propias, ni legítimas

mas

mas abreviaturas del Latin; sino del Griego, en cuya Lengua la figura *H* es la de su *E* larga, y la de la *J*, y *S* letras comunes á ellos, y á nosotros: en la voz *Xptus* la *X* en Griego es *ch*, y la *P* es *R*, con que se lee *Christus*. Estas cifras, ó abreviaturas las explica el uso, y la frecuencia; pero las que no son tan usadas, se deben evitar por confusiones.

II. *Las letras, con que se escribe la abreviatura, se deben colocar con la misma orden, que tienen en la voz: así se hace en la comun abreviatura tpo por tiempo.* La razon es muy clara: porque dispuestas en este orden,

T

ellas

ellas mismas dirigen á la verdadera pronunciacion de la voz; pero nunca se deben colocar de fuerte que muden el órden: porque si abreviáramos así *mtpo*, no podíamos venir en conocimiento de lo que se quiere significar.

III. *Las letras, que se escriben en la abreviatura, deben ser bastantes, para dar á entender la dicción, que cifran: tales son Franco por Francisco: Exmo por Excelentísimo. De esta regla se sigue que no se deben usar las abreviaturas, que consisten en escribir solo la letra inicial mayúscula para significacion de un nombre entero; sino es aquellas,*
que

que ya por muy freqüentes las entendemos todos , afsi por el uso, como por la materia de que se trata , tales son *M. P. S.* que se ponen al principio de todas las peticiones , por *Muy Poderoso Señor* : y en otros escritos *S.* por *Santo*. *AA.* por *Autores* : la razon es , porque sola la inicial no explica bastantemente el nombre, que se quiere significar: en la firma de un Emperador, ó Rey, en que se escribe *F. Augusto*, podemos leer Francisco , ó Feliz , ó Fernando , ó Federico : con que no es abreviatura, que determine , ó dirija bien solo la inicial: verdad es que esto fue usado en lo antiguo , y permanece el uso

en las firmas de algunos Soberanos , ó Potentados : no intentamos condenar este antiguo uso; pero mantengase solo por signo de Soberanía, y en otras ocasiones no se use esta abreviatura por indeterminada.

Suele se añadir entre renglones á la inicial la última letra de la dición , y esta es legítima abreviatura : porque aquella letra última determina la indiferencia de la primera : el exemplo es claro en la *D* mayúscula, á la qual , puesta entre renglones una *n* así *Dⁿ* , ó una *r* así *D^r*, se determina la indiferencia de la *D* , y significa *Don* con la *n*, y *Dotor* con la *r*.

IV. *Las letras , que se escriben en las abreviaturas , deben ser tantas , y tales que en ellas no se pueda con facilidad leer otra dición : por esso esta abreviatura Confⁿ es mala : porque en ella igualmente se puede leer confesión que confusión , confección , y otras voces ; pero se pueden admitir estas confuⁿ , confeⁿ , y confecⁿ : porque aquellas letras , u en la una , e en la otra , y c en la última , determinan la indiferencia , y evitan la equivocacion.*

V. *No se deben inventar abreviaturas en los monosylabos : porque siendo poquíssimo el ahorro , es grande el peligro de equivocacion , ó confusión : las*

muy usadas, como el *q̃*, por *que*, y el *p^r* en lugar de *por*, no hay porque desterrarlas, por ser muy usadas.

VI. *Tampoco se han de inventar abreviaturas para voces extraordinarias: porque estas voces, aun escritas enteramente, son poco conocidas, con que en la abreviatura se desfiguran del todo.*

VII. *Las abreviaturas muy usadas, aunque no se ajusten á las reglas dichas, se pueden conservar, porque el uso facilita la inteligencia. Será bien no inventar fácilmente abreviaturas: bastan las que ya el uso tiene admitidas, y siempre es mejor escribir dos letras mas que dexar menos clara la inteligencia de lo que se escribe.* OR-

ORTHOGRAPHIA

PRACTICA.

*COMPEN DIO DE LAS
reglas de Orthographia segun la
doctrina dada en este tratado pa-
ra la facilidad de la memoria,
y práctica de ellas.*

REGLAS GENERALES.

I. **D**Ebe escribirse co-
mo se pronuncia
siempre que por sola la pronun-
ciacion se puede conocer con
que letra, ó letras se ha de escri-
bir la voz.

II. Quando la pronuncia-
cion

cion no puede gobernar enteramente la pluma , se ha de escribir la voz con la letra , ó letras , que tubiere en su origen , si tubiere origen conocido , no habiendo constante uso contrario.

III. Quando hubiere constante uso de omitir alguna letra , ó letras , de las que la voz tiene en su origen , ha de prevalecer el uso ; pero siendo este vario , ha de prevalecer el origen.

IV. Quando el origen de la voz es dudoso , ó incierto , y puede escribirse con letras diversas , pero de una misma pronunciacion , se ha de estar al uso
conf-

constante , que hubiere : y no habiendole , se ha de escribir la voz con la letra , de quien fuere mas natural la pronunciacion , y mas propria del Idioma : v. gr. en competencia de la *B* , y la *V* , se ha de escribir con *B* : en competencia de la *G* , la *J* , y la *X* , con *G* : si la competencia fuere solo entre la *X* , y la *J* , se ha de escribir la *J* : y en competencia de la *C* , la *Q* , y la *K* , con *C* .

REGLAS PARTICULARES
de cada letra.

B Con *B* debemos escribir todas las sylabas de las voces , que la tengan en su origen ,
co-

como *beber* de *bibere*: *escribir* de *scribere*.

Siempre que , ó no se encuentra origen á la voz , ó es dudoso el que se discurre, hemos de usar de la *B* , como *Bálago*, *Bandola*.

Quando el origen Latino tiene *P*, la solemos convertir en *B* : como *cabello* de *capillus* : *caber* de *capere*.

Antes de *L* , y *R* se escribe *B*, y nunca *V* : como *blanco*, *doble*, *brabo*, *bronce*.

C La sylaba *CA* se ha de escribir siempre con *C*, como *cada*, *caer*, *camino*. Exceptuanse aquellas pocas voces, que por venir ciertamente del Griego,

go , ú de otros idiomas extrangeros, se escriben con *K*, por no desfigurarlas de su origen , ó para seña de que no son Españolas: como *Kalendario* , *Kameniek* , *Kostka*.

Las sylabas *CE*, y *CI*, aunque en ellas la pronunciacion de la *C* se equivoca con la pronunciacion de la *Z* , se deben escribir con *C* : como *ceder* , *cenar* , *ciento* , *cibera*; fino es que tengan *Z* en su origen : como *zelo* , *zizaña*.

En los nombres , que en singular se acaban en *Z* , y en los plurales terminan en *ces* , y en los derivados de ellos,

ellos , se ha de escribir *C* , y no *Z* : como *Paces* de *Paz* , *Luces* de *Luz* : *Capacidad* de *Capaz* , *Felicidad* de *Feliz* .

La sylaba *CO* se escribe siempre con *C* : como *comer* , *convocar* , *coco* . Exceptuanse algunas voces , que por venir del *Latin* , que las escribe con *QUO* , se ha conservado el uso de escribirlas segun su raiz : tales son *quociente* , *quodlibeto* , *quota* , *quotidiano* , y sus derivados .

La sylaba *CU* siempre se escribe con *C* : como *curtir* , *cuchillo* , *concurso* . Tambien se ha de escribir en las sylabas *cua* , *cue* , y *cui* , como *cuaxo* ,

cuen-

cuenta, cuesta, cuita, cuidado,
 sino es que tengan Q en su
 origen Latino.

D La D se escribe siempre
 que se pronuncia, aunque sea
 antes de otra consonante: co-
 mo *administrar, adjunto.*

F Todas las palabras Latinas,
 y Españolas se escriben con
 F, siempre que se pronuncia:
 como *Franco, Francisco, Feliz,*
Felicidad.

La cifra PH es Griega, y
 solo se debe escribir en las
 voces, que conservamos del
 Griego, ó Hebreo: como
Pbantasma, Joseph. De esto se
 hablará en la letra H.

G La G tiene distintas pro-
 nun-

nunciaciones, segun que hiere á distintas vocales: quando hiere á la *A, O, U*, se pronuncia suave: como *gana, gota, gusto*: en este caso se ha de escribir siempre *G*, como se pronuncia.

Quando hiere á las vocales *E, I*, se pronuncia fuerte gutural, equivocandose con la *J*, ó la *X* fuerte: y se advierte, que en este caso se ha de escribir *G*, siempre que la voz la tubiesse en su origen, ó no tubiere origen conocido: como *Geometría, Geographia, Griegos: Gira, Ginete, Arábigos: Generacion, Gigante, Latinos.*

Las voces , que en el *La-*
tin conservan la *HI* de su
 origen , las debemos escribir
 con *G* , como *Geroglyphico*,
Gerarchia, *Gerónimo*.

Quando en las *sylabas GE*,
GI se suaviza la pronuncia-
 cion , se escribe despues de la
G una *U* , para templar la
 pronunciacion fuerte , y ha-
 cerla suave : y assi se escribe
Guerra, *Guion*, *Guedexa*, *Guir*.

En las ocasiones, en que,
 hallandose la pronunciacion
GE , *GI* fuerte , y gutural, se
 escribe, *J*, ó *X* , se darán las
 reglas en los lugares de estas
 dos letras.

H El *H*, aunque los *Castella-*
 nos

nos no la pronunciamos , ni aun la insinuamos , se debe escribir en todas las voces, que la tienen en su origen: como *hábil* , *honor* , *hora* , *hoy* . Y en todos los compuestos, cuyos simples tienen *H* al principio : como *inhábil* de *hábil* , *inhumano* de *humano* . Exceptuanse aqui los compuestos de la preposicion *ab* , que estos pierden el *H* de sus simples : como *aborrecer* de *horrere* .

Quando el origen de la voz tiene *F* , ó la misma voz recibia *F* en la Lengua antigua Española , el uso moderno ha suavizado la pronun-
ciaz

ciacion , y para esto ha mudado la *F* en *H* , como *horca* de *furca*, *hacer* de *facer*, *hablar*, de *fablar*.

Antes de la syllaba *UE* se escribe *H* , como *huevo*, *huérphano* , *huella*.

Despues de *C* se escribe *H* en todas las ocasiones, en que se pronuncia con la singular pronunciacion Española , y assi se escribe *chasco*, *leche*, *chico*, *chorro*, *chupar*.

En algunas dicciones se escribe *H* despues de la *C* segun su origen , y se pronuncia como *K*, v.g. *châridad*, *chôro* , *Patriarchâ* , y assi se debe hacer , para no desfigurar la

genealogía de la voz; pero en estas ocasiones, para evitar la equivocacion al que lee, señalese la vocal, á quien hiere la *CH* con la nota de circunflexo, ó capucha, que es esta. (A) Tambien se ha de escribir en los derivados de tales voces, sino hubiere uso constante en contrario, como en *carriño*, y *caricia*, que, aunque se derivan de *cháridad*, las escribe el uso comun sin *ch*.

Despues de *P* se pone *H* en las voces, que en su origen se escriben con esta cifra *PH*, tales son *Pharmacopéa*, *Philosophía*, *Phelipe*, *Joseph*,

Des-

Despues de *R*, y *T* se suele escribir *H* en las voces, que la tienen en su origen, como en *Theatro*, *Rhitmo*: el ponerla es erudicion; el omitirla, y no escribirla, no es gran falta. Pero es abuso el ponerla en las que en su origen no la tienen, como en *Teresa*, *Teniente*, *tenor*.

I La *I* tiene dos officios, de vocal, y consonante, y tiene tambien dos cifras, porque en si tiene dos genealogías, y dos naturalezas. Esta *I* llamamos *I* Latina, por ser propria de su abecedario. Y esta llamamos *I* Griega, por habernos venido de los Griegos.

Siempre que tiene oficio de consonante , hiriendo á otra vocal , se escribe con *Y* Griega, v. g. *yantar*, *yema*, *Yo*.

En las voces , que sin inflexión alguna hemos tomado de los Griegos, se escribe la *Y*, aunque sea vocal, si en el Griego la tenían , como *pyra*, *lyra*.

Quando , siguiendose á otra vocal, se pronuncia unida con ella , formando como un dyphthongo, se escribe *Y*, como *ayre*, *my*, *ly*.

Siempre que es partícula conjuntiva , se escribe *Y*, como *Pedro*, y *Pablo*: *dixo*, y *fuesse*. En todos los demás casos, y ocasiones se escribe *I* Latina, Con

J Con *J* se deben escribir todos los nombres, que en sus orígenes tienen *I*, y su pronunciacion es gutural, v. g. *juntar*, *justicia*, *jaftancia*, de *iungere*, *iustitia*, *iactantia*.

Con *J* se deben escribir las voces Arábigas, de quien nos vino esta pronunciacion, v. g. *jubon*, *jabali*, *jazmin*.

Quando las *syllabas GA*, *GO*, *GU* tienen pronunciacion fuerte, y en sus orígenes no tienen *X*, mudamos la *G* en *J*: y así se ha de escribir *jamba*, de *gamba*, y *joya* de *goya*, voz antigua Española.

Las voces Latinas, que tie-

nen la sylaba *li*, ó tienen una, ú dos *ll*, quando se convierten en la pronunciacion guttural, se ha de escribir *J*: v. g. *consejo* de *consilium*, *ajo* de *allium*, *ajeno* de *alienus*, *paja* de *palea*, *majador* de *malleator*.

Quando la voz no tiene origen, ó el que se idea no es cierto, se debe escribir *J* con las vocales *a*, *o*, *u*, como en *trabajo*, *congoja*.

K La *K* solo la debemos escribir en nombres, que la tuvieron en su origen, y que conservamos enteros sin inflexion: como *Kalendas*, *Kyries*, *Kirker*, *Kostka*, *Kan*.

L En la *L* debemos atender en
un

un todo á la pronunciacion: porque varía enteramente el sentido , si se duplica : y así, aunque en el origen de la voz haya duplicacion de la *L*, no se debe seguir : como *Bulla* Latino , se escribe en Español *Bula* , para no confundirla con *bullá* , que tiene sonido, pronunciacion , y sentido totalmente distinto.

M Antes de *B*, *P*, y *M*, siempre se escribe *M*, y nunca *N*, como *ambos*, *amparo*, *immoble*, *emmienda*. Nota, que en algunas voces , como *Affuncion*, *Redencion*, ha perdido el uso la *P* : y así tampoco se deben escribir con *M*.

N Se previene que el poner tilde á la *N* , quando no lo pide la pronunciacion, es variar el sentido, como en *mono*, y *moño* , por lo que solo debe usarse la tilde, quando la pronunciacion la pidiere.

P La *P* al principio de la diction , y antes de otra consonante , v. g. *psalmo* , *pseudo*, *ptisana* , la han usado algunos en las voces Griegas , ó Hebréas , pero no es esencial, pues no la sabemos pronunciar : si se escribe , se señala el origen; si no se escribe, no se yerra.

Q La *Q* en la sylaba *QUA* se debe escribir en todas las voces,

ces , que en su origen tienen la misma sylaba, y en nuestra Lengua pronunciamos la *U*, como *quanto* , *qual*. Si trasladadas las voces á nuestra Lengua , no se pronuncia la *U*, se deben escribir con *C* , como *calificar*. Pero *qualidad* , y *calidad* , *quantidad* , y *cantidad* se pronuncian , y escriben de ambos modos.

Las sylabas *QUI* , *QUO* se escriben siempre con la *QU*, que tienen en su origen, y tambien la sylaba *QUE*, pronunciese , ó no se pronuncie la *U* , como *quitar*, *quotidiano*, *querer*, *question*:

Nota : quando despues de
la

la *Q* se pronuncia la *u* claramente , se debe notar con dos puntos sobre ella así *ü*.

La combinacion *Qu* no la tenemos en nuestro idioma.

Quando algun nombre, ó verbo se escribe con *C* , y las vocales siguientes *a* , *o* , *u* , se mudan en *e* , ó en *i* , se deben escribir con *qu* : como de *boca boquear* , *alterquemos* de *altercar* , de *toca toquilla*.

R La *R* tiene dos pronunciaciones , una suave , como en *arado* , *harina* ; otra fuerte , como *arrastrar* , *arruinar* . Quando la pronunciacion es suave , ó blanda en medio , ó fin de

de diction , se escribe siempre sola una *R*, como *arar*, *derivar*. Quando la pronunciacion es fuerte , tiene varios casos.

Al principio de diction se escribe sola una *R*: porque siempre se pronuncia fuerte, como *rodar*, *razonar*.

En medio de diction, quando se pronuncia fuerte, si está entre dos vocales , se escriben dos *rr*: como *arruinar*, *arroba*.

Si la antecede consonante, se escribe solo una *R*, v. g. *honra*, *enriquecer*.

En los compuestos de preposicion se duplica la *R*, como

mo *corroborar* , *derrocar*. Exceptuanse los compuestos de las preposiciones *pre*, y *pro*, en las quales la una *R* tiene fuerza de dos, como se ve en estos *prerogativa* , *prorogar*.

Algunos compuestos de dos nombres, los quales quedan incomplexos , como *mani-roto*, *cari-redondo*: y para que se conozca que son dos nombres, se les pone en medio la nota de division : en este caso no se debe duplicar la *R* , aunque se pronuncie fuerte.

En principio de diction nunca se escribe *S* líquida, esto es *S* antes de otra consona

sonante en las voces Españolas , ó propias, ó recibidas, y adoptadas por el uso constante , porque, ó se suprime enteramente la *S*, como en *sciencia* , escribiendo *ciencia* , ó se añade una *E* al principio, como *escribir* por *scribir*.

Los Apellidos , y nombres de Dignidades de otras Naciones , y los nombres propios de algunos Países , y Lugares extranjeros , de que solo usamos en nuestros escritos por la precision de nombrarlos , se escribirán con *S* líquida , si la tubieren en sus idiomas , por no desfigurar especialmente los Apellidos. Evi-

T Evitefe con cuidado el necio error de duplicar las *tt*, escribiendo *ttantto*, *ttontto*, que es fealdad, nacida de ignorancia.

V La *U*, que tiene dos oficios, de vocal, y de consonante, tiene tambien dos cifras, ú dos figuras, con que significarse. Quando es vocal, si es mayúscula, se señala afsi *U*, y á esta llaman los Impresores *U* de calderilla: si es minúscula, se señala afsi *u*. Estas figuras se deben usar siempre que la *U* es vocal.

Quando es consonante, se señala afsi *V* *v*, á estas llaman de corazon, y la mayúscula

la

la no se distingue de la minúscula mas que en el tamaño. Esta *V* se escribe en todas aquellas voces , y ocasiones, que se halla escrita en las raíces Latinas de las palabras Españolas , como *vivir* de *vivere*, *venir* de *venire*.

W Con esta cifra *W* (que llamamos *Walona* , ó *V* ligada) no se escribe voz alguna Castellana, ni Española. Los nombres propios de nuestros Reyes Godos , ú de Naciones , ó personas extranjeras , que admiten esta cifra en sus patrias , si se trasladan á nuestra Lengua , y escrito , se deben copiar , como están en sus

originales , pintando la misma cifra , como *Wamba* , *Wittemberg*.

X La X tiene tambien dos pronunciaciones , una suave, como *exâmen*, *exâsperar*, otra fuerte , y gutural , como en *exército* , *euxambre*, *baxo*. Para distinguir las, se pondrá la nota, que llaman capucha, sobre la vocal , á quien hiere la X , quando se haya de pronunciar suave, como en *exéquias* , *exôbitante*.

Quando se pronuncia suave , la misma pronunciacion dirige la pluma ; pero en la pronunciacion fuerte se confunde con la J , y con la G.

gu-

gutural , y entonces solo se ha de escribir la *X* , quando la voz la tenga en el origen.

En aquellas voces, que en su origen Latino tienen *S*, que hiere á alguna vocal , la convertimos en *X* para la pronunciacion gutural , que las damos, v. g. *xabon* de *sapo*, *inserir* de *inserere*.

Tambien se escribe *X* en aquellas voces, que terminamos con pronunciacion gutural , como *carcax* , *relox*, la qual se conserva en los plurales , como *carcaxes*, *reloxes*.

Y La *Y* Griega se explicó, para mayor claridad , con la *I* Latina : Vease.

X

La

Z La *Z* se debe usar siempre que lo pida el origen Griego, como *zelo*, *zéfiro*, *zizaña*. Y antes de las vocales *A*, *O*, *U*, quando tiene su pronunciaçion, que no la puede suplir la *C*, v. g. *zafio*, *gozo*, *zum-bido*.

Tambien al fin de algunas dicciones, en que se convier-te la *X* de los Latinos, como *luz*, *paz*, *feliz*: y por esso á imitacion suya en los plura-les de tales voces se muda la *Z* en *C*, y se escribe *lucēs*, *pa-ces*, *felices*.

**DEL CONCURSO , Y DU-
plicacion de las conso-
nantes.**

EN orden á escribir las con-
sonantes , quando con-
curren , ó se juntan , se debe se-
guir en todo la pronunciacion
de los que saben hablar.

Para la inteligencia de esta
regla general se debe saber que
nuestra pronunciacion no ad-
mite mas que dos consonantes
seguidas antes, ú despues de ca-
da vocal, que pertenezcan á ella:
porque aunque á una vocal pue-
den pertenecer quatro conso-
nantes, no estarán seguidas; sino

las dos antes de ella , y las otras dos despues , como en esta voz *transferir* respecto de la *a* , y en que ya la *f* toca á la vocal siguiente.

Quando en medio de dos vocales se hallan tres , ó quatro consonantes seguidas, la primera , ó las dos primeras tocan á la vocal antecedente : y la siguiente , ú dos siguientes á la vocal, que está despues , como en la voz *construir* la *ns* tocan á la *o*, y las siguientes *tr* á la *u* : y en la voz *complacer* la *m* toca á la *o* , y la *pl* á la *a* , y assi se han de dividir estas dicciones, y sus semejantes.

De todas las consonantes solo se

se duplican en nuestra Lengua, y escrito la C, la M, la N, y la S en aquellas voces, en que las solemos pronunciar, y las pronunciamos duplicadas, como en *accidente*, *immaculada*, *annata*.

La S, aunque al parecer no se distingue del todo su pronunciacion duplicada, por el uso constante se duplica en todos los superlativos, como *amantísimo*, *santísimo*. En todos los pretéritos imperfectos de sujuntivo, v. g. *amasse*, *leyesse*, *oyesse*. En muchos compuestos singularmente de la preposicion *ad*, como *assaltar*, *assentar*, *assombrar*.

Tambien se duplica, quando en los orígenes hay P S, ó R S,

y en Español no pronunciamos mas que la S, como *esse* de *ipse*, *yesso* de *gypsum*, *osso* de *ursus*, *avieso* de *aversus*.

En la voz *afsi* se duplica, quando es comparativa, ó adverbio, á fin de distinguirla del pretérito del verbo *afir*, que es *afi*.

Tambien se ha de duplicar en las voces equívocas, para distinguirlas, duplicandola entonces en la que la tubiere en su origen.

La L, y la R se duplican, quando tienen sus especiales pronunciaciones, si bien esta no es propriamente duplicacion, y mas se debe llamar signo de especial pronunciacion, como se

vē en estas voces *pero*, y *perro*,
lama, y *llama*, *Bula*, y *bullá*.

DE LAS LETRAS MA-
 yúsculas.

AL principio de qualquier escrito, capítulo, párrafo, ú division se debe poner letra mayúscula, y despues de punto final, para empezar el periodo, cláusula, ú oracion, que se sigue.

Se han de escribir con letra mayúscula los nombres propios así de personas, como de animales en todas sus especies: de arboles, plantas, metales, ó minerales: de Ciencias, y Artes:

de Reynos , Provincias , Ciudades , Villas , y Lugares : de montes , mares , rios , fuentes , &c.

Lo mismo se ha de usar en los sobrenombres , ó Apellidos , y en los renombres , ó títulos de Autoridad , Dignidad , ó fama : y tambien en los cargos , y empleos honoríficos , y en los oficios públicos de qualquier calidad que sean.

Tambien se han de escribir con letra mayúscula aquellos nombres apelativos , que llaman *colectivos* , porque significan muchas personas , ó cosas juntas , y unidas de algun modo , v. g. *Religion* , *Comunidad* , *Consejo* , *Ayuntamiento* , *Tribunal* , *Univer-*

*sidad , Colegio, Reyno , Provincias ;
Ciudad, y así otros muchos.*

En la Poesía se ha de usar de letra mayúscula en la que llaman de Arte mayor, ó verso heroico al principio de cada verso; pero en las Poesías de Arte menor, ó verso llano solo se ha de poner al principio de cada copla: y en donde por el sentido de la oracion anteceda punto final, como en lo moderno se usa.



DEL USO DEL ACENTO;
y otras notas de la pro-
nunciacion.

Para significar el *Acento*, esto es, en que syllaba de la voz se hace pausa, y se pone la fuerza de la pronunciacion, se ha de usar solo de la virguli-lla, que sube de la izquierda á la derecha, y no necesitamos de mas de una nota puesta sobre la vocal, en que se acentúa.

Para el uso del acento se han de observar las reglas siguientes.

En las voces de una syllaba no se debe poner nota de acento. En

En las voces , que llamamos *esdrúxulos* , se debe poner dicha nota sobre la antepenúltima vocal , en la qual tiene la fuerza la pronunciacion , v. g. *páxaro*, *amássedes* , *amantíssimo*.

En las voces, que tienen dos, ó mas sylabas, en las quales puede ser varia la acentuacion ya en la penúltima , y ya en la última sylaba , solo se ha de usar de la nota de acento en aquellas voces , que tubieren la acentuacion diversa de la comun , y frecuente , que tienen las demás de la misma terminacion.

Para saber qual es la comun, y frecuente acentuacion de las voces segun sus diversas termina-

na-

naciones , se ha de observar lo siguiente.

Las voces acabadas en las vocales *a, e, o* , tienen su comun acentuacion en la penúltima syllaba. Al contrario las acabadas en las vocales *i, u*, la tienen en la última.

Las acabadas en *Y* Griega, no necesitan de nota de acento.

Las acabadas en *S* , tienen su mas comun , y frecuente acentuacion en la penúltima syllaba.

Las voces acabadas en qualquiera de las otras consonantes, tienen su mas comun , y frecuente acentuacion en la última syllaba.

Las terceras personas de plural

ral de los verbos acabadas en N , tienen su mas comun acen- tuacion en la penúltima syllaba.

Los Apellidos Patronymicos acabados en az, y en ez, y otros conocidos, no necesitan de nota de acento , por ser tan conoci- do , comun , y freqüente su mo- do de acentuarse.

Adviertase que las voces, que por su particular acentuacion tienen nota de acento , la con- servan , aunque añadiendolas la voz *mente*, se formen de ellas ad- verbios, como *fácilmente*, *bárba- ramente*, y lo mismo en las voces de los verbos, quando, para for- mar el plural , se les añade el *mos*, ó el *is*, ó se les pospone uni- do

do alguno de los Pronombres, como en *amarémos*, *amaréis*, *enseñóme*, *daréte*, *hablóse*, *hablóla*, *darános*, &c.

En las combinaciones de *ia*, *ie*, *io*, *uo*, y semejantes, en que suelen terminar algunas voces, se pondrá la misma nota sobre la primera de las dos vocales, siempre que se hubiessen de pronunciar separadas, y como dos syllabas con distinto número, y tiempo, como *Orthographía*, *desvíos*, *varien*, *continúo*, á diferencia de otras voces de la misma terminacion, en que las dos vocales se pronuncian con un mismo tiempo, y por consiguiente hacen una sola syllaba;

como en *Ciencia, serie, Diccionario, antiguo, &c.*

La misma nota, ó virgulilla se ha de poner sobre qualquiera de las vocales *a, e, o, u*, quando hable por si sola, v. g. *á Juan, ó á Pedro, ú á otro.*

Quando la *Ch* se pronuncia como *K*, se pondrá sobre la vocal, en quien hiere, la nota, que llaman *capucha*, v. g. *châridad, chôro*, y la misma se pondrá sobre la vocal, á quien hiere suavemente la *X*, v. g. *exâmen, exîmio, exêquias.*

Quando en las combinaciones *que, gue, gui* se hubiere de pronunciar la *u*, se le pondrá á esta la nota, que llaman *crema*,

v. g.

v. g. *quæstion, antigüedad, argüir:*

DE LA DIVISION DE LAS
voces , y cláusulas.

LAS notas de division en las cláusulas, y voces, son: *punto, coma, punto y coma, dos puntos, paréntesis, interrogante, admiracion, y nota de division.* Su uso es el que se sigue.

El *punto final* (que se figura así *(.)*) se debe poner siempre que está enteramente acabado el sentido de la cláusula, y explicado todo el concepto.

La *coma*, que se figura así *(,)* tiene varios usos. Lo primero se pone al fin de cada oracion: lo se-

segundo antes de todo relativo; y conjuncion : lo tercero quando varios nombres , ó adverbios se refieren á un mismo verbo, ó varios verbos á un mismo nombre : lo quarto antes , y despues de todo vocativo.

Punto y coma , que se figura afsi (;) se ha de poner antes de toda partícula adversativa , v.g. *pero* ó *mas* , para dar á entender la implicacion , contrariedad , ó gran diversidad , que hay en las cosas, de que se habla.

Los *dos puntos*, que se figuran afsi (:) se han de usar siempre que la oracion hace sentido ; pero no está perfectamente expresado el concepto , y falta algo

para concluir todo lo que se quiere decir en la cláusula.

Paréntesis , que se figura así () sirve para denotar que la oración , que se escribe dentro de esas dos rayas , aunque tiene utilidad para la explicación , ó claridad de lo que se va diciendo , si se quitare , quedará sin ella perfecto el sentido de la oración principal.

Interrogante , que también se llama *Interrogación* , y se figura así (?) se pone siempre que en la oración se pregunta.

Admiración , que se figura así (!) sirve para notar este afecto , ó qualquier otro del ánimo , y avisar al que lee que debe usar
del

del tono correspondiente á el.

Y se advierte , que quando empiezan las oraciones con partículas , ó voces, que desde luego incluyen interrogacion , ó explican dichos afectos, se ha de poner la nota en la partícula , ó voz desde luego , y repetirla al fin de la oracion, v.g. *Como? Quien me llama? O! Que misericordioso es Dios!*

La *nota de division* es una pequeña línea así (-) y se usa quando , no cabiendo una palabra entera en el renglon , es preciso dividirla al fin de el , y entonces se interpone dicha línea entre las dos partes de ella , advirtiendo que la palabra se ha

de dividir siempre segun se de-
 letra , aplicando á cada vocal
 las consonantes, que le tocan.

*DE OTRAS VARIAS NO-
 tas , que se suelen usar.*

ESTA cifra §. denota, y sig-
 nifica Párrapho.

Esta cifra ¶¶ , que en la Im-
 prenta llaman *Calderon* , suelen
 los Impresores aplicar al princi-
 pio de los §§ , ó en vez de *aste-
 riscos* , ó *estrellas*. En el manuf-
 crito no se usan.

Esta cifra.....se usa , quando
 trasladando alguna autoridad, ó
 palabras de otro Autor , se omi-
 te en ellas alguna parte , que no
 sea

sea necesaria para el asunto : y esta cifra denota la legalidad, con que se procede, no ocultando lo que no se traslada ; sino manifestando que se omite de propósito.

Estas cifras † *  : y los números , ó letras entre paréntesis, v.g. (1) (A) son llamadas al márgen, en la qual se suelen poner los lugares de los Autores, que se citan, ú otras curiosidades, y en las márgenes para correspondencia, y claridad se repiten las mismas notas.

Siempre que en el cuerpo de la obra se ponen voces de otra Lengua, ó cita de voces , y palabras de algun Autor , ó alguna

cláusula, ó voz, en donde se desea la atención, y reparo de quien lee, en el manuscrito estas voces, ó cláusulas se rayan en lo baxo del renglon, y en la Imprenta se muda la especie de la letra.

En esta misma ocasión, por no rayar tanto, ó no usar tanta letra bastardilla, se suelen señalar estas cláusulas con esta señal, (,) que en la Imprenta llaman comillas, y se ponen al principio de los renglones, y en el escrito con pluma se significan con dos rayitas. Otros suelen poner estas cláusulas en medio de dos asteriscos, ó estrellas, para no mudar letra, y dar á enten-

tender la distincion , ó el texto.

DE LAS ABREVIATURAS,

EN los escritos de pluma para la facilidad , y mayor brevedad en el escribir, suelen usarse varias abreviaturas: algunas de ellas son muy comunes , y conformes á racionales reglas ; pero muchísimas no tienen mas regla que un voluntario antojo , y por esso dexan poco inteligible lo escrito , de modo que es preciso adivinar lo que quieren decir.

Para obviar este desorden , y refrenar la indocta libertad de

escribir abreviaturas , se determinan las reglas siguientes.

- Las letras , de que se ha de componer la abreviatura , deben ser tomadas de la diction , que se cifra , y se deben colocar con el mismo orden , que tienen en ella , como en *tpo* por *tiempo* , y no *mtpo* , porque así se confunde la inteligencia de la voz.

Las letras , que se escriban en la abreviatura , deben ser bastantes , para dar á conocer la diction , que se cifra , v. g. *Franco* por *Francisco* , *Exmo* por *Excelentissimo*.

Por esto no se debe abreviar la diction con solo la inicial de ella ; sino es en las que ya son
 muy

muy conocidas por muy usadas; como *M. P. S.* por *Muy Poderoso Señor*, *S.* por *Santo*, *AA.* por *Autores*.

Deben ser las letras tantas , y tales , que en ellas no se pueda leer fácilmente otra dición, v. g. *confⁿ* es mala abreviatura , porque se puede leer *confusion* , *confession* , y *confeccion*: se deberá abreviar así *confuⁿ*, por *confusion* , *confeⁿ* por *confession*, y *confecⁿ* por *confeccion*.

No se deben inventar abreviaturas en los monosylabos fuera de las que ya tiene admitidas el frecuente uso , como el *q̃* por el *que* , y el *p^r* en lugar de *por*.

Tam-

Tampoco se han de inventar abreviaturas para voces extraordinarias, porque, siendo ellas poco conocidas, en la abreviatura se desfiguran del todo.

Las abreviaturas comunmente usadas, se pueden conservar, aunque no se ajusten á las reglas dichas, porque estas todos las entienden; pero no se deben inventar fácilmente otras: porque siempre es mejor escribir dos letras mas, que dexar menos clara la inteligencia de lo que se escribe.

)(***)(

*BREVE EXPLICACION
de las láminas , y aviso para la
inteligencia de sus Abe-
cedarios.*

EL deseo , que ha tenido la Academia de dar completa su Orthographía , la ha persuadido á que esto no se lograría fácilmente , sino daba algunas reglas , para leer los cháracteres antiguos usados en España : pero como este assunto es de muy vasta extension , aunque sumamente útil , no puede tratarse dignamente en el apéndice de esta obra , en que se ha consultado á la brevedad : porque es-

pe-

perando la Academia que sea usual á todos, reducida á menos volumen, se hará mas tratable; y por este medio se logrará el dichoso fin de fixarse las reglas de escribir rectamente la Lengua Española, que la Academia presenta al público con la esperanza de que sean bien recibidas; pero juzgando al mismo tiempo que la leccion, é inteligencia de los monumentos antiguos, lápidas, medallas, inscripciones, y manuscritos, es cosa que interesa igualmente á todos, y que son muchos los que desean tener alguna noticia de esto, para aprovecharse en la ocasion, que presentan los Museos;

feos , y Gavinetes de los Eruditos , las célebres Bibliothecas , y las ruinas de la Antigüedad , ha puesto todo el cuidado , y diligencia posible en sacar de los mas seguros , y ciertos monumentos de España los Abecedarios , que muestran las quatro láminas siguientes , no contentándose con delineaciones hechas anteriormente , sino añadiendo la diligencia de hacer copiar con toda puntualidad las letras , ó châraçteres de los monumentos , que se hallan depositados en la Real Bibliotheca de Madrid , que tienen consigo la recomendacion de indubitados , aun de los mas escrupulosos

fos

fos en esta materia: y para mejor inteligencia de lo que las láminas representan, se da la noticia siguiente.

En la primera lámina están delineados los châraçteres de las medallas Españolas, conocidas por tales de los mas célebres Antiquarios nuestros, que han convencido evidentemente ser propias de España, porque en sola ella se hallan, y porque no son adaptables á ninguna otra Nacion, como han demostrado los que de propósito han ilustrado este asunto, y á quienes puede consultar el que dudare en esta materia. No se da la correspondencia de estas letras, porque

que absolutamente se ignora su valor , y significado, bien que el descubrir esto ha sido la cruz de los mayores ingenios.

En la segunda lámina se presentan tres Abecedarios , *Runo*, *Ulphilano* , y *Monachál* , llamados todos tres *Góthicos* , por haberlos usado los Godos en distintos tiempos, tanto dentro como fuera de España : y se le dió al *Runo* el primer lugar , por ser el que en sentir de muchos Eruditos usaron los Godos antes de salir de Tracia: y aunque es verdad que quando vinieron á España , ya no usaban , ó usaban poco sus letras Runas , habiéndose subrogado en lugar de
aquel

aquel Abecedario, el *Ulphilano*; llamado así, por haberlo introducido entre los Godos el Obispo Ulphilas, ó bien añadiéndole las letras, que van desde diez y seis, que tenía el *Runo*, á veinte y cinco, que tiene el *Ulphilano*, ó bien formandolo todo de nuevo con las letras, que tomó de los Abecedarios Griego, y Latino; pero como en muchas inscripciones, que se conservan del tiempo de los Godos en España, se hallan algunas letras Runas, ha parecido conveniente á la Academia el dar al público este Abecedario, copiandolo de los que modernamente se han traído estampados de Suecia, y de

Dinamarca ; cotejados con las inscripciones de portentosa antigüedad, que se han descubierto en aquellos Países, y nos han comunicado en sus obras los Eruditos del Norte. El segundo lugar ocupa en esta lámina el *Ulphilano*, tomado de una copia fiel del famoso Códice Argenteo , y cotejado con algunas escrituras, que corren por de aquel tiempo. El *Monachál* se conserva en muchos libros antiguos , singularmente Eclesiásticos , de los quales se ha tomado.

En la tercera lámina se demuestra el Abecedario Gótico Español , tomado del célebre epitaphio de Málaga , y del fa-

moso manuscrito de Alvaro de Córdoba , que copió Aldrete, y se ha cotejado con otras inscripciones , que verisimilmente son coetaneas de estos monumentos, y próximamente estampó en el prólogo á la Polygraphia Española nuestro Académico , y Bibliothecario Mayor del Rey, D. Blas Nassarre, quien justamente se persuade á que estas letras no son Góthicas , sino mayúsculas Romanas , bien que mezcladas entre ellas Monachales , y Ulphilanas; pero con el nombre de Góthicas Españolas han corrido hasta aqui. En la misma lámina está delineado un Abecedario tomado del Missal

Góthico manuscrito , llamado comunmente Mozárabe , y se conserva en la Bibliotheca de la Santa Iglesia de Toledo, y su uso podrá servir tambien para leer otras escrituras , é inscripciones, que del mismo chârâcter se encuentran en España.

Otros tres Abecedarios se demuestran en la misma lámina, tomados de muchas escrituras, y papeles antiguos , que se hallan en la Real Bibliotheca, y que por ser diversos , y de distintas fechas, ha creido la Academia merecen Abecedario separado : y porque la irregular formacion de esta letra casi llega á ser chârâcter específico.

En la última lámina se demuestra un copioso Abecedario de todas las diferencias, que de la letra, llamada comunmente de *tortis*, se encuentran en los manuscritos, que se han reconocido, cuya antigüedad en algunos llega á quatrocientos años, y despues en varios libros impresos con este cháracter dentro, y fuera de España.

En todos los Abecedarios se da la correspondencia por el valor, y figura al que actualmente tenemos en uso, y con cuyo auxilio será muy fácil habituar á los niños á leer los monumentos de la Antigüedad, para comenzar desde luego á inclinarlos

los á un estudio tan útil al Público , y de que la erudicion de España puede prometerse grandes descubrimientos , que contribuyan no poco á la gloria de la Nacion , obscurecida en mucha parte por falta de aplicacion á este trabajo.

Estos Abecedarios se creen bastantes , no porque no se pudieran presentar otros muchos ; cuya diversidad se hace notable ; sino porque observando exactamente la variedad , que se encuentra desde el sig'lo IV. hasta el presente en los manuscritos , é inscripciones , mas parece que ha provenido esto de capricho , ó impericia de los amanuenses ,

y gravadores, que de diversidad del chârâcter, que, mas que mudado, ha estado invertido, siendo fácil, y de poco trabajo con los Abecedarios puestos, el reducir al chârâcter latino todas las escrituras de España.



LETRAS

*Delas Monedas antiguas
Españolas que se hallan
en la Bibliotheca R^{ca}*

< << <<<	W Y Y Y Y
^ ^ ^ ^ ^	J
S S	H
V V	Q Q
M M	↑ ↑
X X X X	X X
P P P P P P P	Y Y
Q Q Q Q	S S S
R R R	Y
A A A A A A A A	∇
A A	(
⊖ ⊕ ⊙	W W

LETRAS GÓTHICAS

<i>Runas.</i>		B. P	β. β
F	ƿ. ƿ	L	l. l
V. u. ý	𐌺. 𐌺	M	𐌿. 𐌿
D. th	þ. þ	Ei. oe. o	𐌷. 𐌷
O	ƒ. ƒ	<i>Ulfhilanas.</i>	
R	ᚱ. ᚱ	A	𐌰
K. c. G	ƿ. ƿ	B	𐌱
H. ch. gh	*. *	C. ch	𐌲
N	𐌺. 𐌺	D	𐌳
I. e	l. l	E	𐌴
A	l. l	F. ph	𐌵
S. Z	h. h	Ghi. I	𐌶
T	↑. ↑	H	𐌷
		I	𐌸
		K	𐌹
		L	𐌺
			M

M	M	C. C. C	c
N	N	D. D. D	d. d
O	Q	E. E. E	e. e
P	Π	F. F. F	f. f
Qu. CV	U	G. G. G	g
R	K	H. H. H	h
S	8	I. I. I	i
T	T	K. K. R	k. b
TH	Ψ	L. L. L	l
U	R	M. M. M. M. M	m
V	V	N. N. N	n
HV. Wh. qhu	O	O. O. O	o
CH. X	X	P. P. P	p. p
Z	Z	Q. Q.	q
<i>Monachales.</i>		R. R.	r. r
A. A. A	a. a	S. S. S	s. s
B. B. B	b	T. T. T	t. t
		V. U. B. V.	u. u
		X. X.	x. x
		Y. Y.	y
		Z. Z.	z.

*Letra del Missal Mozárabe MS.
de Toledo.*

u. b. c. d. s. e. c. f. g. h. i. l. m. n. o. p. q.
a. b. c. d. e. f. g. h. i. l. m. n. o. p. q.
r. r. c. u. x. s. &
r. s. t. u. x. y. &

Letra de Privilegios del Siglo X.

a. b. e. c. f. e. e. f. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. q.
a. b. c. d. e. f. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p. q.
r. t. s. q. c. y. p.
r. s. t. u. x.

Letra de Libros Manuscritos del Siglo XI.

AAAL. BB. CC. DD. EE. F.
a. b. c. d. e. f.
GG. hh. I. R. k. LL. M. M. M.
g. h. i. k. l. m. N

Ŋ ņ ŋ. 0 0. P P. Q Q. R R. S.
n. o. p. q. r. s.

T T. V V. X X.
t. u. x.

a u. b. c. d. e. f. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p.
a. b. c. d. e. f. g. h. i. j. k. l. m. n. o. p.

q. r. s. t. u. x. z.

q. r. s. t. u. x. z.

Letra de Privilegios del Siglo XIII.

A a. B b. C c. D d. E e. F f. G g.
a. b. c. d. e. f. g.

H h. I i. L l. M m. N n. O o. P p.
h. j. i. l. m. n. o. p.

Q q. R r. S s. T t. V v. X x. Y y.
q. r. s. t. u. x. y.

*Letras usadas en las Impresiones Gó-
thicas de España y muchas de ellas
en los Libros manuscritos desde el
Siglo XIII. hasta el XVI.*

A. H H A A A A A A.

B. B B B B B.

C. C C C C C.

D. D D D D D D D D D.

E. E E E E E E E E E.

F. F F F F.

G. G G G G G G G.

H. H H H H H H.

I. I I I I I.

K. K.

L. L L L L L L L L L.

I A L L.

M. M M M M M M M M M.

M S M O P.

N. N.

N. N N N N N N N N
A A A N.

O. O O O O O O O O O.

P. P P P P P P P P P.

Q. Q. Q. Q. Q. Q.

R. R R R R R R R.

S. S S S S S S S.

T. T T T T T T.

V. V U U U U U U U
U U U.

X. X X X.

Y. Y Y Y Y.

Z. Z Z Z.

a. b. c. c. d. d. e. f. g. b b b. i. j.

a. b. c. c. d. e. f. g. h. i. j.

k k. l. m. n. o. p. q. r. r. s. t. u. v.

k. l. m. n. o. p. q. r. s. t. u. v.

x y. y y. z. z. z. z.

x. y. z. et, è, dy. & c.